



La entrevista de perfil, la crónica y el reportaje

El aporte estudiantil de la
Carrera de Ciencias de la
Comunicación Social de la
UMSA

MSc. María del Carmen Rivero S.



**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS (UMSA) FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN, POSGRADO E INTERACCIÓN SOCIAL EN
COMUNICACIÓN (IpiCOM)**

Calle Federico Zuazo, esq. Zapata, edif. Zavaleta, piso 5.

Teléfonos: 2911890-2911880 (int. 107)

E-mail: ipicom@umsa.bo

La Paz-Bolivia

Director de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social

Lic. Edgar Pomar Crespo

**Directora del Instituto de Investigación, Posgrado e Interacción Social en
Comunicación (IpiCOM)**

MSc. Esperanza Pinto Sardón

La entrevista de perfil, la crónica y el reportaje

**El aporte estudiantil de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la
UMSA**

MSc. María del Carmen Rivero Suguiura

Docente investigadora IpiCOM

ISBN: 978-9917-0-1190-3

Depósito legal: 4-1-280-2021 P.O.

Diseño y Diagramación:

CyC Impresiones

Calle Otero De La Vega - Telf.: 2495695

cycimpresiones@hotmail.com

La Paz - Bolivia

Octubre de 2021

Equipo de trabajo

Coordinadora: MSc. Maria del Carmen Rivero S. Docente de la asignatura de Redacción
III. Géneros periodísticos interpretativos (Paralelo E) Gestión 2020.

Consejo de Redacción: Abril Macías, Adriana Goytia, Alejandra Zeballos, Álvaro Murga,
Brenda Chiara, Eliot Rengel, Elizabeth Cruz, Luís Fernando Rocha, Marco Paredes.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
LA ENTREVISTA DE PERFIL O SEMBLANZA	3
Chasqui Delivery: Cuando uno quiere, puede.....	5
Epifanía: entereza y amor	7
Entre el arte y la tecnología. Una simbiosis de vida.....	10
El baile como motor de vida	13
“Intensa”, Laura Serrano la cantante y actriz boliviana que brilla en el extranjero.....	16
Entre los estudios y la pasarela.....	19
Una vida de disciplina y dedicación.....	22
Maquilladora profesional y madre dedicada.....	25
De crímenes y familia	28
Valentía y disciplina en la comunicación	30
LA CRÓNICA	33
Huatajata. Historia y tradición.....	34
Los Uro-irohitos vivía en casas como dioses	39
Por los manglares y humedales del Caribe.....	42
Chuntunquis, carros alegóricos y chocolate caliente	45
Atrapando peces con hilos de colores.....	48
De camino hacia las cascadas	51
Por los senderos del inca	53
En la “boca del sapo”.....	56
La crisis continúa, la impunidad también.....	58
Una falsa alarma	62
Caótico recuerdo de un día de noviembre	64
La caída de un presidente, entre movilizaciones que polarizaron un país.....	66
Crónica de una caída anunciada.....	69
Bolívar: a medio camino entre la gloria y la realidad.....	72
El rapto de Samanta.....	75
EL REPORTAJE	78
El pan nuestro de cada día.....	79
Detrás del cultivo de papa en Huarina	84

Los muertos no se olvidan.....	88
La realidad del trabajo sexual trans.....	91
Violencia de género en tiempos de pandemia	95
Vulnerabilidad de la niñez ante el contenido televisivo	98
Cultura Kawaii: en busca de reconocimiento	103
La procrastinación, amiga de la cuarentena y enemiga de las personas	107
Cuando la necesidad puede más que la pandemia	111
Con la imaginación dentro de una botella	115

PRESENTACIÓN

Concluida la Primera Guerra Mundial (1918), el capitalismo estaba a punto de sucumbir en la peor crisis económica de su historia (la gran depresión) y las ciudades se poblaban a pasos agigantados. Eran momentos en los que preponderaba el periodismo objetivo, que describía los hechos y el de opinión, que orientaba las tendencias políticas del liberalismo. Pero ese mundo, cada vez más interrelacionado y complejo, precisaba con urgencia de un periodismo que le ayudara a comprender las causas y consecuencias de esos acontecimientos, que se suscitaban diariamente de forma caótica y descontextualizada.

Es así que dos universitarios de Yale, Briton Hadden y Henri Luce comienzan a organizar, clasificar e interrelacionar las noticias que se publicaban en los diarios y lanzan el semanario *Time* (1923) con la finalidad de proporcionarle al lector una explicación sobre esos hechos. Lo hicieron sin saber que no solamente estaban a punto de inaugurar un estilo periodístico, sino un nuevo género: el interpretativo, mismo que a criterio de Martínez Albertos (1982), nace como visión superadora de la objetividad del periodismo rigurosamente informativo, basado en la doctrina filosófica de inspiración inflexiblemente liberal.

Para Martín Vivaldi (2001) el género interpretativo es la gran palanca para la humanización del hombre “deshumanizado” a causa de una civilización excesivamente mecanicista. Este tipo de periodismo convierte al periódico de simple conjunto de noticias escuetas, a un gran libro diario del saber y del acontecer humano. De esta manera, este tipo de periodismo impone lo que luego se conoció como una nueva dimensión de la noticia o el relato en profundidad.

A partir de entonces, para una buena parte de los periodistas, el ropaje de la objetividad—entendida como imparcialidad y separación de hechos y comentarios—resultaba estrecho a la hora de informar. Es así que los medios de prensa comenzaron a seguirle los pasos al *Time* y le dedicaron muchas horas de trabajo a la clasificación, investigación, evaluación y análisis de las noticias, ubicándolas en su contexto histórico, económico, político y social.

Desde la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) a través de la asignatura de Redacción III. Géneros Periodísticos Interpretativos (Paralelo E) y, luego de haberse desarrollado la conceptualización de los subgéneros que forman parte de la interpretación periodística, los estudiantes han redactado entrevistas de perfil o semblanzas, crónicas y reportajes, que gracias al apoyo del Instituto de Investigación, Posgrado e Interacción Social en Comunicación (Ipicom) presentamos a continuación. Esta publicación tiene la finalidad de incentivar el trabajo esforzado que han llevado adelante los alumnos de esta asignatura durante la gestión 2020.

MSc. María del Carmen Rivero Sugiura

Docente de la Carrera de Comunicación Social de la UMSA

LA ENTREVISTA DE PERFIL O SEMBLANZA

La entrevista de perfil o semblanza es parte de los géneros interpretativos, porque involucra una previa investigación sobre el personaje, además de una contextualización de éste en el medio en el que desarrolla su vida y sus actividades.

Otra de las razones por las que el perfil pertenece a la interpretación tiene que ver con la intencionalidad, misma que lejos de indagar sobre una temática de dominio del entrevistado, intenta describir la personalidad de éste, su carácter, su modo de ver el mundo, sus logros, ambiciones, contradicciones, anhelos y fracasos.

Pero, sobre todo, porque el periodista retrata al entrevistado desde su perspectiva, desde su interpretación. Es decir que el autor de la nota narra la historia a través de un hilo conductor que entrelaza las respuestas del personaje con las descripciones físicas de éste, así como de sus actitudes, el tono de su voz, sus expresiones y el ambiente en el que se desarrolló el encuentro. Para ello, el redactor dispone de una mayor libertad y creatividad, tanto en la estructura como en el estilo. En este marco el lenguaje literario coopera para embellecer el texto.

CHASQUI DELIVERY CUANDO UNO QUIERE, PUEDE

Adriana Sheyla Goytia Terán

Un llucho, un poncho rojo, unas gafas, un par de guantes, un barbijo y una mochila roja, es la vestimenta que caracteriza a Condori Condori, más conocido como el Chaski Delivery, quien corre de canto a canto la ciudad de La Paz, haciendo entregas de ceviche (de viernes a domingo) y otros productos (de lunes a jueves), para mantener a su familia durante la pandemia.

José Valdez es quien da vida a Condori Condori, personaje que surgió en la radio hace más de diez años, para luego ser parte de la televisión.

La situación de la pandemia llevó a varias personas a buscar otras fuentes de trabajo, ésta no fue la excepción para José, quien nos comenta: “Dejé la radio... me ha afectado el tema de la cuarentena y me vi en la necesidad de crear algo. Y es así que nace Aquisito Cevichería, un emprendimiento de mi esposa y mío. Los deliveries en auto y en moto elevaban el precio de nuestro producto y los clientes se desanimaban de comprarlo... y dije ¿por qué no recrear el pasado y recrear al Condori Condori como Chasqui Delivery?” Y es así que José vuelve a encarnar el papel de este personaje.

Hace una travesía por diversos lugares de la ciudad de La Paz, corre de villa en villa, sube y baja los cerros. Le consultamos si le duelen los pies y con una mueca



El Chasqui Delivery a punto de salir a entregar comida a domicilio

nos informa que está acostumbrado a caminar como los chasquis.

Cuando inició esta labor, iba a Villa Copacabana a recoger un pedido, luego iba al centro a entregar ese pedido y volvía a recoger otro pedido para entregarlo nuevamente. Ahora su esposa hace un ruteo que le ayuda a llevar más encargos en cada carrera y así José no se cansa mucho, porque caminar en las laderas de La Paz es todo un reto, más aún bajo el sol.

Humildad y sencillez, es lo primero que resalta cuando se lo ve, lo que nos indica que no tiene recursos para adquirir una bicicleta, una moto y mucho menos un

auto; pero eso no lo desanima y, alegre, nos habla de las ventajas de esta actividad productiva:

“El primer beneficio es para mí, para mi salud. Aparte, no contamina el medio ambiente y a la gente le gusta, gracias a Dios, el trabajo que yo hago”, comenta José con satisfacción.

Para hacer las entregas, toma todas las medidas de bioseguridad. Lleva sus guantes y barbijo, además de su atomizador con alcohol, para desinfectar los envases de los alimentos, sin dejar de lado el metro de distancia.

De la radio, a las calles y de las calles al Facebook

Massiel Hurtado, su esposa, quien con una cálida sonrisa y llena de amabilidad nos abrió las puertas de su hogar, para hablarnos de cómo el trabajo de su esposo cambió sus vidas. “Cuando inició la cuarentena, gracias a Dios, teníamos los recursos para subsistir, sin embargo ésta fue alargándose más y más, y para José el trabajo en la radio se congeló. Fue ahí que decidimos abrir un negocio, algo con pollo no podía ser; todo aquí es pollo a la broaster. Entonces dijimos ¿qué es rico y no hay por acá? Y surgió la idea del ceviche; pero el delivery nos salía costoso, sin embargo José es muy ingenioso y nació la idea de personificar a Condori Condori”.

Con este personaje, José se ganó tanta popularidad y afecto de la ciudadanía que, desde su página en el Facebook, Condori Condori transmite en vivo su recorrido, las entregas y las promociones que ofrece la cevichería. Su esposa las monitorea para que todo esté bien y

recuerda como anécdota que, “a veces, tiene suerte y mientras camina, algunas personas que están de pasada, en auto o en moto lo llevan hasta cierto lugar del camino”.

Para Massiel, José es un buen esposo y padre de familia. Es hogareño, muy creativo y dedicado. Una muestra de ello es el robot de cartón o las repisas de madera que hizo para su hija de cinco años. Ella considera que la cuarentena ha hecho que todos ellos se unan más como familia. Además de ser un padre hogareño, José es un hombre sacrificado, madruga con su esposa y hace las compras para elaborar el ceviche. Mientras ella los prepara, él embolsa el producto.

Condori Condori, con su dedicación a su familia y al trabajo, es un ejemplo del esfuerzo, optimismo y humildad; el Chasqui Delivery, es la expresión de que “Cuando uno quiere, puede”.



Es la frase que ayudó a José a persistir en la adversidad.

EPIFANÍA: ENTEREZA Y AMOR

Greasy Michel Luna Bustillos



Jacqueline Bustillo en la actualidad

Atravesando el umbral de aquella casa, de tonos rojizos y amarillentos, se vislumbra una silueta, que a la luz de aquel medio día, develó a una mujer alta de cabellos castaños, piel blanca, mirada intensa, de grandes y bellos ojos color miel, irradiando una serenidad, amor y dolor concatenados.

El paso del tiempo, la dura y sacrificada vida, habían hecho mella en sus maltrechas caderas, ya desgastadas por el trajín del esforzado trabajo realizado en esos 50 años vividos, pues arrastró y afrontó desde pequeña el peso de sacar adelante a su familia, lo que la sumió en permanentes y desagradables molestias articulares que, sin embargo, con valor y tenacidad las sobrelleva en busca de su objetivo final: propiciar un mejor futuro a sus cinco amados hijos.

Para entender la grandeza de Jacqueline Bustillo Loza, es preciso remitirnos a su historia personal y conocer a la hija, profesional, madre, esposa y, sobre todo, a la mujer.

Niña y adolescente

Jacqueline vino al mundo un 7 de abril de 1970, en la ciudad de La Paz. Es la segunda de cuatro hermanos y tuvo una infancia dura, de sueños incumplidos. Nació con displasia de caderas, problema que no se pudo corregir durante la infancia temprana, por temas económicos y el descuido de sus papás, quienes elaboraban muebles de mimbre.

Jacqueline fue enviada para vivir con su abuela Isabel a sus tres años. Debido al cariño que le tuvo, la llamaba mamá. Estuvo hasta sus ocho años con ella, pero desafortunadamente la abuelita falleció, debido a un cáncer, por lo que la niña retornó a su primer hogar.

Ella, como única mujer, asumió la responsabilidad de la crianza de sus hermanos, desde sus ocho años. Con el transcurso del tiempo y las necesidades económicas, incursionó, al igual que sus padres, en la mimbtería, intercalándola con sus estudios escolares y las labores del hogar. Por ello, dejó de lado y resignó su infancia, asumiendo una forzada y precoz madurez. La precaria economía de su familia así lo ameritaba.

En el colegio fue extrovertida, soñadora, como toda niña. A los doce años soñaba

con recorrer el mundo, pues su meta profesional era ser aeromoza; sin embargo, llegando al bachillerato ese sueño se frustró, debido a los escasos recursos económicos con los que contaban sus padres.



Jacqueline junto a sus padres y hermano

Esta situación agobiante derivó en la decisión de emigrar a Argentina. Es así que, a sus 17 años, Jacqueline fue en busca de mejores derroteros, sin imaginar que la sobrevivencia en el vecino país sería tan difícil. Pasados dos años, terminó regresando a Bolivia, donde reencaminó su vida estudiando una carrera, obligada por sus padres.

A sus 18 años ingresó a la Universidad Mayor de San Andrés, a la carrera de Administración de Empresas, cursando hasta el tercer año, misma que tuvo que abandonar, luego de llegar su primogénita.



Jacqueline Bustillos el 2001

Madre y esposa

A los 21 años, fue madre soltera de Melany, por esta razón tuvo que abocarse a trabajar con sus padres y dedicarse a su hija, dejando su carrera de lado.

Tres años más tarde, encontró el amor de pareja. En una reunión entre amistades conoció a un soñador, músico lleno de ternura, de profesión arquitecto, con el que se casó y formó una relación indisoluble durante 25 años.

Para Jacqueline, su esposo era el ser más noble y comprensivo, quien le incentivaba a consolidar su profesión de arquitecta, que luego le serviría de cimiento para formar una familia de cinco hijos, a los cuales hoy cobija, protege y educa en valores de responsabilidades y amor incommensurable.

Ella se siente orgullosa de tener cinco hijos: Melany, Mishel, Hanssy, Mirko y

Khalel, dice: “qué mejores ángeles no me pudieron haber llegado, son una luz en la oscuridad, paz en guerra, calma en tempestad, sin duda el complemento perfecto en mi vida», sonrío.

Con el pasar del tiempo, esa malformación congénita de la cadera, fue empeorando. A los 30 años empezó a sentir dolores más fuertes y a los 40 comenzó a renguear. Estos problemas fueron agravándose y sus piernas ya no tenían la misma movilidad. Ahora, a los 50 años, sus dolores son extremos, necesita de una prótesis de cadera. Reconoce que siente temor ante esta posibilidad, pero su padecimiento jamás fue un obstáculo para seguir trabajando, para seguir dando batalla a la vida. Ella siente que dará todo hasta el final para sacar profesionales a sus cinco hijos.

Jacqueline es admirada y querida por cada uno de sus hijos. Hanssy, la describe por tener un carácter fuerte “se enoja rápido es protestona, pero tremendamente activa; nadie está a la altura de su exigencia”, comenta.

“Mi madre es tenaz trabajadora infatigable, voluntariosa, para ella todo depende de la fuerza de voluntad. No es una persona normal, por lo que no todos los días se ve una mujer que sea una compañera, amiga, confidente, arquitecta y esposa a la vez”, indica su hija mayor.

Ella les enseñó a enfrentar sus miedos, a luchar por sus ideales, enseñándoles a ser humildes, a asumir sus errores con la frente en alto, a reconocer cuando se equivocan. Sin duda alguna, lo que ha marcado el camino de sus hijos es una

frase, que les ha enseñado a no juzgar: “Si alguien juzga tu camino, préstale tus zapatos”.

Su esposo expresa que “es una hábil cocinera, sabe hacer manjares en la cocina. Siempre supo hacer mucho con poco (...) La cocina olía a pan casero, a exquisitas comidas, que muchas veces ella se inventaba, para ella no había nada que se botara, todo lo transformaba en algo útil”.

Además de cocinar, Jacqueline cose, lava la ropa a mano, se dedica a la jardinería, albañilería y carpintería. Es muy hábil con el martillo, el cuchillo, las agujas y el pincel. Le encanta hacer manualidades. No hay nada que no pueda hacer.

Su vida nunca ha sido fácil, recuerda con nostalgia y tristeza; aunque con agradecimiento y humildad, que aprendió mucho de la dureza de sus padres, de sus experiencias en otro país, de los esforzados trabajos que realizó, de sus errores y aciertos, y se le quiebra la voz al referirse a sus hijos.

El atardecer llegó lentamente y se ha debilitado la luz en la morada de esta impresionante mujer, así como los años han hecho endebles los soportes de sus piernas, incapacitando sus movimientos, agotando sus fuerzas y resignando su suerte al extremo dolor físico. Pese a ello, la voluntad inquebrantable de esta mujer se hace patente como una epifanía. No por nada esta palabra es parte de su nombre y de su propio ser: Jacqueline Epifanía Bustillos Loza.

ENTRE EL ARTE Y LA TECNOLOGÍA, UNA SIMBIOSIS DE VIDA

Alejandra Camila Zeballos Villa



Gustavo Maidana, destacado estudiante.

Entonces sonrió, sus ojos se iluminaron al hablar de sus dos grandes pasiones: la danza y su carrera. Sentado en una silla blanca de aquella habitación con paredes de color verde e iluminada con el radiante sol que ingresaba por esas amplias ventanas, habló sobre sus buenas y malas experiencias. Su entusiasmo y calidez al contar su vida, mantuvieron un ambiente ameno pese a la distancia.

Gustavo Maidana Ticona es un joven de 21 años, bailarín del Ballet Folklórico de La Paz. Actualmente estudia la carrera de Ingeniería de Telecomunicaciones en la Universidad Católica Boliviana (UCB).

Un promedio de 90,67 lo llevó a obtener una de las 15 becas de excelencia académica de la UCB este último semestre.

El mayor logro que obtuvo con su carrera fue el certificado Huawei Hcia, pues, son pocos los que tienen la oportunidad de acceder a capacitaciones de tanta importancia. Esta oportunidad surgió gracias a sus docentes, quienes lo recomendaron como alumno sobresaliente. De no ser por la pandemia, él estaría en China como becario de la empresa Huawei.

En una breve conversación, Jorge Borda, compañero de universidad y amigo de Gustavo, mencionó que él no solo es colaborador y solidario, sino un buen amigo y que desde el inicio de su carrera ambos participaron en diferentes ferias y talleres, “cuando no entendía algo, Gus siempre me ayudaba, es como mi hermano. Tenemos una amiga también, Nicole. Siempre estamos juntos; escuché que los ingenieros nos dicen ‘los tres mosqueteros’”.

Todo comenzó cuando era pequeño, su inquietud y curiosidad por las computadoras lo llevaron al punto de ser regañado por Santiago, su padre, pues en más de una ocasión llegaba a casa y se encontraba con su computadora desconfigurada. Entre risas tímidas, Gustavo habló sobre las ganas que tenía de ver cómo era por dentro este

aparato, le intrigaba saber cómo es que funcionaba. “El miedo a destrozarse la computadora de mi papá, fue lo único que me detuvo para desarmarla”. Años más tarde se daría cuenta de que esa curiosidad lo llevaría a elegir su carrera profesional.

Su niñez fue muy particular, cursó el nivel primario becado en el colegio Los Pinos de la ciudad de La Paz, esto debido a su buen promedio y a las exigencias de sus padres. A sus seis años de edad, Alicia, su mamá, decidió inscribirlo en la Academia de Danzas Tradicionales Charito Carazas, junto a su hermana, Lizette.

Los primeros pasos



Gustavo demostrando su talento en el baile

Su madre necesitaba tiempo para realizar sus actividades y esa era una salida para que sus hijos se mantengan ocupados por las tardes. En aquel entonces, su padre no estaba de acuerdo con esa decisión, pues, para él bailar era cosa de mujeres. Pasaron los años y sus amigos de colegio comenzaron a molestarlo, porque Gustavo ya no tenía tiempo para hacer lo que un adolescente haría. Las reuniones, salidas y fiestas, no estaban dentro de sus planes de fin de semana, pues su rutina se basaba en el estudio, los ensayos y las presentaciones, que se extendían hasta altas horas de la noche, en diferentes teatros de la ciudad.

Tras diez años como bailarín en la Academia Charito Carazas, Gustavo tuvo que tomar una difícil decisión, “la monotonía en los ensayos y presentaciones en el ballet, me llegaron a aburrir, ya no sabía qué hacer y decidí entrar a un taller de danzas chaqueñas en Bafopaz”.

Su talento fue advertido por el director del Ballet Folklórico de La Paz, quien invitó a Gustavo a formar parte de uno de sus elencos aspirantes. Esa fue la oportunidad perfecta para que se armara de valor y dejara una academia, que por muchos años fue su segundo hogar. Actualmente forma parte del elenco estable de Bafopaz, donde ya lleva casi cuatro años bailando.

Daniela Gironda es otra de sus mejores amigas y ex compañera de danza. Ella lo describe como un ser que transmite mucha paz y lo caracteriza por su humildad. “Siempre obtuvo papeles importantes en la danza, pero su

humildad es lo que más lo destaca. Creo que intenta ser mejor que él mismo; no mejor que otros. Eso lo llevará a seguir creciendo como artista. Es sumamente importante para mi vida. Su amabilidad y empatía son únicas; aunque muchas veces mal interpretadas, pero simplemente es su forma de ser. Es todo un caballero”.

Mientras se acomoda los lentes, Gustavo comienza a hablar sobre sus viajes a distintos países. Recalca que no hay nada como viajar, porque es una forma de llevar la cultura boliviana y conocer otras muy diferentes. “La mejor experiencia, fue mi viaje a Europa. Bailé en escenarios impresionantes y recordé cómo empecé en esto de la danza. De bailar en escuelitas y pequeños festivales, llegué a bailar

en escenarios de primer nivel, con miles de espectadores, viendo nuestro folklore, escuchando nuestra música”. Sus expresiones lo dijeron todo. Esa experiencia quedará en su corazón por el resto de su vida.

El amor en los tiempos del baile

De pronto, sus ojos brillaron más de lo normal, una dulce sonrisa lo delató. “Estos minutos hablando contigo, me hicieron recordar todo lo que viví. Aprendí algo importante, todo pasa por algo. En ese ballet conocí a una persona con la que actualmente mantengo una relación. Es una persona muy madura, nos complementamos mucho. Siento que desde que me acerqué más a Dios me pasan cosas buenas”. Era evidente, pensar en esa persona especial y en Dios le causaba una paz inexplicable.

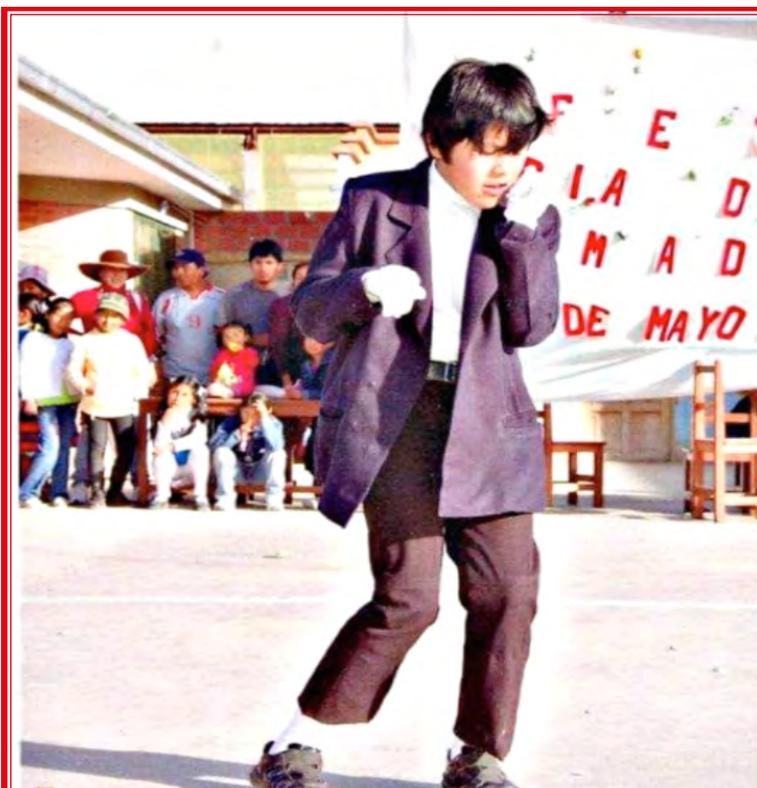
Iba a preguntarle sobre sus proyectos, pero él se adelantó. Sentí sus ganas de contarlo, también percibí su tranquilidad y a la vez el nudo que tenía en la garganta. “Bailar significa expresar lo que siento, sin decir una sola palabra. Sin embargo, me toca nuevamente tomar decisiones. Bailaré hasta donde tenga que hacerlo. Se me viene otra etapa, la laboral y también me encanta. Siento que con la danza aporté a nuestra cultura, ahora quiero hacerlo desde los medios de comunicación, desde las redes”. Fueron tres segundos de completo silencio, los que dieron paso a terminar con la entrevista de una manera muy peculiar, como si nos conociéramos de toda la vida.



Amor y baile van de la mano.

EL BAILE COMO MOTOR DE VIDA

Abril Laura Macías Calcina



“Esta foto fue tomada cuando tenía 10 años. Fue la primera vez que me animé a bailar. En ese momento, sentí que me transportaba a un universo paralelo, donde todo se veía bien.

Fue el día de las madres, uno de muchos actos cívicos en los que participé. Por eso me atrevo a decir, que el baile me apasiona y estoy seguro que seguirá siendo así en un futuro”, señala Andrés Macías

Andrés Macías en sus primeros pasos de baile en el colegio.

Risueño, encantador y tranquilo. Con tan solo 19 años, 1.75 de estatura, espalda amplia y un rostro inocente, Andrés es un hombre niño, que sueña y apuesta por el arte, el arte de bailar con el corazón. Su rostro expresa esos sueños. Sueños que parecen inalcanzables, pero no imposibles “si te esfuerzas para conseguirlos”.

Marcos Andrés Macías Calcina, nació en La Paz - Bolivia y actualmente vive en la ciudad de El Alto. Es el tercer hijo y es del signo de acuario. Estudia inglés en el Centro de Enseñanza y Traducción de Idiomas (CETI). Es un joven alegre,

humilde, respetuoso, atento, amable, responsable y ante todo positivo. Es de tés clara y de constitución física delgada. Amigos y familiares suyos, destacaron su potencial para bailar. Andrés también se caracteriza por transmitir diferentes emociones cuando baila, “porque bailar, no es solo eso, bailar es hacerlo con el corazón, es transmitir emociones sin hablar”, asegura.

Fue invitado, como participante y jurado a concursos de K-pop y Pop, entre otros. Este año, si se soluciona las cosas, ingresará a la carrera de Diseño Gráfico, porque es algo que desea desde que estaba en colegio.

Con el alma iluminada

La entrevista, fue desarrollada en una sala de estar, alrededor de las cinco de la tarde, el ambiente fue afectuoso y agradable, en el que él mantuvo un estado de ánimo muy relajado y cortés. Esta entrevista, encauza a Andrés Macías a describir las emociones que vivió desde el primer momento en el que empezó a bailar y, mientras lo hace, no puede evitar que se le ilumine el alma.

Lleva nueve años bailando para él y para el público que lo quiera ver. Su gran inspiración, motivación y artista favorito fue siempre Michael Jackson, a quien, cuando veía en los videos, trataba de imitar en sus pasos de baile. No importaba la dificultad de las coreografías ni la corta edad que tenía Andrés en esos momentos. Practicaba y practicaba, hasta montar sus propios shows en la sala de estar de su casa, con su primera audiencia de cinco personas: su papá, Simón Macías, su mamá, Miriam Calcina y hermanos: Yilmar de 26 años, Laura de 23 y Nicole de 17.

A sus diez años, Andrés sintió que el baile era una manera de hacer bulla en silencio, una manera de expresar sus sentimientos, sin tener que decir ni una sola palabra, solo tenía que moverse al son de la música y de las palpitations de su corazón. Después de 19 años, lo confirmó, porque el 23 de noviembre de 2017, fue seleccionado como uno de los mejores bailarines a nivel La Paz, como acompañante del famoso Daniel Núñez, en el programa nacional Bailando por un sueño.

La música y la admiración por el cantante norteamericano sirvieron para que se diera cuenta del amor inmenso que siente por el baile, porque para él, es la única manera de transmitir mensajes a la sociedad. Desde muy niño, se esforzaba en perfeccionar los pasos, a pesar de no contar con el apoyo de su padre en esos momentos, quien no se daba cuenta que uno de sus hijos menores podría brillar sin esfuerzo alguno. Simón, padre de Andrés, asegura que, “en Bolivia, el arte no es apoyado económicamente, ni por el gobierno ni por ninguna institución.



El 23 de noviembre de 2017, Andrés, fue seleccionado como uno de los mejores bailarines a nivel La Paz, como, acompañante del famoso Daniel Núñez, en el programa nacional, “Bailando por un Sueño”

Yo como padre, siempre apoyaré a mis cuatro hijos de la misma manera. Y no es que menosprecie el talento de mi hijo, solo soy realista ante la situación que la gente boliviana vive. Quiero que mis hijos estudien y aprovechen el apoyo que les brindo. A Andrés le seguiré apoyando en el baile, siempre y cuando estudie algo que le sirva en la vida, porque solo con el estudio, uno sale adelante”, asegura Simón.

Ahora Andrés, cuenta con el respaldo de toda su familia, tanto económica como emocionalmente.

Una terapia de sanación

La actual crisis de salud por la que atravesamos, ha generado en la gente un sufrimiento emocional que lo lleva en silencio. Enfermedades en el alma y el corazón, como la ansiedad y el estrés, mismas que pueden llevarnos fácilmente a la depresión. Andrés asegura, por experiencia propia, que el baile ayuda a contrarrestar estos problemas de una manera que jamás lo pensaríamos.

En las primeras semanas de cuarentena, Andrés pensó que todo iba a estar bien, pero mientras más pasaban los días, semanas y meses, se sentía encapsulado en su propio cuerpo, como si su vida se estuviera estancando y que de una u otra manera, necesitaba salir de ese hoyo. Empezó a hacer ejercicios, pero aun así, sentía que le faltaba algo, hasta que recordó viejos tiempos

y empezó a moverse al compás de la música, sin ninguna restricción. Bailó y bailó hasta transpirar y comprendió que, “el baile y la música son su vida” y que, en esta cuarentena, “sirve bastante para alejarse de los pensamientos malos, mantener el cuerpo y mente ocupados”, incluso, desde su punto de vista, “el baile es una de las mejores terapias de sanación para la ansiedad y una excelente opción para reemplazar los ejercicios, si ese fuese el caso”.

“Jamás se dejen intimidar con nadie, realicen sus sueños, sin que ninguna persona los detenga, olvídense del qué dirán y de las críticas destructivas que la sociedad siempre tendrá, que si tienen la pasión y las ganas de hacerlo ¡háganlo! Quiten la palabra miedo de su vocabulario, no piensen tanto en ese algo que los apasiona, solo háganlo y como yo, sientan la música y volarán por los cielos”. Ésta es una frase muy suya.

Para Andrés “pensar es el mayor error que un bailarín puede cometer. No hay que pensar, hay que sentir, porque la música nos conecta a todos y a todo de una u otra manera y no hay mejor forma de distraer la mente y el alma, haciendo lo que a uno le gusta y lo mejor desde donde esté. El baile es una actividad que cualquiera puede realizar y disfrutar. La vida está llena de colores solo es cuestión de encontrarlos”.

“INTENSA”, LAURA SERRANO LA CANTANTE Y ACTRIZ BOLIVIANA QUE BRILLA EN EL EXTRANJERO

Brenda Danitza Chiara Laura



“En esencia mi máxima inspiración siempre fue mi padre, aunque si por él hubiera sido yo no sería artista”

Laura Serrano. Foto: <https://www.facebook.com/laura.serrano.315213>

Laura Serrano, una mujer que además de bella y talentosa, es multifacética. Desde hace 24 años radica en Chile, donde hasta la actualidad sigue acumulando triunfos. La guapa artista, nació el 15 de agosto de 1976, en Santa Cruz e inició su carrera musical a la temprana edad de diez años, al integrarse al grupo de

teatro infantil Chaplin Show, lo cual no fue ninguna sorpresa, pues su padre ya pertenecía al ámbito artístico, pasos que siguió la primogénita de la familia Serrano.

Pese a su corta edad, las aspiraciones y talento de Laura, la llevaron a ser conductora del programa infantil Sipiripi en los años noventa, el mismo que marcó no solo a una generación de niños, sino también un antes y un después en la televisión boliviana. Incursionó en este campo cuando apenas tenía 18 años, allá por 1995 en la cadena ATB.

Sin duda alguna, este programa infantil tuvo un éxito rotundo. Laura consiguió el sueño de muchas niñas y adolescentes, el mismo que no solo era el de salir en televisión, sino obtener el reconocimiento de los televidentes, que día a día aumentaban. Regalos, fotografías y autógrafos no podían faltar en el diario vivir de la cruceña.

Pero la fama no es solo brillo y reflectores, pues la delgada línea entre la vida pública y la privada se rompe fácilmente. “La chica es muy creída”, “qué se cree”, frases como éstas llegaron de a poco, desde un público que no comprendía que la joven conductora no solo era una figura pública, sino también una persona que siente y piensa, como cualquiera de las miles de jovencitas que veían el Sipiripi.



*Sipiripi uno de los programas infantiles más exitosos de la televisión boliviana.
Foto: Facebook*

En medio de éxitos y miedos, la principal inspiración de Laura fue su familia, principalmente su padre, también artista; aunque paradójicamente él no apoyaba la idea de Laura, de ingresar a este mundo. Desde los inicios de la carrera de la actriz, su padre observaba los estrenos y presentaciones de la joven desde el anonimato, viendo como su vocación, superaba cualquier decisión que él tomara sobre la vida de su primogénita, que de a poco se iba encaminando por un sendero muy dificultoso, debido a la falta de apoyo a esta actividad por parte de las autoridades de gobierno. Quizás ese fue uno de los motivos por los cuales, el padre de Laura decidiera finalmente apoyar el talento de la joven artista. Claro que, una de las razones fundamentales fue darse cuenta que la vocación de su hija era firme.

En busca de más sueños

Debido a las escasas oportunidades para crecer en este ámbito, la joven cruceña se sintió impulsada a dejar el programa infantil, alistar maletas y salir al extranjero en busca de otros sueños. Lo hizo hace diez años y, a pesar de lo desconocido, Laura supo enfrentar el reto, primero realizando doblajes de canciones para películas y series infantiles y luego para la totalidad de ellas. Actualmente, con 44 años, la polifacética cruceña, se dedica a hacer doblajes para Nickelodeon, siendo ésta una de sus principales actividades laborales.

Durante su carrera como cantante, Laura trabajó como corista profesional de Miriam Hernández, además de formar parte de los coros para importantes aristas en el festival de Viña del Mar, también ha dado asesoría vocal a grupos como los Chicos de Rojo y realizado colaboraciones con artistas como Daglas y Paulo Herrera, pero uno de los máximos logros de Laura, es el de haber trabajado con Alberto Plaza.

Hasta el momento, la cruceña ha grabado tres discos. El primero es el titulado Laura, posteriormente lanza al mercado su segunda producción Intensa, siendo la tercera Mistiza, que se desarrolla en medio de zampoñas y un charango, los cuales le dan vida al último disco de la artista. En torno a su segunda producción musical, Laura se mostró muy contenta y orgullosa, pues en ella vio florecer sus sueños, “desde muy pequeña he estado ligada al mundo de la música y de los espectáculos en general. De ahí viene

el nombre de mi disco, por la intensidad de mi vida. Lo mío es definitivamente la música”, aseguró en una entrevista para la revista virtual Panoramas.

Madre de familia y reconocida en el mundo de los programas infantiles, el nuevo reto que asume la cruceña, es adentrarse en el mundo del podcast. Actualmente Laura se encuentra haciendo programas dirigidos a los niños, con la perspectiva de enfocar su trabajo en beneficio de centros educativos de bajos recursos.

Los añorados sabores bolivianos

Tras 24 años fuera de Bolivia, Laura añora su país, como los incontables bolivianos que se fueron en busca de sus sueños y que no pueden olvidar la sazón de la cocina boliviana. Productos como el chuño, la quirquiña, la llaucha, las salteñas y otras delicias culinarias del país, son añorados por esta artista, que brilla en escenarios extranjeros. La cantante, además de las virtudes mencionadas, se destaca también en

la gastronomía, especialmente en la pastelería, un gusto y una afición que nació con la llegada de su hija.

Pero no todo es miel sobre hojuelas, la ex conductora del Sipiripi, demuestra que la fama es un arma de doble filo, ya que, “si bien recibes el cariño de muchas personas; tu vida privada está resguardada por una línea muy delgada que se puede romper en cualquier momento”.

Gracias al talento, belleza y éxito de Laura, las propuestas para participar en realities shows no le faltaron en Chile, pero la artista no estaba dispuesta a pagar el costo por este tipo de trabajo, pues significaba poner su vida privada en la palestra pública. Es así que, con tenacidad, empeño, dedicación, talento y determinación, la autodefinida como “intensa”, brilla fuera de las fronteras que la vieron nacer, después de haber marcado un hito en la televisión boliviana y demostrar que uno debe luchar por sus sueños pese a todo.



*Sipiripi marcó a más de una generación
Foto: Facebook*

ENTRE LOS ESTUDIOS Y LA PASARELA

Andrea Lee Puro Conde



Blanca Ananí en la pasarela

Cual ave que deja el nido y emprende vuelo, tuvo que dejar por varios años su patria y su familia, para ir tras sus metas de estudio y de trabajo. Mujer emprendedora, perseverante, multifacética y de cautivadora personalidad, traspasó las fronteras bolivianas y obtuvo varios reconocimientos como modelo y actriz en Corea del Sur.

Con una radiante sonrisa en el rostro, mejillas rosadas y fina cabellera negra, encontramos a Blanca Ananí Chávez, sentada cómodamente en un sillón de su hogar de la ciudad de El Alto. Desde este lugar tan especial para ella, se encuentra ansiosa por compartir sus triunfos académicos y artísticos.

Como si fuera ayer, recuerda con gran emoción el día en que retornó a Bolivia, después de radicar cinco años en Corea del Sur, estudiando y trabajando en lo que más le apasiona: la comunicación, el periodismo y el modelaje.

“Fueron muy gratas las experiencias que traje de Corea del Sur, luego de concluir la beca de estudio”, comenta emocionada. Concretada la licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Católica Boliviana San Pablo, fue becada por el gobierno coreano en Bolivia, el 2014, para realizar una maestría en Medios y Periodismo, graduándose en la Universidad Nacional de Kyungpook, Corea. “Es impresionante el nivel de estudio allá, fue un gran cambio para mí, y un desafío, desde aprender su idioma hasta adaptarme a tal exigencia académica”, recuerda con gran emoción, mientras arregla afanosamente su cabello.

Nos cuenta sobre su llegada al continente asiático, junto a noventa estudiantes de intercambio. Mientras lo hace no puede evitar recordar con nostalgia a sus amigos, “ellos se convirtieron en mi familia

desde que llegué allá, íbamos a todo lado juntos, incluso al hospital, porque el nivel de estrés y exigencia nos afectó bastante en nuestra salud”.

De los certámenes y la televisión

Como sacados de un libro de cuentos de hadas, se encuentran sus retratos de modelo que enseña orgullosa. La elegancia sutil que quedó plasmada en esas fotografías, evidencia su paso por las pasarelas bolivianas y coreanas. Su carrera en el modelaje la inició a los 17 años, en certámenes como miss El Alto y miss La Paz, “el 2011 lloré por no haber ganado el miss La Paz y después, Dios me dio la oportunidad de ser miss Bolivia en Corea del Sur”, comenta aún con sorpresa en la voz.

Pero eso no fue todo, la vida le tenía preparados más logros en el campo del modelaje, ya que participó el Luxshuri brand model awards, el 2016, donde la nombraron embajadora de la Institución Cultural de Relaciones Públicas de Seúl. El 2017 recibió el título de miss fotogénica en el certamen World beauty queen y el mismo año participó en el Miss super

talent of the world, recibiendo el título de embajadora del SRT –uno de los trenes más rápidos del mundo– “nunca pensé modelar un traje típico coreano y que en todos lados me conozcan como boliviana”.

Del baúl de sus recuerdos extrae uno de los más importantes: haber sido jurado en el Miss Corea 2017, “gracias a esos triunfos, una vez más, Dios me permitió modelar y ser la única modelo extranjera invitada para ser jurado en este gran evento”.

Como una estrella en medio de un millón de constelaciones, destaca Ananí en su paso por la televisión coreana, debutando como actriz latina en una de las cadenas televisivas más grandes en ese país, MBC Corea en el programa Surprise show. “Primero me contrataron como extra, después de ver mi potencial, decidieron darme papeles más importantes, en las diferentes series (...) donde pude conocer a grandes personalidades de la televisión, además de compartir con nuevas culturas”.



Ananí en uno de los certámenes internacionales.

Pero para Ananí lo más sublime que existe en esta tierra, sin duda, es su familia. Con mucho amor habla de sus hermanos Jhenny, Roberto, Lorena y Jonas, así como de Blanca Rodríguez y Enrique Chávez, sus padres, “la prueba más dura que Dios puso en mi camino fue estar lejos de ellos todos esos años”, señala, rescatando el valor que tiene la familia sobre todo cuando uno se encuentra ausente. Pero salir del país es lo mejor que Ananí hizo, de acuerdo a Blanca, porque este ejemplo fue seguido por uno de sus hermanos, quien fue a Rusia por motivos de estudio. Ella describe a su hija como una mujer perseverante a quien desde niña, le gustó el ballet clásico y el baloncesto.

La solidaridad

Pero, para Ananí, además de su triunfo en las pasarelas y el estudio, es importante ayudar a los demás, lo hace llevada por su fe, “me identifico como una persona que no tiene religión, pero si cree en Dios, soy hija suya y protegida por él”, señala haciendo referencia a su nombre que justamente significa “protegida por Jehová”.

La experiencia de Ananí en el modelaje y los medios de comunicación en Corea del Sur, hizo posible la creación de

Corean tiger group, un proyecto que inició para orientar a jóvenes acerca de los procedimientos para obtener una beca de estudio en ese país, a través de las redes sociales y el canal de YouTube. “Logré contactos de estudio y de espectáculos en Corea, no me gustaría desperdiciarlos. Estos servirán para ayudar a más personas y que éstas se informen mejor (...) puedan viajar y quedar fascinados con la cultural y las oportunidades que este país brinda en el ámbito laboral y del espectáculo”.

Para Ananí es importante que cada persona trabaje por conseguir sus sueños, “yo siempre creí en mis sueños, fui muy soñadora y es el consejo que siempre doy a los jóvenes que preguntan cómo logré mi beca para ir a Corea. La clave es creer en sí mismos y en Dios”. Pero también considera que países como el nuestro deben salir del subdesarrollo superando deficiencias en la educación y la salud, “siempre tomo como ejemplo la disciplina asiática, que me ayudó bastante en mi autoformación. Nosotros, los bolivianos debemos buscar más oportunidades, ser mejores cada día y no debemos vernos como víctimas de lo que está sucediendo en el país y el mundo”.

UNA VIDA DE DISCIPLINA Y DEDICACIÓN

Abel Fernando Quipildor Crespo



Sonia, corriendo detrás de sus sueños.

Sonia Calisaya Huanca, de 41 años, es una atleta boliviana reconocida por haber alcanzado muchos logros como su record nacional conseguido en la maratón de Buenos Aires, el 2007, con un tiempo de 2:45:05, su mejor marca personal.

Nació en la ciudad de La Paz el año 1976. Es casada y tiene una pequeña hija de nueve años. Además de ser atleta y entrenadora a nivel internacional, es

egresada de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés, el año 2003 y actualmente realiza estudios en Fisioterapia y Kinesiología, sueños que le costaron conseguir.

Es una de las atletas más exitosas de Bolivia. Ganó una medalla de bronce en el Sudamericano de Atletismo de 1999 en la prueba de 10 mil metros, en Colombia. En los Juegos Bolivarianos de Ecuador, el 2001, consiguió una medalla de plata en los 5 mil metros y en los Juegos Olímpicos de Pekín, de 2008. Fue la quinta latinoamericana mejor posicionada.

La competencia que mayor esfuerzo le demandó fue la maratón de Argentina, que se realizó el 2007. Pensativa y alegre, recordó ese momento cuando batió el record nacional, “lloré a un kilómetro de llegar a la meta, lloré de dolor físico, porque ya no podía más, en Argentina había mucha gente boliviana y veía muchas banderas, cerca de la meta, todos me gritaban para impulsarme a seguir”.

A partir del 2002, Sonia firmó un contrato con un manager estadounidense, que la llevó a Colombia y a Ecuador para competir por los premios, con el apoyo de empresas que pagaron su representación. “Gracias a Felipe Pozo, con el que trabajé un buen tiempo, pude sostenerme económicamente para poder viajar y ahorrar como deportista”.



*Sonia logró varios trofeos como fondista
Foto: Bolivia deportes blogger*

Sin apoyo del Estado

Triste y con la mirada baja, cuenta que por parte del Estado solo recibió una beca de cinco meses, con la que le pagaban 1.500 bolivianos, monto que no alcanzaba para su preparación.

Ella sabía que para solucionar ese problema, necesitaba presentarle al gobierno un plan y lo hizo el 2018, comenta Sonia con mucha alegría. Éste se denominó “el padrinzago” y consistía en que una empresa patrocine a cinco deportistas, brindándoles todo el material necesario, pero esta propuesta no se concretó por trabas legales. A Sonia le gustaría que el proyecto se haga realidad para los futuros deportistas, porque, aunque considera que el atletismo es un deporte individual, que no requiere más que de la dedicación y la disciplina de cada persona, piensa que el apoyo del

Estado o de fundaciones para el deporte son importantes, por eso sueña con trabajar en una fundación para niños deportistas, “me gustaría como persona, como atleta, como entrenadora, trabajar con niños, con una fundación del deporte boliviano para poder formar nuevas semillas del mañana”.

La disciplina parte del hogar

Cuando Sonia tenía apenas dos años perdió a su madre, Elvira Huanca y se quedó con sus siete hermanos y su padre, David Callisaya, ex empleado de una tienda de repuestos para autos. “Mi papá era un varón muy estricto, nos enseñó sobre el patriotismo y nos apoyaba con el deporte e incluso, nos acompañaba”, recuerda entre risas emotivas.

Esta disciplina fue aplicada también en la cocina, porque cuando Sonia se casó con Willie Vargas, éste dejó de comer carbohidratos, para pasar a las ensaladas. Aunque él la apoya en todo, comenta que su esposa prepara comida para consentir a la familia, pero en pocas ocasiones, “mi esposa cocina platillos especiales, rara vez, pero muy ricos. En algunas ocasiones yo me voy a tomar un refresco a la tienda o a comer una hamburguesa a escondidas (...) por el antojito”, confiesa frente a su esposa, con quien y termina riendo.

Ambos se complementan muy bien. Ello se puede ver cuando Willie comenta que, cuando Sonia fue a competir a Colombia y a Beijín, le fue difícil realizar las tareas del hogar y como padre, además de sus actividades laborales, pero que gracias a Dios pudo organizarse para lograrlo,

“los sueños de mi esposa se convirtieron en los míos y mis sueños se convirtieron en los de mi esposa”, dice con mucha emoción.

La voz de ambos padres se une al señalar que desean para su hija un futuro que equilibre el estudio con la actividad deportiva, porque para ello se requiere de mucha disciplina y eso le ayudaría en

su desarrollo y la prepararía en la vida. “Un equilibrio de los dos, el deporte le ayudará en los estudios y viceversa. Nosotros lo vemos así y estamos tratando de prepararla”. Sonia deja un mensaje para todas las personas: “Sigán adelante con sus sueños, porque a pesar de las dificultades, uno puede cumplir sus objetivos. Primero los pequeños y luego los grandes”.

MAQUILLADORA PROFESIONAL Y MADRE DEDICADA

Andrea Gutiérrez Lozano



Marcia y el maquillaje siempre de la mano.

Sociable, dinámica y firme en sus decisiones. En lo profesional, una persona a la que le gusta innovar y actualizarse para brindar la mejor atención. Así es Marcia Gutiérrez, una maquilladora profesional, que nos permite involucrarnos en su vida personal compartiendo recuerdos y anécdotas de su infancia.

Cuando era pequeña iba a la congregación con sus padres, recuerda muy bien que cada domingo le costaba levantarse temprano junto con su hermana. Lo que las motivaba era saber que después de la iglesia, irían al parque o al zoológico con sus padres para pasar un momento familiar.

Recuerda con nostalgia ese tiempo que pasó con su familia y afloran sentimientos encontrados al hablar de la separación de sus padres y sobre las circunstancias que las llevaron a ella y a su hermana a vivir con su tía, quien fue una segunda madre para estas dos pequeñas. Sin embargo, a pesar de la separación de sus padres, la relación con ellos fue muy buena y se mantuvo así. Con los ojos llenos de ternura, comenta que los considera sus amigos, “es lo que amo de ellos, pues, a pesar de ser mis padres, son mis mejores amigos, mis cómplices, con los que puedo jugar, hacer chistes, pero siempre con el respeto que ellos se merecen. Siempre están para mí cuando hago algo mal o cuando me ven triste. Ellos se dan cuenta de lo que me pasa, por más que trate de ocultarlo. Son mi apoyo incondicional, me alientan para que siga adelante y no me rinda con la profesión que elegí”.

Pero ser maquilladora no era lo que Marcia deseaba ser, sino veterinaria. Recuerda cuando tuvo su primer perrito, “amo a los animalitos soy muy querendona de ellos, si veo uno por la calle empiezo hablar raro como si fueran bebés. Tuve tres perros, tres loros, un conejo, una lagartija y hoy en día tengo un perro al que trato como a mi hijo”, dice con ternura.

Con el paso del tiempo y cuando obtuvo su primer trabajo fue cuando empezó su gusto por el maquillaje, “entré a trabajar

de asistente con Marcelo Ruiz el estilista, me encantó todo lo relacionado con la belleza y decidí especializarme en el maquillaje. Pasé curso tras curso y, hasta el día de hoy, lo hago porque una nunca termina de aprender”.

Mamá, estoy orgullosa de ti

El amor es algo inexplicable y todos tienen sus propias definiciones, puede ser una bonita ilusión o una nueva experiencia con la que se puede crecer como persona. Marcia se siente más cómoda hablando de su amor de madre que de pareja, “realmente no me gusta hablar de mi vida amorosa. Tuve altas y bajas que me ayudaron a madurar y hacerme más fuerte”.

Asus 28 años recuerda lo que significó ser madre a los 19, “fue un cambio rotundo en mi vida, porque me tocó olvidarme de las salidas con los amigos (...) ella era y es mi prioridad. Mi niña tiene 8 años y, hasta el día de hoy, paso la mayor parte de mi tiempo con ella. Somos muy buenas amigas. Si no tengo con quien dejarla cuando tengo que trabajar, ella toma el papel de mi asistente y va conmigo. Una vez me tocó salir con ella de casa a las 6 de la mañana, porque tenía que maquillar a una novia y a sus damas, luego tenía que ir a maquillar a otras personas para la entrada de Cota Cota. Estuvimos todo el día sin comer y mi niña no se quejó. Llegamos ya de noche a casa, compramos comida y lo único que ella me dijo fue: “mamá estoy orgullosa de ti”.

Cada rostro es un lienzo

Recordar sus inicios en el campo laboral la llenan de nostalgia y le hacen ver lo mucho que mejoró en el transcurso de

los años. “Esos tiempos para mí eran bellos, porque estaba aprendiendo, pero ahora veo fotos del maquillaje que realizaba y quedo sorprendida porque realmente fue mucho el progreso que experimentó mi trabajo. Hay nuevas técnicas que aprendí y que quiero seguir aprendiendo”, comenta.



*Para Marcia cada rostro es un lienzo donde es posible crear
Foto: La estrella.com.pa*

El maquillaje social es su especialidad. Ella considera que cada rostro es un lienzo en el cual se puede trabajar, porque existen muchas posibilidades para combinar diferentes colores y tonalidades para maquillar los ojos de cada persona.

La sonrisa de satisfacción en cada una de sus clientes es prueba de ello y, a la vez, el mejor pago que Marcia podría recibir. “A primera vista, Marcia es una persona seria, pero con el tiempo, fui conociéndola y tomando confianza y

DE CRÍMENES Y FAMILIA

Luis Fernando Rocha López

Un domingo por la tarde, mientras caían los últimos rayos de sol y fuertes vientos anunciaban la llegada de una noche sombría, el capitán de la Policía Nacional, Antonio Hernández nos habla mediante la cámara de su computadora por la cual, puede observarse a sus dos pequeños hijos jugando cerca al televisor, que transmite un informe sobre el aumento de los casos de coronavirus en el país. El policía comenta que las situaciones más difíciles, en sus 14 años de trabajo, siempre fueron las violaciones y los asesinatos cometidos a causa de la violencia familiar.



Antonio Fernández, 14 años de servicio en la Policía.

A sus 37 años, con el cabello corto y una mirada atenta, Antonio dice que actualmente trabaja en la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (FELCC) de

La Paz, pero recuerda que, lo que marcó su vida y su carrera fueron sus primeros años, cuando trabajaba en BOL 110. “Es difícil conciliar el sueño cuando llegas a tu hogar y te quedas pensando en todas las situaciones por las que las familias atraviesan todos los días”.

Sin embargo, también hay situaciones que le alegraron mucho y le ayudaron a apreciar y valorar a la familia, como cuando una madre se encuentra con su pequeño hijo que se había perdido. Antonio recuerda que, en una oportunidad, un niño le había ido a pedir ayuda, porque no encontraba a su mamá, “pasar de la desesperación de una madre, a la alegría de ver que su hijo está bien, son muestras que te impulsan a seguir con este trabajo”. Lo que más le alegra en su labor es poder resolver los casos de secuestros o de personas mayores que no encuentran su hogar durante meses e incluso años.

En su primera semana de trabajo, le tocó ser testigo de un caso que recordaría por mucho tiempo. Con la mirada dirigida hacia el techo y los ojos entreabiertos, comenta que en el Centro de Rehabilitación y Salud Mental uno de esos días, se encontraba muy nervioso y no esperaba atender el caso de un hombre con trastorno de personalidad, que estaba escondido por muchas horas debajo de la cama de una anciana que padecía de esquizofrenia. Esta señora resultó ser la profesora de primaria de ese hombre.

Pese a estas circunstancias por las que tuvo que atravesar, además de las caídas en motocicleta o las fracturas en la pierna, Antonio afirma que “una de las situaciones más difíciles que tuvo que enfrentar fue ver que a diario, los niños son testigos de violencia familiar y muchas veces ésta termina con asesinatos”. También recuerda circunstancias en las que las madres llegan a las oficinas de la FELCC para denunciar que sus hijas fueron abusadas física y sexualmente, “es algo que ocurre todos los años y parece que nunca terminará”, comenta mientras la noche comienza a caer.



A Antonio, como padre, le duele afrontar problemas de violencia intrafamiliar. Foto: Gayosso.com

Ser dentista era su primera alternativa, pero, manejar patrullas, motocicletas y “estar en la acción” según él, fueron los motivos por los que decidió ser policía. Jamás imaginó, que los desafíos que le esperaban fueran tantos y tan difíciles.

Antonio, padre y esposo

Su esposa afirma que Antonio es un padre al que le gusta jugar fútbol con sus dos hijos y con ella siempre es muy romántico y alegre, pero bastante serio cuando está ocupado con su trabajo.

Sin embargo, Christian, su mejor amigo considera que siempre fue sensible ante estas situaciones conflictivas, recuerda como una broma que: “a él no le gustaba cuando nuestros amigos se iban a golpear con otros chicos al salir del colegio, yo le molestaba para ir a apoyarlos pero parecía que le daba mucho miedo”.

Como las flores que nacen y mueren sobre las mismas ramas donde crecieron, sus hijos le hacen pensar que el tiempo pasa rápido y la vida es efímera. De este modo, Antonio recuerda aquella etapa cuando era un niño y estaba bajo el cuidado de sus papás, “uno no aprecia el sacrificio que hacen los padres, hasta que tienes tu propia familia y te das cuenta que ser padre es muy difícil”.

Ya de noche, se podía observar mucho amor en los ojos de Antonio al ver que su hijo más pequeño le acercaba una taza de café que dejó en su escritorio. Es entonces que Antonio dice con un tono de nostalgia, “lo más hermoso de la vida es la recompensa que te da el tiempo al ver que tus hijos están marcando su camino junto a su propia familia” y confiesa que espera poder ser el gran ejemplo que fue su padre para él.

Todos los años que pasó atendiendo crímenes, asesinatos, trata y tráfico de personas, violaciones, entre otras cosas, terminaron influyendo en la vida de Antonio Fernando Hernández. Ahora, él trata de recoger esta experiencia para, de algún modo, “mostrar un poco de la realidad” a su familia y también a sus hermanos. “Es muy cierto cuando se dice que la realidad siempre supera a la ficción”.

VALENTÍA Y DISCIPLINA EN LA COMUNICACIÓN

Álvaro Murga Mirabal

María Delgado K. es una de las presentadoras más reconocidas de la televisión boliviana. La vida la puso ante desafíos que pudo resolver, sin debilitarse. Sin embargo, su carrera se vio afectada por duras críticas en redes sociales, luego que tuviera una polémica entrevista con el candidato a la presidencia por el Partido Demócrata Cristiano, Chi Hyun Chung a través de la Red ATB. Los motivos fueron las declaraciones de Chi, que muchos consideraron como machistas, pero también fue cuestionada la conducta de la periodistas por su falta de paciencia y tolerancia frente a su entrevistado.

Sin embargo, ese no fue el primer contratiempo que experimentó María Delgado, puesto que, allá por el año 2009, cuando daba sus primeros pasos como profesional en el canal estatal boliviano (actualmente conocido como Bolivia TV) y formaba parte de un pequeño sector de noticias, su jefe le preguntó si se sentía bien con el trabajo que desarrollaba, porque “se notaba que no disfrutaba lo que hacía y que no le ponía ganas”. Sabía que no era la mejor, pero entendía que estaba empezando.

A pesar de todo, su padre le había enseñado a ser una persona disciplinada, perseverante y pacífica, así que no perdió la calma y con el pasar del tiempo demostró sus capacidades en el trabajo.



María Delgado en uno de los estudios televisivos en los que trabajó.

Contra el machismo y la violencia de género

El lunes 9 de septiembre de 2019 fue cuando esas virtudes iban a ser puestas a prueba. La entrevista al entonces candidato a la presidencia por el Partido Demócrata Cristiano (PDC), Chi Hyun Chung, fue un duro golpe a su carrera. En el diálogo Chi, entre otras cosas, dijo que “a la mujer se la tiene que educar



Polémica entrevista realizada en la Red ATB Foto: La Patria

para que se comporte como mujer”. Pero lo más cuestionable que señaló este político fue que, en algunas situaciones, eran las mujeres quienes provocaban las reacciones violentas de los hombres. Estas palabras motivaron la molestia de María, quien interrumpió al candidato para exigirle aclare su postura.

Sin embargo, para la periodista, el tema del machismo y la violencia de género no solo tiene que ver con posturas personales, sino con el papel que juegan los medios de comunicación en la concientización social, “los medios deben llegar a las nuevas generaciones con un mensaje contra la violencia, porque aún este mensaje no está llegando a los oídos de quienes se han criado en una sociedad machista”.

Muchas personas le expresaron su apoyo, pues ellas habrían reaccionado de igual manera frente al candidato del PDC; en tanto que otros criticaron su

“falta de objetividad” como periodista y publicaron mensajes ofensivos contra ella en las redes sociales.

Ella argumentó en su defensa: “en ese momento, fui más mujer y ser humano que periodista (...) En los más de diez años que ejerzo el periodismo siempre intenté ser objetiva. No considero que un modelo económico sea mejor que otro. No apoyo cierto manejo de la justicia ni rechazo otro (...) pero, si en aquella oportunidad me indigné, fue porque existe un tema con el que no puedo ser indiferente: la violencia contra la mujer”.

Le hizo falta un viaje y refugiarse en la literatura –uno de sus pasatiempos favoritos– para recomponerse y encontrar la calma que pocas veces perdía. A más de un año de lo ocurrido y tras un breve silencio, María apenas puede ocultar la inquietud reflejada en su cuerpo, para decir: “De esa entrevista no cambiaría absolutamente

nada. Aunque resulta difícil entender la cantidad de apoyo que ha recibido la postura de ese señor”.

En un año como el 2019, cuando la cifra de feminicidios en Bolivia subió alarmantemente a 117, se puso nuevamente en la palestra un tema que normalmente no merece la atención necesaria por los altos niveles del Estado. El hecho de haber discutido posiciones como las de Chi, la reconforta, porque entiende que el papel del comunicador es ese, educar y reflexionar. El tema se había puesto en la agenda de los medios y en los titulares de los periódicos se leía: Lo que Chi dice de nosotros mismos, Declaraciones machistas de Chi Hyun provocan indignación. Inclusive periódicos internacionales, como El País de Madrid publicaron la noticia. Uno de ellos bajo el título: El discurso de los pequeños ‘Bolsonaros bolivianos’.

Compañeros de su entorno consideraban que el “fenómeno Chi” fue el reflejo de que en nuestro país existen aún sectores muy conservadores y machistas que piensan como el entonces candidato a la presidencia de Bolivia.

Para María el trabajo periodístico consiste en poner en agenda los temas que generan problemas a la sociedad. Entiende que “el comunicador debe leer mucho, es lo fundamental”. A partir de ello, la periodista sueña con hacer una nueva producción, un programa de debate, de opinión y análisis sobre temáticas que merecen ser abordadas como la violencia de género, para que la población boliviana tenga la oportunidad de mejorar su perspectiva sobre problemáticas como ésta y lograr un desarrollo humano integral.

LA CRÓNICA

Procede de la literatura clásica griega y romana. A través de ella se narraban hechos bélicos en un orden temporal. Hasta el nacimiento del periodismo como lo conocemos, la crónica era propiedad exclusiva de la literatura y la historia. Estaba expresada en un relato rico en recursos expresivos y valoraciones personales, cuyo resultado estaba más cercano al mundo de la ficción que a la realidad. Posteriormente, con las crónicas de indias, fue adquiriendo un carácter más informativo, para que Garcilaso de la Vega o Guamán Poma de Ayala puedan narrar los acontecimientos vividos en las Américas.

Con José Martí y Rubén Darío la crónica fue fusionada con la poesía, a través de corrientes como el costumbrismo y el modernismo, para finalmente desembocar en el periodismo (siglo XIX) con sus características propias. Pero, es en el siglo XX cuando adquiere su pleno desarrollo como parte del género interpretativo.

Para Vivaldi (2001), la crónica es una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, en la que se narra algo, al mismo tiempo en que se juzga. Concha Fagoaga (1982), considera que la finalidad de la crónica es el análisis y la valoración de la información, para

conocer las causas y consecuencias de los acontecimientos.

En términos generales, se trata de un subgénero híbrido, que se encuentra a medio camino entre la información y la opinión. Es un relato pormenorizado, secuencial y oportuno de un acontecimiento de interés colectivo, cuyo nexo esencial es la causalidad y su mejor arma el lenguaje literario.

Este subgénero es parte de la interpretación, porque el papel del periodista es protagónico, ya que éste relata lo ocurrido desde el lugar de los hechos. La nota lleva su sello personal, porque éste no solo ordena y selecciona la información desde su enfoque, sino que tiene la oportunidad de comentarla e interpretarla. En su redacción la crónica conjuga la agilidad y la eficacia periodística con la descripción literaria. Busca lograr que el lector sienta que ha presenciado el hecho relatado, de ahí que describe situaciones, personajes y escenarios captando lo pintoresco, lo peculiar y lo humano.

La crónica ha sido clasificada desde la perspectiva de muchos autores, pero en términos generales se puede decir que existen crónicas de viaje, deportivas, judiciales, de corresponsales o enviados especiales, entre otras.

HUATAJATA: HISTORIA Y TRADICIÓN

Elizabeth Cruz Mamani



Municipio de Huatajata. Foto Elizabeth Cruz

Huatajata, lugar de mágico encanto. Es un sitio privilegiado por su espectacular paisaje, como por su práctica tradicional del wayk'asy y sus habitantes hospitalarios y amistosos. Con el fondo del lago navegable más alto del mundo: el Titicaca, esta población, se encuentra a una altitud de 3.835 sobre el nivel del mar.

Llegando a la terminal provincial de El Alto, en una mañana primaveral, percibo un ambiente caótico; donde los gritos de los comerciantes se escuchan confusos, ofertando sus productos. En mi escaso tiempo, me dirijo a obtener mi pasaje hacia el municipio de Huatajata, que se encuentra ubicado en la provincia Omasuyos, a 87 km de la sede de gobierno.

El viaje no es inmediato, hay que esperar que el minibús se llene de pasajeros, para luego partir. La travesía resulta tranquila e interesante.

Durante el viaje vuelvo a leer partes del texto de Franklin Quispe, denominado Desarrollo Histórico de Huatajata; en el que se destaca que este pueblo se establece como Hacienda Huatajata, un 28 de febrero de 1913. Durante aquella época, los indígenas eran explotados y oprimidos por los sacerdotes, los políticos y los dueños de las propiedades, debido a que en ese entonces no tenían derechos ni privilegios sociales.

Antes de que Elizardo Pérez y Avelino Siñani crearan la escuela-ayllu de Warisata – el 2 de agosto de 1931, en la localidad de Achacachi–, en Huatajata los misioneros canadienses fundaron la primera escuela indígena, Antonio Chiriotto (1914), para impartir educación, salud, evangelio y mecanización agrícola, con autorización del entonces presidente Ismael Montes. La creación de estas dos instituciones educativas en el altiplano boliviano es la muestra de

que luego del pan, la primera necesidad es la educación.

En las próximas páginas se afirma que, seis años después de la Reforma Agraria, se funda la población de Huatajata, un 22 de enero de 1958, por el pastor Justino Quispe, quien logró unir a los miembros de las comunidades, que en ese entonces tenían conflictos internos. La lucha de sus pobladores hizo que, luego de más de cincuenta años, Huatajata se constituyera en un nuevo municipio, lo hace mediante la Ley No. 033, del 8 de agosto de 2010.

A las puertas de Huatajata

Después de una hora de viaje, sobre un camino de asfalto, a las 10:30 llegué a Huatajata o al kilómetro 80, como se lo conoce. La temperatura no es tan baja, el sol está radiante y el viento sopla desde el norte. Desde la carretera se percibe un panorama tranquilo y un paisaje lleno de matices.

Me encuentro en puertas de la alcaldía. Guido Cahuaya, alcalde de este municipio, quien amablemente, me indica que durante todo el año en este lugar se llevan a cabo muchas actividades. Las más importantes son: El intercambio de autoridades en Año Nuevo, la tradicional ch'alla de carnavales, Semana Santa y los campeonatos, el 6 de Agosto y su celebración de cuatro días, el aniversario del municipio, Todos Santos y Navidad. Dentro de estas celebraciones se destaca la solidaridad de los pobladores. La autoridad de este lugar me invita a presenciar una reunión de comunidades, desarrollada en la plaza principal.

Afanada me dirijo a la plaza, que está ubicada a pocos metros de la alcaldía. En el lugar también se encuentra la Unidad Educativa Huatajata de secundaria, la Capitanía de Puerto Menor Huatajata y el Instituto Tecnológico Wiñaymarka. Efectivamente, se está desarrollando una reunión, en la que se discuten temas relacionados con proyectos que se van a ejecutar. Se acerca el medio día y me llama bastante la atención ver llegar a mujeres, cargando sus aguayos coloridos y ollas envueltas en manteles blancos.

El clima se torna caluroso, el sol está más radiante. Rubén Yapu, conocedor de la historia de este pueblo, me indica que se aproxima la hora del almuerzo y es la razón por la cual las mujeres van llegando. Cortésmente menciona que iniciará el wayk'asy, una especie de apthapi, pero con estilo propio del lugar. Y me explica que ésta es una palabra en aimara que deriva de wayka, que significa ají. Emocionada espero presenciar esta tradicional práctica.

Durante la espera recuerdo que el apthapi, es una tradición de la región andina de nuestro país, que hace referencia a la costumbre de compartir alimentos entre los miembros de una comunidad, amigos o familiares y es una herencia de los pueblos nativos del occidente boliviano. Esta palabra significa "recoger", es decir que, todos aportamos lo que producimos, preparamos y lo colocamos sobre un aguayo o un mantel, con el propósito principal de que la comunidad se reúna, se encuentre y cada vez se integre más.



*Wayk'asy.
Fuente: GAMH Gestión 2015-2020*

Pero ¿cuál será la diferencia entre el apthapi y el wayk'asi? Para salir de esta incógnita, pongo mi total atención a lo que está a punto de comenzar.

La ceremonia

La realización del wayk'asi está dirigida por el secretario general y por el secretario de justicia del lugar, quienes dan inicio a esta actividad. Sin duda los comunarios son amables, pues invitan a esta práctica a propios y extraños, que se encuentran en los alrededores. El protocolo es el siguiente:

- Primero: Se sitúan dos filas de sillas frente a frente, dejando un vacío en medio para la sejtaña (especie de mantel largo). En cada silla se acomodan los hombres.
- Segundo: Algún comunario cristiano dirige la oración, para ello todos los asistentes se ponen de pie.
- Tercero: Las mujeres desenvuelven

sus aguayos, donde se encuentran sus taris (aguayos pequeños), colmados de productos nativos de la región como: chuño, oca, tunta, caya, papa, maíz, entre otros; los cuales están a cocción por hervor.

- Cuarto: Cada hombre, recibe el tari, de parte de la mujer de su hogar, la cual puede ser su hermana, esposa, hija o algún familiar cercano. Posteriormente proceden a echar los productos sobre la sejtaña.
- Quinto: Las mujeres están situadas a espaldas de los varones, junto a sus hijos, quienes proceden a servir el plato fuerte. El platillo principal puede ser sopa o segundo, el mismo que varía de acuerdo al acontecimiento y es definido por las autoridades.
- Sexto: Este plato fuerte llega a manos del familiar hombre, para que éste convide a sus conocidos.

- Séptimo: Entre las mujeres también intercambian sus platos, a modo de compartir y mostrar solidaridad. Cada familia lleva un manjar distinto, a base de los productos de la región.
- Octavo: Ya casi al finalizar la comida, las autoridades reparten los productos nativos sobrantes de la sejtaña a cada familia, hasta que no quede nada. Luego, nuevamente la persona cristiana dirige una oración final de agradecimiento. Seguidamente las mujeres vuelven a intercambiar los platos ya vacíos.
- Noveno: Las autoridades reparten refrescos a todos aquellos que participaron de la actividad. Los hombres solo sirven a hombres y las mujeres solo a mujeres.
- Décimo: Se procede con el acullico (mascado de coca). Para dicho proceso las autoridades tienden el tari que contiene coca, cigarro y lejía

(pasta sólida hecha de alcalinos y ceniza) sobre el suelo, para que los participantes puedan pijhear.

Rubén Yapu, disipa mis dudas. Me indica que el almorzar separados los hombres de las mujeres, no tiene nada que ver con el machismo; al contrario “las mujeres tienen gran importancia, pues son quienes elaboran los exquisitos platos, para cada ocasión y en las reuniones ellas pueden dar a conocer sus ideas libremente”, puntualiza. Y aclara que ésta es solo una manera de compartir entre personas del mismo sexo. También hay momentos en los que una mujer puede comer junto a los hombres, esto se da cuando ella desempeña un cargo de autoridad, es una visitante o una viuda.

Luego del wayk'asy, continúan con la reunión; pero la mayoría de las mujeres ordenan las ollas para dirigirse a sus hogares.



*Wayk'asy.
Foto: Elizabeth Cruz*

Un paseo luego del almuerzo

Después de presenciar esta interesante práctica, me dirijo a las orillas del lago, donde están las islas flotantes, botes y barcos. Los comunarios dedicados al rubro del turismo me ofrecen sus servicios para dar un paseo por el lago. Una vez en la balsa de totora, observo la fauna del lugar, entre gaviotas, zambullidores y patos silvestres. El ambiente resulta acogedor, tranquilo y relajante. La vista

de todo el pueblo es magnífica, el aire es puro y los contrastes del paisaje que se observa transmiten paz.

Huatajata, es una tierra benigna, varada en las alturas, huérfana de océanos, con una historia atrayente y valiosa; pero acaudalada por el imponente Lago Titicaca. Región de fraternidad y compartimiento, que se hace patente a través del tradicional wayk'asy.

A orillas del Desaguadero

LOS URO-IROHITOS VIVÍAN EN CASAS COMO DIOS

Oscar Guerra Inta



*Algunas de estas casas circulares aun se encuentran en el pueblo.
Foto: Boliviaesturismo.com*

“Somos una cultura milenaria, desde los tiempos inmemoriales”, fueron las palabras de uno de los pobladores de la nación Uru del país, que tenía puesto un sombrero de totora y un poncho tradicional de color beige, hecho a base de lana de llama. Son considerados por ellos mismos y diferentes historiadores, como los primeros habitantes de Bolivia.

Esta cultura actualmente está conformada por tres grupos: los Uru Chipaya, los Urus del Lago Poopó y los Uro-irohitos urus. Ésta última está ubicada a orillas del Río Desaguadero, cercano al pueblo de Jesús de Machaca

del departamento de La Paz, la cual tuvimos la fortuna de visitar.

Es jueves por la mañana, el sol resplandeciente parece estar a nuestro favor. El chofer del minibús que nos transporta a uno de los pueblos Urus, nos comenta que ya estamos a punto de llegar. Durante el recorrido pudimos degustar uno de los panes tradicionales del pueblo de Laja que lleva el mismo nombre. Al igual que para llegar a los pueblos de Tambillo, Tiwanacu, Guaqui y Desaguadero, tomamos el desvío hacia Jesús de Machaca, como acceso a nuestro destino.

Casas circulares para la protección

Solo en el momento de observar un gran letrero, que nos daba la bienvenida, me di cuenta que habíamos llegado al pueblo de los Uru-irohitos. A simple vista se puede apreciar una canchita de fútbol, que pertenece a la escuela del lugar, así como las casas de adobe conformadas por cuatro paredes. Pero, en algún momento todas las casas fueron circulares y construidas con totora o qhuyas.

Para los comunarios estas casas eran dioses similares a los de los aimaras, porque impedían la presencia de cualquier desconocido, la misma que era detectada por ellos y castigada inmediatamente. Dentro de ellas, era

posible hablar con la Pachamama y con el Apacheta. Así las qhuyas se habían convertido en santuarios para los urus.



Las casas como verdaderos guardianes. Foto: ecurrred.com

La vivienda de los Uru-irohitos fue cambiando con el transcurrir del tiempo. Hasta los años cuarenta, mantuvieron esa forma circular, para luego cambiar a la con cuatro paredes y techo de totora. Posteriormente, en 1969 aparecieron las primeras casas con techo de calamina, como actualmente se conocen.

Al bajar del minibús, la persona encargada de guiarnos por los lugares más importantes del pueblo, nos esperaba en la canchita de fútbol. Se trataba de Angélica Inta, hija de Gualberto un reconocido comunario del lugar. Antes del mediodía, nuestra guía nos propuso visitar las casas circulares que aún quedan en el pueblo. Dentro de ellas, pudimos apreciar algunas manualidades hechas por los mismos habitantes y escuchar pequeñas oraciones en lengua Uru.

Posteriormente, nos dirigimos hacia el museo para conocer más sobre esta cultura, las artesanías y los instrumentos de caza y pesca que utilizaban sus antepasados. Desde los tiempos ancestrales, los Uru-irohitos consideraron la artesanía parte de su vida. Con la totora realizaban diferentes manualidades para el sustento de la familia.

Wallake o sopa de chhoqa



Paseando por el río Desaguadero.

Pasado el mediodía, logramos concluir con el recorrido propuesto por nuestra guía. Cuando el reloj marcaba las 12:45, nos dispusimos a almorzar algunos platos típicos del lugar. Teníamos dos opciones: el wallake, que es una sopa preparada a base de pescado y acompañada de papa y chuño principalmente, y la sopa de chhoqa, un ave negra que se encuentra

cerca del río. Para los comunarios su sabor es idéntico al del pescado, debido a que éste se alimenta de peces que se encuentran en el lugar. Mi falta de conocimiento sobre el segundo plato, me hizo optar por el primero.

Recorrido por el Desaguadero

Después de degustar el delicioso wallake y antes de que termine el día, decidimos visitar el Río Desaguadero. Hicimos una parte del recorrido en un bote de madera, construido por los comunarios. Los ancestros de los Uru-irohitos eran expertos en la construcción de balsas, se las elaboraba a base de totora y phala (paja utilizada en la construcción de colchones).

Actualmente ya no se construyen balsas de totora. Este material ha sido reemplazado por la madera, que se adecua mejor a su contexto y facilita su tránsito por el río. Las balsas de totora son construidas solo para fiestas.

En el recorrido se puede observar una gran cantidad de aves, como: tiki tiki, chhuqa, pariwana, pana, paratulula, churaña, surunk'itu, wallat'a, q'íñu q'ía. Todas son vistas potencialmente como ponedoras de huevos, al igual que los peces, también considerados de gran importancia para la comunidad. Entre ellos están: los ispis y k'arachis, del género comotrichomytecus. Estos peces corren el riesgo de extinguirse, razón por la que se los cataloga como especies endémicas del altiplano.

La variedad de fauna acuática también incluye dos especies introducidas: el pejerrey y la trucha, peces que se encuentran en poca cantidad en los últimos años. En los alrededores, resaltan las grandes totoras flotando en las aguas; una planta acuática que crece en la superficie de los ríos altiplánicos.



*Balsa construida con totora navega por el Desaguadero.
Foto:Macchupicho.biz*

Sin duda alguna, vivir esta linda experiencia hizo que el tiempo pasara muy rápido. Ya, cerca de la orilla del río, decidimos disfrutar los últimos minutos que nos quedaban. Antes de retomar el camino de retorno hacia la ciudad de El Alto, nos sacamos los zapatos e introdujimos los pies en las aguas del río. Poco tiempo después, el reloj marcaba las 17:45 y el sol poco a poco iba ocultándose. No quedaba más que despedirnos de toda esa gente amable y generosa. Dar las gracias por todo lo aprendido.

Aventura y turismo responsable

POR LOS MANGLARES Y HUMEDALES DEL CARIBE

Luz Adriana Tellez Rodríguez



*Reserva de la biósfera Guanahacabibes.
Foto: <https://ilamdir.org/recurso/4633/reserva-de-labiosfera-guanahacabibes>.*

Mi viaje comenzó en un caluroso día de verano. El cielo azul y el sol brillante en lo alto, me decía que sería un día perfecto. Había escuchado historias sobre el lugar que iba a visitar, pero nada me preparó para lo que estaba a punto de experimentar, porque la Península de Guanahacabibes realmente superó todas mis expectativas.

Viajamos ocho horas en camioneta desde La Habana, Cuba y entramos a la reserva desde su acceso costero. Éramos seis en el auto, los que escuchamos la información y recomendaciones de nuestro guía, sobre el lugar que estábamos a punto de descubrir. Nos encontrábamos rodeados de vegetación, en una línea de tierra con el Mar Caribe a un lado.

Todo esto solo podíamos verlo en el mapa que nos mostraron, porque desde la ventana, todo lo que se veía era una jungla. Y así, después de una trayectoria llena de baches, nos alegramos de ver nuestro bote, acompañado del próximo guía para un recorrido marítimo.

Un paseo por las nubes

Nuestros guías, en este nuevo recorrido, eran: Caridad y Ernesto; éste último sería el capitán. Había nacido y criado en Guanahacabibes y conocía el área como la palma de su mano. Su conexión con el lugar, le otorgaba un sexto sentido para encontrar cada atractivo turístico.

Navegamos a través de los humedales, conocimos los manglares, que en el agua eran como pequeñas islas que parecían reflejar las nubes sobre



*Reserva de la biósfera Guanahacabibes.
Foto: onlinetours.es*

nosotros ¡Estábamos en el cielo! Caridad quiso explicarnos la química del agua de Sandino, llevándonos a un par de manantiales de agua dulce en la laguna.

El color del agua en la laguna era tan claro, que podíamos ver desde el bote algo que parecía un agujero en el fondo de la laguna, por donde salía agua de lluvia. Caridad nos explicó que el agua de lluvia se filtra a través de la piedra caliza, hacia el interior y viaja en ríos subterráneos para llegar al mar. Éste, además de un gran espectáculo, fue todo un aprendizaje.

Entre pelícanos, delfines y tortugas de mar

Cuando nos acercamos a Guanahacabibes, vimos una pequeña isla con pelícanos y otras aves que nunca antes había visto. Ernesto, nos dijo que en la temporada de migración, entre noviembre y marzo, esta misma isla está llena de muchas especies diferentes de aves, además de las que pudimos apreciar.

Por fin llegamos a Guanahacabibes y apenas bajamos del bote pudimos ver un par de delfines ¡No lo podía creer! Era como una película, solo que aquí nadaban libres y no en piscinas como se los suele



Tortuga marina que habita en los manglares. Foto: onlinetours.es

ver. Caridad nos contó algunos datos fascinantes sobre el comportamiento de los delfines nariz de botella, así como las normas de turismo responsable, que todos en Guanahacabibes deben seguir en el momento de observar a estas hermosas criaturas, para así garantizar su bienestar en la reserva.

Luego de unos minutos saltamos al agua y los seis seguimos a Caridad, mientras señalaba las diferentes formas y colores de coral, muchos tipos de peces y la tortuga marina, la cual –según explicó Caridad– era una tortuga Carey. Esta tortuga era hermosa y muy grande, me recordó a la que aparece en la película Buscando a Nemo. Una vista que jamás olvidaré.

El faro Rocandi

Después de nadar un poco, compartimos un pequeño refrigerio. Luego nos detuvimos brevemente cerca de un faro. El agua era tan cristalina que podíamos ver peces y estrellas de mar en el fondo. Caridad nos contó la historia del faro Rocandi, testigo de naufragios, de las actividades de varios piratas y encargado de brindar luz y guía a todo aquel que surcara estas aguas por las noches.

Finalmente, en la última parte del recorrido, nos llevaron a un banco de arena (una parte poco profunda del

mar). Me sentí como si estuviera dentro de una postal. Era el lugar perfecto para relajarse, tomar fotos y disfrutar del paisaje, también para agradecer lo que acabábamos de experimentar.

Después de todos los paisajes fascinantes y las criaturas que tuvimos la oportunidad de admirar, esta experiencia me hizo sentir que debemos cuidar mucho más nuestro planeta y que el turismo responsable es algo que se debe implementar en todo el mundo. Debemos ser viajeros conscientes, disfrutar de todo lo que la naturaleza nos brinda, pero cuidándola y que las experiencias vividas nos ayuden a darnos cuenta del impacto que estamos causando al medio ambiente.



*Un lugar que nos hace pensar que estamos cerca del cielo.
Foto: ecurred.cu*

Yotala en Navidad

CHUNTUNQUIS, CARROS ALEGÓRICOS Y CHOCOLATE CALIENTE

De paso por Chuquisaca, descubrimos aquel pintoresco y cálido lugar. Desde lejos se distingue el frondoso paisaje verde que rodea su arquitectura y esencia cultural. Ese fue el primer momento de una fortuita experiencia. La Navidad también fue toda una novedad.

Andrea Lee Puro Conde



Nacimiento en la parroquia Santa Rosa de Yotala. Fuente: Facebook.

En diciembre de 2017 me encontraba tan emocionada, porque emprendería un nuevo viaje junto a mi familia como todos los años en ese mes. Pensé en visitar un lugar cálido donde se pueda contemplar la naturaleza. Sin más que decir nos pusimos a planificarlo y de pronto, mamá recordó que en Sucre existía un

valle: Yotala, de clima más cálido que el centro de la ciudad blanca, rodeado de haciendas coloniales y un paisaje de encanto. Era perfecto para mí.

Sin pensarlo dos veces, elegimos ese lugar para pasar las fiestas de fin año y raudamente empezamos a preparar el equipaje, porque el bus partiría al día siguiente, a las siete en punto de la noche y no queríamos olvidar nada.

Tejas en los techos y balcones señoriales

Cansados, después de doce horas de viaje, al fin llegamos a la capital del país, pero aún nos esperaba nuestro destino final: Yotala. Por miedo a lo desconocido, mi madre se encontraba muy nerviosa y no sabía cuál era el bus que debíamos tomar para llegar a la hacienda de sus amigos, donde nos hospedaríamos. No solo olvidó eso, también nuestro equipaje en la terminal de buses y tuvimos que volver por él, dando vueltas por distintos sitios de la ciudad. Empecé a dar por perdido el viaje.

Finalmente, retomamos el rumbo a Yotala, municipio que se encuentra a una hora y media de Sucre. Desde la carretera ya se podía oler la frescura de

los árboles. La temperatura se elevaba mientras nos acercábamos a la plaza principal, donde todas las casas lucían un estilo colonial, con tejas en los techos y balcones señoriales.

Al llegar a la hacienda de los amigos de mi madre, nos sentimos muy a gusto,

nos deleitaron con una tradicional carne asada, acompañada de vino dulce de su propia cosecha. Nos contaron que aquel lugar conserva sus tradiciones y creencias culturales, más aún en fiestas de fin de año. Algunas de ellas, son parte de esta crónica.



Los Chuntunquis en la adoración al Niño Dios. Foto: Correo del Sur

Adoración y baile en Noche Buena

Noche Buena. El reloj marcaba las diez de la noche. Las más afanosas eran las señoras de la casa, mi madre y su amiga Miriam, quien a voz en grito decía ¡Alístense, iremos a brincar a la plaza! Nosotros, sin saber de qué hablaba, veíamos a varios niños, jóvenes y adultos que empezaban a salir de sus casas con trajes típicos de la región. Las mujeres de blusa blanca, pollera corta en colores vibrantes y con dos trenzas que les colgaban sobre los hombros. Los varones de camisa blanca, pantalones oscuros y sandalias. Algunos de ellos, afanosamente adornaban carritos de recién nacidos con platería y frutas de la región, como si se tratase de carros alegóricos.

Al ver esto, me acerqué al balcón y observé que todos estaban reunidos en el centro de la plaza, formando rondas zapateaban al compás de seis octavos, gritando: ¡volteo, volteo! mientras aplaudían sin cesar al ritmo de los villancicos y chuntunquis –música de Navidad en el occidente del país– Desbordando alegría se acercaban al pesebre del Niño Jesús, que entre todos habían armado, mientras se persignaban y sahumaban con incienso y mirra, demostrando así su fe y devoción.

Otros, desde los balcones, asomaban la cabeza agitando pañuelos blancos en símbolo de fe. Todo esto era parte de la

adoración tradicional que los pobladores de Yotala le dedicaban al Niño Jesús. De esta manera, todo niño, joven y adulto debía venerar el nacimiento del Salvador con bailes y villancicos.

Buñuelos con chocolate caliente

En Yotala no se come panetón ni pavo relleno, como en las grandes ciudades metropolitanas; aquí las abuelas yotaleñas preparan unos deliciosos

buñuelos, cubiertos con chancaca disuelta, los cuales se degustan acompañados de un chocolate caliente.

El resto del encanto, provenía de las luces resplandecientes, reflejadas en las paredes blancas de las casas y de la alegría y la fe de todas aquellas personas. Este viaje me comprometió a volver a este lugar y compartir más experiencias con personas que aman su cultura y tradición



Después del baile, a disfrutar del chocolate caliente. Foto: Correo del Sur

De paso por el Lago Titicaca

ATRAPANDO PECES CON HILOS DE COLORES

Carla Marina Rojas Fernández



Vista general de Huarina. Foto: Página Siete.

El sol ya casi se dormía cuando pasamos por la población de Huarina, aledaña al majestuoso Lago Titicaca. Ese lago, en el que se tejen hilos de sueños y esperanzas de pesca. Es en ese lugar donde los pescadores se preparan para la cosecha del lago y donde nace la curiosidad de conocer cómo se realiza esta actividad.

Es así, que un 25 de septiembre del 2020, nos encontramos nuevamente en Huarina. Población ubicada a 70 kilómetros de la ciudad de La Paz y a

3.840 metros sobre el nivel del mar, donde su gente amigable y encantadora se dedica a la agricultura, ganadería y la piscicultura.

Soledad Colque Rojas, una señora de pollera, de 46 años, fue quien nos acompañó en esta gran aventura. Por suerte esa mañana estuvo especialmente tranquila y partimos al lago. Soledad cargaba entre sus aguayos, hilos amarillos muy delgados y enredados. Hasta entonces no me explicaba para que nos serviría.

Tejiendo la trampa

Llegamos a las orillas del majestuoso lago, al promediar las tres de la tarde. Fue cuando Soledad empezó a desenredar los hilos. Las interrogantes iniciales fueron desapareciendo, en el momento en que ella trenzó los ondulados nudos, para formar pequeños cuadrados. La siguiente interrogante fue:

– ¿Cómo sabes cuál debe ser el tamaño de los cuadrados?

– Por este sector hay bastante karachi y mauri, las medidas para ambos son las mismas, es decir, pequeñas.

– ¿Cuán largas deben ser las trenzas de las redes?

– Medirá 15 metros. Mientras más largas sean, mejor. Tendremos más pesca para mañana.

Fue en ese momento en que nos enteramos que la pesca no se realizaría ese mismo día. Habría que esperar un poco. No fue tan malo, porque esa fue la oportunidad para apreciar las estrellas de Huarina.

Después de tres horas, subimos a los botes para extender las redes y cuando Soledad empezó a remar, mi corazón aceleró los latidos, creo que debido al movimiento brusco del bote: pura adrenalina.

Entre boyas y redes, fuimos extendiendo poco a poco la trampa para los peces. Esto duró una hora exactamente y, para las siete de la noche, el horizonte se había desvanecido y un frío áspero reinó por completo. Nos encontrábamos a menos tres grados centígrados. Ya para

irnos, Soledad se acercó a mí y con una visible preocupación en su rostro, me dijo:

– Me temo que mañana no podremos pescar.

– ¿Por qué?

– Mira el cielo, hoy es luna llena, mañana no habrá pesca.

– ¿Pero de qué manera afecta?

– El cielo está iluminado, lo mismo pasa en el lago. Los peces logran mirar la red y la esquivan.

No me gustaba la idea de prolongar más tiempo la espera, pero mi deseo de ver la pesca era mayor. Entonces decidí quedarme un día más.



La siembra de peces. Foto: Página Siete.

Un pez de más de un metro



Carla sosteniendo una trucha criolla.

Es así, que la mañana del 27 de septiembre estuve presente a las cinco de la mañana en el lugar acordado. Llegó Soledad y me puso en la cabeza una linterna sujeta a un gorro andino, muy parecida a la de los mineros. Esta linterna podría alumbrar de acuerdo a la dirección en que uno miraba.

Nuevamente nos embarcamos en un bote. El frío era intenso, pero eso era lo de menos.

En el momento en que Soledad empezó a jalar las redes, los peces revolotearon y Soledad me dijo “sácalos de la red”. La obedecí y descubrimos en las redes muchos mauris y karachis. De pronto Soledad entre gritos me dijo “ayúdame, jala fuerte”, y sin pensar dos veces lo hice. De repente fue apareciendo, entre las redes, un pez muy grande a mi parecer. Por un momento me asusté. Era una “trucha criolla carne roja”, como los pescadores la llaman. Realmente fue impresionante el tamaño de ese pez, medía más de un metro. Soledad me dijo “Carla, esta trucha quedó enredada en las redes, esto es suerte, la venderé por lo menos en cien bolivianos”.

Entre admiración y miedo, frío intenso y vientos helados, fui parte de esta hermosa e inolvidable experiencia, la cual habla sobre la fuerza, valentía, conocimiento y, sobre todo, del enorme sacrificio que los piscicultores del Lago Titicaca depositan en su trabajo diario.

DE CAMINO HACIA LAS CASCADAS

Paola Alejandra Centellas Callisaya

Jamás olvidaré las vacaciones de noviembre. Fue la primera vez que pude sentir el aire húmedo y caliente en mi piel, que junto a las montañas y al agua fresca de las cascadas, regalaban una vista de ensueño. Mis tíos nos habían invitado a pasar dos semanas en un lugar de agradable clima y verdoso paisaje, repleto de animales. Los catorce días lo pasamos en la casa de un abuelo, exactamente en una comunidad de Coroico, llamada San Félix. En esta población se encontraban tres cascadas repartidas por todo el pueblito. No podía esperar para conocerlas.

El recorrido

Partimos un 25 de noviembre, a las 8 de la mañana. Ingresamos a la carretera denominada La ruta 3, más conocida como la carretera a Los Yungas. Kilómetros más adelante, el frío de a poco fue aumentando, ya que nos

acercábamos a la cumbre (el lugar más alto de la carretera), donde abundaba la niebla, los fuertes vientos y las temperaturas bajas. Nos aconsejaron cubrirnos los oídos, para evitar que nos volviéramos sordos a causa del ambiente frígido. Luego de aproximadamente 30 minutos de viaje, el clima fue cambiando y el calor y la exuberante vegetación comenzó a calentar nuestros cuerpos.

Mis primas, que ya habían ido muchas veces a ese pedazo de paraíso, me contaban que la naturaleza era lo mejor que se podía encontrar. Había plantas como la coca, plátano, cacao y flores silvestres. También estaban los grillos y los sapos que cantaban por las noches; los pájaros, gallinas y gallos que te levantaban por las mañanas. Y los mosquitos “chupa sangre” te picaban, dejando su veneno que luego se convertía en un grano lleno de escozor. Y no hay que olvidarse de las cascadas,



Las tres cascadas. Foto: <https://sites.google.com/site/coroicomaravillosa/ubicacion-geografica>

de aguas cristalinas que bajan desde lo más alto.

Tardamos aproximadamente dos horas y media en llegar al punto de control de Yolosita, en el que un policía pidió 10 bolivianos para el ingreso. En el punto también pudimos encontrar varias mujeres de vestido, quienes se encontraban vendiendo frescos de kisa y durazno, además de las famosas jawitas calientes. Continuamos y por fin arribamos a Coroico. Llegamos a la plaza principal, en cuyos alrededores se encontraba la Catedral San Pedro y San Pablo, además de hoteles, restaurantes y mercados.

Cascadas a la vista

Ya solo faltaban 20 minutos para llegar a nuestro destino: San Félix. De ahí en adelante, el camino era de tierra, los árboles y flores eran abundantes. Aproximadamente a los 15 minutos de recorrido apareció la primera cascada. Ésta era pequeña y poseía un recipiente de piedras, fabricado artificialmente. En ella, el agua descendía por un paso hecho de roca. El ruido que hacía al

tocar la fuente que formaba, tranquilizaba los oídos. No nos bajamos, pues mi tío prometió que lo mejor se encontraba más adelante.

A pocos kilómetros encontramos la segunda caída de agua. Ésta era mucho más grande que la anterior, tenía instalada en sus faldas una pequeña piscina. Tampoco nos bajamos, pues la tercera cascada nos esperaba. La encontramos un poco más adelante, ubicada en el cerro Uchumani, su nombre era Jlancha y estaba oculta tras mucha vegetación, al final de una gran pendiente. Era una cascada muy grande y cristalina, que bajaba para llegar a la gran piscina de piedra que la recolectaba. Era tan honda que los pies apenas podían tocar el suelo. Y con tan solo entrar en ella, el frío y la frescura calmó el cansancio del viaje.

Sin duda alguna, luego de tres horas de travesía, vi que Bolivia tiene lugares hermosos, llenos de magia que nos llenan de vida. La cascada ubicada en medio de la vegetación hizo inolvidable mis vacaciones.

POR LOS SENDEROS DEL INCA

Damaris Andrea Lizon Landívar



Damaris, recorriendo el camino precolombino.

Aquel viernes emprendí la mejor caminata de mi vida. Eran las cuatro de la mañana cuando partíamos hacia la ruta prehispánica del Takesi, uno de los varios caminos del inca que existen en el país, ubicado en los Yungas, al noreste de la ciudad de La Paz. Muchos la conocen como el camino del inca, del rey o del poderoso. Estos senderos sirvieron para conectar el Tahuantinsuyo, territorio del imperio incaico, con los pueblos de los yungas y valles de La Paz.

Después de acomodar las mochilas de trekking en los buses que nos llevarían hasta la cumbre, partimos a la gran aventura. Recuerdo que, al llegar a la

laguna de Luru Kheri, que es el lugar donde se empieza a caminar, hacía mucho frío, tanto que las manos se me congelaban y el cabello de todas las chicas se escarchaba por la nieve que empezaba a caer.

Recuerdo también que mi maestro, al cual quiero mucho, mencionaba que hace más de 10 años, no sintió un clima tan frío en un viaje. Pero eso no importaba, porque yo veía a todos mis compañeros con una sonrisa por la gran aventura que nos esperaba.

Mientras ascendemos por la montaña, el cansancio hace que el corazón se desboque, casi se lo puede sentir en la garganta, y las piernas tiemblan por el cansancio y la emoción de ser parte de esa inmensidad. Cómo nadie va al mismo ritmo, por momentos el caminante se encuentra solo frente a la montaña. Es por eso que somos viajeros, viajamos para encontrarnos con nosotros mismos.

El descenso

Al llegar a la Apacheta, realizamos una oración al más grande, para que nos cuide y pedimos permiso a la montaña para recorrerla, le rogamos también que nos guíe. La sensación es de alivio, pues la parte más dura del recorrido ya pasó, ahora es el momento de descender. Y con el descenso, cambia la temperatura, se siente el abrazo del calor. Cambia también el paisaje, el gris de los cerros se va tornando verde.



Senderos del Takesi. Foto: Coca travels.

Siempre he sido muy apresurada para todo lo que hago, pero ese día solo quería disfrutar, observar, captar, oler, sentir y guardar cada detalle de aquel lugar. Había hecho este recorrido en cinco oportunidades, pero jamás lo había disfrutado tanto.

En la casa de don Primo

En ocasiones el camino se hace interminable, pero al llegar al primer camping nos recibe Primitivo Quispe, un viejo amigo. Luego del cansancio viene la satisfacción del descanso, el encuentro con los compañeros. No importa el tiempo en el que cada quien llega a su destino, lo importante es saber que al hacerlo espera una noche de fogata, charlas infinitas y hasta guitarreadas.

Al día siguiente quise quedarme hasta el final y ser la última en partir del lugar, donde pasamos la noche. Desayuné y me dirigí a agradecer a Primitivo por su hospitalidad. Don Primo, como le digo de cariño, es como un ser de luz que siempre recibe peregrinos en su casita de campo. Él habla un castellano

mezclado con aimara, a veces es difícil entender lo que dice, pero siempre está de buen humor y sonriente.

Una presencia espiritual

Nuestro segundo día de caminata empezó con el sol radiante. Hacía mucho calor, pude observar plantas muy extrañas, algunas de ellas carnívoras, con un aspecto peludo y color morado. En el camino también había cuadros con señalizaciones, me extrañó ver que algunos de ellos levaban una careta de diablo con frases escritas como: “La pacha te cuida” o “El camino al sol”.

En el recorrido pude observar una tumba con un listón negro en la ladera del camino. Vi también casas abandonadas, en la puerta de una de ellas colgaba un letrero que decía: “Bienvenidos a la casa de la maestra del sol”. En el lugar se sentía una presencia espiritual de aquellas personas que antes habitaban la casa.

Me quedé a descansar en el lugar, como media hora y aproveché para meditar.

Es algo que empecé a practicar hace un tiempo, pero nunca lo había logrado del todo, hasta ese día. Estaba sentada y sentía como si el suelo se moviese. Sentí también el viento fresco que me abrazaba y una profunda paz en el corazón.

En el río



*El río en la ruta del Takesi un remanzo para los caminantes.
Foto: es-l.airbnb.com*

Después del descanso, continué caminando. Llegamos como a las tres de la tarde al segundo y último camping. La señal de que estábamos cerca era el sonido del río. Este es uno de mis lugares favoritos en todo el mundo para acampar, porque a diferencia de otros, éste se lo hace a orillas del río y si es un día soleado hasta se puede nadar en él.

Al llegar ingresamos al río. El agua, está muy fría, pero su impacto nos

hizo recuperarnos de la macurca (dolor muscular producido por el ejercicio físico), además del dolor en los hombros que causa el peso de la mochila.

Por la noche, don Primo bajó hasta el campamento del río, trayéndonos comida y café, los cuales tienen un sabor más rico en la montaña. El tiempo pasa más lento y hasta me atrevo a decir que las personas se vuelven más humanas, más reales y más sinceras en ese ambiente.

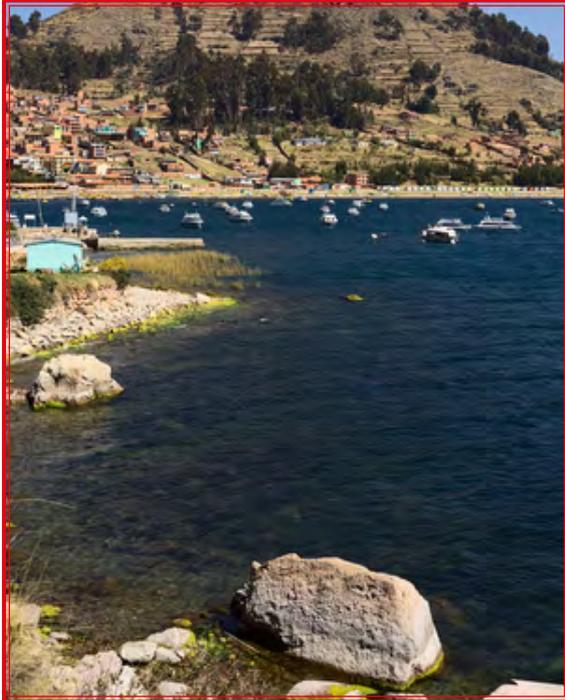
Al día siguiente nos levantamos, limpiamos el camping, nos despedimos de don Primo y partimos hacia el bus, que nos esperaba en la mina Chocklla. Todo iba genial, pero como se dice “las desgracias ocurren en un segundo”, así fue, di un mal paso y me fracturé el tobillo.

Mi maestro y amigos me ayudaron a llegar hasta el bus. Supongo que por el impacto, no me dolió en ese momento. Fue así como concluía mi última caminata. Nunca dejaré de agradecer a Dios el haber conocido y aprendido tanto de esas vivencias, que ayudan a madurar.

De no haber vivido esas experiencias, creo que no sería la misma. Este viaje en particular, me ayudó a valorar las pequeñas cosas de la vida, ojalá en algún momento, si Dios y mi doctor lo permiten, pueda volver. Porque como dice Mercedes Sosa “uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida”.

EN LA “BOCA DEL SAPO”

Ángela Mariana Jemio Riveros



Vista general de la playa de Copacabana.

La Paz no es una ciudad común; está llena de atractivos turísticos. Algunos de ellos están ligados a leyendas y tradiciones, capaces de concentrar a muchos creyentes y fieles en estos lugares celeremoniales. Una de ellas es la leyenda de la “boca del sapo”, un santuario que vive desde la época del imperio inca.

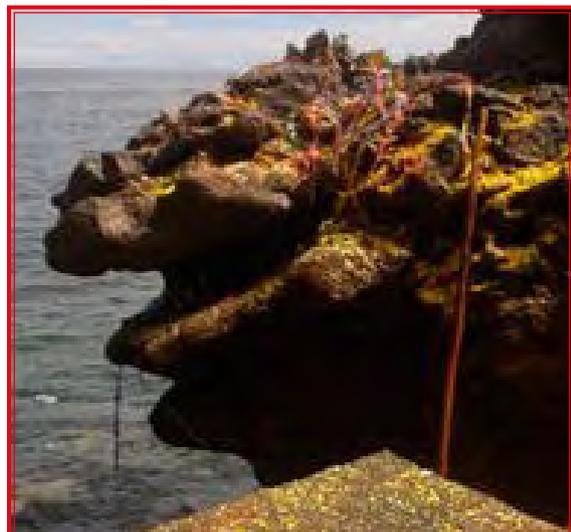
A orillas del lago Titicaca, en la localidad de Copacabana, ubicada a 108 kilómetros de la ciudad de La Paz, se aprecian enormes rocas, que a simple vista no tienen una forma definida, pero basta un recorrido en lancha para acercarnos a ellas y percibir su semejanza con un gigante que duerme con la boca abierta. Hablamos de la “boca del sapo”, que

guarda un significado valioso para quienes creen en su poder de conceder abundancia.

Un símbolo de abundancia

De acuerdo a testimonios de indígenas, recopilados por el antropólogo Efraín Cáceres Chalco, el sapo es considerado un símbolo de abundancia, debido a que éste es capaz de potenciar la productividad de la tierra y contrarrestar los efectos de los fenómenos climáticos que pudieran afectarla.

Cuenta la leyenda que esta roca en forma de sapo, en algún momento tuvo vida y durante la noche emergía del lago y se escondía en él, cuando salía el sol. Pero su osadía le cobró un alto precio, puesto que un día los rayos de luz del Tata Inti lo sorprendieron, convirtiéndolo en piedra, sin darle la oportunidad de esconderse.



*La roca con la forma de un sapo.
Foto: dorapumah.blospot.com*

A partir de entonces, este sitio es considerado un santuario de ofrendas para el sapo, quien a pesar de permanecer en su estática forma, tiene la capacidad de recibir ofrendas, a cambio de ello, proporciona riqueza y concede deseos a sus creyentes.

En el lugar existen puestos de venta con objetos en miniatura que representan dinero, bienes inmuebles, negocios, vehículos, papeles de propiedad y otros símbolos de abundancia, los cuales son ofrendados en una ceremonia ritual, celebrada por un yatiri o sabio, quien tiene la capacidad de ser mediador entre el hombre, la naturaleza, los espíritus y dioses, mismos que colaboran, facilitando el proceso de materializar los deseos, a través de un ritual que dura alrededor de una hora.

La challa



*La gente acostumbra romper una botella de sidra en esta roca sagrada.
Foto: es-la.facebook.com*

Los asistentes a este sitio, aseveran que para realizar estas ofrendas, es primordial la fe absoluta, la cual permite que la manifestación de los espíritus sea efectiva. Es por ello que en el acto denominado challa –que consiste en una ceremonia para agradecer a la tierra por sus dones otorgados– se ofrece coca, confites, serpentinas, sidra, cerveza y vino. En medio del ritual, tanto los creyentes como los objetos que representan sus deseos, son empapados con cerveza, la cual simboliza el dinero. Posteriormente se rompe la botella de sidra en la “boca del sapo”, para que éstos se hagan realidad.

En la roca se pueden observar huellas grabadas, de ofrendas realizadas en el lugar, hace muchos años. Según las creencias, si los restos de la botella quebrada caen dentro de la boca del sapo, es probable que éste haya aceptado el presente y conceda los deseos solicitados por el creyente, pero si cayeron fuera de ella, es probable que no lo haga.

A pesar de ello, los fieles que visitan Copacabana y la “boca del sapo”, lo hacen con fe y esperanza de lograr bendiciones y prosperidad. Agosto, es el mes en el que una mayor cantidad de turistas y creyentes de esta deidad se dan cita en el lago más alto del mundo (3.800 metros sobre el nivel del mar), para celebrar la fiesta de la Virgen de Copacabana, que se recuerda desde 1583.

Jornadas de violencia y polarización

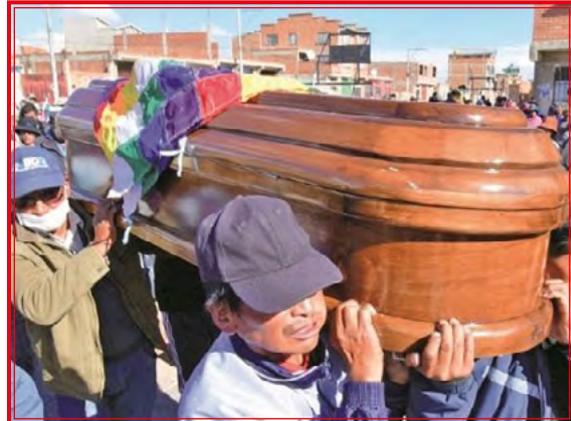
LA CRISIS CONTINÚA, LA IMPUNIDAD TAMBIÉN

Brenda Danitza Chiara Laura

- *Un proceso electoral fallido, en medio de luchas ideológicas, reivindicaciones y hechos vandálicos.*
- *Muertes que hasta la fecha no han sido contabilizadas, ni mucho menos esclarecidas.*



*Movilizaciones en Chasquipampa.
Foto: ampus.marca.com*



*Entierros en Senkata.
Foto: paginasiete.bo*

Vigilias, quemas y música fúnebre acompañaron las jornadas de octubre y noviembre de 2019, en las laderas de la zona Sur de La Paz. Días que han quedado marcados en la memoria de los vecinos, que sin importar el color político, unieron fuerzas para proteger a sus familias. Fueron víctimas de los bloqueos y de los gases lacrimógenos que entraban a sus hogares, donde solo se podía observar una gran humareda negra.

La jornada del 20 de octubre, día en el que se llevó a cabo las elecciones generales para elegir al presidente, vicepresidente, 130 diputados y 36 senadores del Estado Plurinacional de Bolivia, dio un giro inesperado, cuando

a las 19:40 se paró la Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP), con el 83, 85% de actas procesadas, porcentaje que, si bien le daba la victoria a Evo Morales, del Movimiento Al Socialismo (MAS), lo obligaba a ir a una segunda vuelta con el candidato de Comunidad Ciudadana (CC), Carlos Mesa.

El proceso electoral fue bastante cuestionado, desde un inicio, por la nueva postulación de Morales y García Linera, pero pese a esta situación, las encuestas ponían al MAS en las primeras posiciones, seguido por la dupla de CC, quienes, hasta entonces se habían convertido en la principal fuerza opositora del país.

Comienzan las movilizaciones

El 25 de octubre el Tribunal Supremo Electoral (TSE) anunció los datos al cien por ciento del conteo, otorgándole al MAS el 47,08% de los votos; en tanto que CC sumó únicamente el 36,51%, porcentaje que no le alcanzaba para buscar una segunda vuelta. Debido a esto se produjeron diversas movilizaciones, encabezadas por plataformas ciudadanas, quienes denunciaban un fraude electoral y exigían nuevas elecciones. Es en ese momento que la figura del ex líder cívico de Santa Cruz, Luis Fernando Camacho, se hace visible en el país, protagonizando las principales movilizaciones.

Durante esa etapa la zona Sur se vio paralizada, pues los principales puntos de bloqueo los establecieron ahí, al igual que en barrios como Miraflores, Sopocachi y lugares céntricos del municipio paceño. En medio de esto, los líderes de las principales fuerzas políticas de Bolivia, Evo Morales y Carlos Mesa, llamaban cada uno a sus seguidores y pedían defender la democracia. Así también, se lanzaron los primeros discursos por parte de Morales que hacía alusión a “un plan de golpe de Estado”.

Los amotinamientos

El 8 de noviembre, sucede un hecho que marcó la renuncia de las entonces autoridades; los policías de la Unidad Táctica de Operaciones Policiales (UTOP) se amotinan en Cochabamba, sumándose a esta medida los efectivos de los nueve departamentos de Bolivia.



*En varias ciudades del país se produjeron amotinamientos de policías.
Foto: noticiasfides.com*

En medio de este caos, la Unión Europea recomendó al gobierno boliviano que se efectuara una segunda ronda de elecciones. A esto se sumó dos informes de la Organización de Estados Americanos (OEA) que dieron cuenta sobre irregularidades en el recuento de votos. El informe final del organismo internacional, fue la detonante para que las movilizaciones se masificaran y se pidiera la renuncia de las autoridades de entonces.

Renuncia de Morales

Tras 14 años en el poder, el domingo 10 de noviembre, Evo Morales renunció a la presidencia de Bolivia en medio de una profunda crisis política. Horas antes, el jefe de las Fuerzas Armadas, el general Williams Kaliman, le pidió a Morales que dejara el cargo para desbloquear la crisis política en el país. El entonces presidente de Bolivia, anunció su renuncia en una declaración televisada. Durante la transmisión, dijo

que la decisión fue tomada para evitar que continúe la violencia en el país, a esto agregó: “esto es un golpe cívico, político y policial”.

Ante los rumores que surgieron sobre la posible salida de Morales del país, el exmandatario aseguró que permanecería en el Chapare, su bastión político, donde retomaría sus actividades personales, y declaró: “la lucha sigue”. Ese mismo día, detienen a los vocales electorales, involucrados en el tema de fraude electoral.

La renuncia de las primeras autoridades del país, no solo dejó un enorme vacío político, también generó un caos social. A esto se le sumó la quema de la wiphala y su retiro de Palacio de Gobierno por parte de la Policía, seguidores de Fernando Camacho y representantes de otras plataformas sociales. Esto caldeó aún más los ánimos.

La zona Sur de La Paz, que quizás es el lugar donde mayor polarización existe, vivió momentos muy difíciles, desde las primeras protestas en octubre. Tras la renuncia de Morales, se escuchó la algarabía de las plataformas sociales, pero ésta fue rápidamente acallada con el resonar de petardos que procedían de las laderas. Diversas manifestaciones se produjeron desde aquel 10 de noviembre, reclamando que Morales culmine su gestión, que se reivindique la wiphala como símbolo nacional. En medio de estas protestas, no faltaron quienes cometieron hechos vandálicos, en perjuicio de la sociedad boliviana.

La confrontación



Quema de los buses municipales Pumakatari.
Foto: EuropaPress

En la zona de Chasquipampa se atacó la estación central de buses Puma Katari, llegándolos a destrozar y quemar. Las oleadas de personas crecían minuto tras minuto ante el temor de los vecinos. Así también, mediante redes sociales, ya se avizoraba que los domicilios particulares del ex rector de la Universidad Mayor de San Andrés, Waldo Albarracín y de la periodista Casimira Lema, serían atacados.

El lunes 11 de noviembre, tras una noche de vigiliyas, se produjeron nuevamente enfrentamientos, ante la mirada silenciosa de los medios de comunicación. Se atacó el módulo policial de Chasquipampa y se quemó una patrulla, ante los ojos de los vecinos de las zonas aledañas que solo observaban el humo. Los siguientes días, los enfrentamientos continuaron, varias personas fallecieron. Son muertes que hasta la fecha no han

sido contabilizadas, ni mucho menos esclarecidas.

La transición

Jeanine Añez, apareció ante la población boliviana el 12 de noviembre para reclamar el cargo de presidenta transitoria, en un contexto de convulsión social. En aquella jornada, la ex senadora, con una Biblia en la mano y al lado de figuras opositoras al gobierno de Morales, anunciaba que asumiría las riendas del país, en medio de un panorama polarizado.

El 15 de noviembre, mueren nueve coccaleros durante el enfrentamiento con la Policía y las Fuerzas Armadas en Sacaba, Cochabamba. Todos fallecieron por impacto de bala.

El 19 de noviembre los enfrentamientos en Senkata, ciudad de El Alto, dejaron diez fallecidos que participaban en las manifestaciones y otros que solamente se encontraban en el lugar.

Hasta la fecha, todas estas muertes no han sido esclarecidas y muchas familias han ocultado sus pérdidas y dolor en el anonimato. El clamor de justicia se ha reforzado con la petición de la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, quien considera que se debe rendir cuentas sobre estas muertes y otras violaciones a los derechos humanos, ocurridos en octubre y noviembre del 2019.

Una falsa alarma

Eliot Oscar Rengel Rodríguez



*Vecinos en vigilia, levantan barricadas en La Paz y El Alto.
Foto: urgente.bo*

La situación en las calles era difícil a mediados del mes de noviembre del 2019, así lo reflejaban los noticieros. Cada vez que la programación se interrumpía, podía sentir miedo y nerviosismo en todo el cuerpo por lo que se estaba a punto de anunciar. Todo ocasionado por la renuncia del presidente Evo Morales, el escándalo del fraude electoral y las reacciones de sus seguidores, que se negaban a aceptar la realidad. Me disponía a distraerme al menos un poco, decidí que una película podría solucionar el estrés, “al menos unas horas de paz”, pensé. Pero éste era solo el inicio de una serie de situaciones que definitivamente nunca hubiera imaginado que sucedieran.

Eran las 7 de la noche y la película estaba comenzando. Sin darme cuenta, otra también lo hacía en simultáneo, pero esta vez en la vida real, en la calle

11 de Ciudad Satélite. El ruido de un poste de alumbrado público golpeado con una piedra, inundó mi casa y las de mis vecinos. La señora María, quien era dirigente de la zona, gritaba: “¡Vecinos! ¡Alerta, salgan!”. Detuve la película en mi televisor y salí algo confundido aún por aquello que nunca antes había escuchado. Miré a los ojos de mi madre, ella me devolvió la misma mirada de asombro y confusión, que seguramente vio en mí. Sin pronunciar una palabra, salí a la calle para averiguar lo que sucedía.

El Alto concentra la mayor cantidad de simpatizantes del ex presidente Morales, los cuales, no contentos con las circunstancias, se dedicaban a aterrorizar zonas enteras, destrozando tiendas de comercio, ventanas y todo lo que se encontraban a su paso, cuando se disponían a realizar sus marchas de

protesta. Ya habían logrado apoderarse de los retenes policiales en toda la ciudad y lo que había dentro de ellos, en venganza, porque los policías le dieron la espalda al ex mandatario. Pero, había uno al cual no habían podido llegar, el ubicado en Ciudad Satélite. El anuncio de que este grupo se dirigía a la zona alertó a la señora María y posteriormente a todos los vecinos.

Silbatos y barricadas de protección

Corrí hacia la Avenida Satélite, donde pude ver a muchas personas reunidas. A medio camino, se acercó una señora, que llevaba una caja de silbatos, de esos que en el fútbol usa el árbitro. Abrió la caja y me dio uno para que lo haga sonar y llame a los vecinos, que aún no habían salido de sus casas. Los silbatos continuaron siendo repartidos a varias personas que corrían en todas direcciones. Sin saber el motivo aún, comencé a tocarlo y a hacer mucho ruido.

Los que llegamos hasta aquel grupo reunido de gente, nos enteramos de todo lo que había sucedido. Uno de los dirigentes de la zona dio indicaciones para cerrar las calles y los accesos principales a nuestra zona. Las enfermeras y algunos médicos salieron del Hospital Holandés, que está justo en frente de la calle donde empezó todo. Todavía confundidos por el ruido y los gritos, cerraron las puertas principales de éste, por el miedo que les causó la noticia.

Fogatas y café para combatir el frío

A pesar del enojo de varios conductores, cerramos el paso por la avenida y toda

circulación de vehículos se paralizó. El alambrado viejo de las jardineras, que se reemplazó semanas atrás, además de piedras, madera y algunas llantas, sirvieron para que formemos barricadas alrededor del hospital. Los vecinos de las calles adyacentes habían hecho lo mismo y en cada una de ellas comenzó a encenderse una fogata que calentaba a los vecinos, que se encontraban atentos a lo que podría suceder. Uno de ellos se animó a repartir vasos de café para combatir el frío que hacía a esa hora.

Después de largas horas de espera y los rumores que circulaban entre los vecinos, de si aquella amenaza finalmente se haría efectiva o no, llegaron al lugar dos policías en una motocicleta. “Ya hemos revisado, no hay nada”, decían a los vecinos que se acercaron para enterarse de las novedades. Luego de calmar al vecindario, los policías se despidieron con la promesa de seguir patrullando el lugar, “por favor no perjudiquen el paso de los autos”, dijo uno de ellos.

Muchos de los que habíamos permanecido afuera por el susto, decidimos que, con el aviso de la Policía, no era necesario que sigamos en nuestra posición de “guardias”, así que poco a poco volvimos a nuestras casas, sin embargo, nos enteramos después, que algunos se quedaron el resto de la noche. Ya de vuelta en mi casa le conté todo a mi madre y me dispuse a retomar la película que aún no había empezado. Aunque aquel día solo fue una falsa alarma, sin saberlo, el susto y lo vivido en esas horas, me prepararon para los acontecimientos que vendrían después.

CAÓTICO RECUERDO DE UN DÍA DE NOVIEMBRE

Katherine Daniela Chuyma Salamanca



*Luego de conocer los resultados de los comicios de octubre de 2019, días de incertidumbre se viven en Bolivia.
Foto CEDLA.*

Era temprano por la mañana del segundo domingo de noviembre de 2019. En aquel momento se había vuelto parte de la rutina, despertar y ver las noticias, sin embargo, aquel día parecía distinto; todos en casa se hallaban eufóricos y un poco nerviosos. Encendí la televisión, daban las 7:35 y el entonces primer mandatario, Evo Morales, daba un mensaje a la nación, en el cual, debido al informe realizado por la Organización de Estados Americanos (OEA), se convocaría a nuevas elecciones.

En aquel momento, un sin fin de

sucesos recorrieron mi mente; las protestas contra el fraude electoral, la quema de urnas aquel 22 de octubre, las constantes protestas que vinieron luego, los enfrentamientos prolongados, el motín policial del 8 de noviembre. Todo había ocurrido de forma tan rápida que solo pude sentir alivio al ver que por fin terminaría y se volvería a la normalidad.

Esa mañana no se hablaba de nada más en la mesa, y es que parecía que la política era el único tema de conversación en aquel entonces. Claramente, ante las dudas de la OEA y las declaraciones del secretario general, Luis Almagro mediante un comunicado que señalaba: “En virtud de la gravedad de las denuncias y análisis respecto al proceso electoral, que me ha trasladado el equipo de auditores, nos cabe manifestar que la primera ronda de las elecciones celebrada el 20 de octubre pasado, debe ser anulada y el proceso electoral debe comenzar nuevamente”. Morales no tuvo más opción que dar un paso al costado, pero, llegado a este punto, ¿las nuevas elecciones serían suficientes?

Pedidos de renuncia

Las reacciones no se hicieron esperar, muchas de las personas que protestaron hasta ese día hallaron en la respuesta de la OEA el empuje final para fortalecer su lucha. En los nueve departamentos del país empezaban a sumarse las voces de protesta ante algo que era evidente en aquel momento, la gente que no confiaba en la convocatoria a nuevas elecciones, pedían insistentemente la renuncia de Morales.

Daban las 8:30 de la mañana y el líder cívico de Potosí, Marco Antonio Pumari, declaraba ante los medios que era imposible confiar en la convocatoria a nuevas elecciones con Morales en el poder. Su voz pareció tomar fuerza al recordar el reciente ataque armado a mineros potosinos que se transportaban de Challapata a Oruro. Más tarde, él mismo gritaba a voz en cuello, junto a todo el pueblo potosino “¡Evo Morales ya no es presidente de los potosinos!”

A las 15:47, el comandante de las Fuerzas Armadas, Williams Kaliman, se pronunció pidiendo la renuncia del ahora ex-presidente para pacificar al país. “Ante la escalada de los conflictos que atraviesa el país, velando por la vida y la seguridad de la población, sugerimos al presidente del Estado que renuncie a su mandato presidencial, permitiendo la pacificación y el mantenimiento de la estabilidad por el bien de nuestra Bolivia”, expresó el militar, mediante una conferencia de prensa. No pasó más de una hora, cuando Morales ofreció otro mensaje por el canal estatal, dando a conocer su renuncia y asegurando que lo hacía para acabar con los disturbios que se vivían en el país.

Tras el discurso, los festejos no se hicieron esperar, los petardos se podían oír por todos lados, pero esa “felicidad” no duró mucho. Al caer la noche, en la ciudad de La Paz y El Alto se empezó a vivir una gran zozobra por actos vandálicos y saqueos realizados por personas afines al Movimiento al Socialismo (MAS).

La noche más larga

El pánico se apoderó de las calles. Esa noche pareció más larga de lo normal, noticias y rumores no paraban de surgir por todas las redes sociales y medios de comunicación. En la Zona Sur los

vecinos denunciaban los saqueos a oficinas, tiendas y casas. Pedían que la Policía impusiera orden. El asalto y quema de los buses Puma Katari en Chasquipampa causó terror, los rumores de que estos grupos se dirigían a otros patios de estacionamiento de los buses municipales con el mismo propósito, alarmó aún más a los vecinos de las diferentes zonas.

En el patio, ubicado en Villa Salomé, los trabajadores empezaron a trasladar los buses que se encontraban ahí. 15 minutos después, se dio la noticia que dos buses, que no lograron sacar a tiempo fueron gravemente atacados.

Con el temor de que estos grupos vinieran a saquear las casas y tiendas, los vecinos dispuestos a defender su hogar, se organizaron. Padres, hijos y hermanos, todos salieron a hacer una barricada a la entrada de la zona. Los nervios estaban a flor de piel, el sonido de los petardos solo causaba ansiedad. Aquella noche parecía una eternidad, con el miedo rondando en cada hogar. Pero todos los que vivimos esas interminables horas tuvimos la seguridad de que ningún ideal político era tan importante para sufrir tal agonía.



Luego de la renuncia de Evo Morales se produce un vacío de poder.
Foto: talcualdigital.com

LA CAÍDA DE UN PRESIDENTE ENTRE MOVILIZACIONES QUE POLARIZARON UN PAÍS

Abelardo Condori Castañeta



Las movilizaciones protagonizadas por sectores de la sociedad civil fueron conocidas luego como las “pititas” Foto: Noticias fides.com

Eran las 16:52 del domingo 10 de noviembre de 2019 y la imagen de Evo Morales aparecía en todos los canales televisivos. El gobernante que retuvo el poder por casi 14 años, daba un comunicado a la nación, anunciando que renunciaba a la presidencia de Bolivia, luego del paro que se desarrolló en el país, en medio de los enfrentamientos que se registraron en cada departamento.

El 20 de octubre se habían realizado las elecciones presidenciales. Anteriormente las encuestas señalaron que dos candidatos eran los favoritos para ganar la silla presidencial, Evo Morales del Movimiento al Socialismo

(MAS) –quien buscaba un cuarto mandato, a pesar de que la población había rechazado esa posibilidad en un referéndum, el 2016– y Carlos Mesa de Comunidad Ciudadana (CC).

El día de las elecciones, los resultados preliminares mostraban al candidato de CC, con un 37,8% de los votos frente al 45,7% del MAS, lo que obligaba a una segunda vuelta, sin embargo, el escrutinio informático se detuvo de súbito. Cuando se reanudó el conteo, al día siguiente, los resultados otorgaban al oficialismo una victoria con más de 10 puntos porcentuales, a unas décimas para evitar una segunda vuelta.

Las pititas

Luego de conocerse estos resultados, Mesa y algunos cívicos acusaron a Morales de fraude electoral e iniciaron un paro nacional para exigir nuevas elecciones, el mismo que comenzó con cuerdas que cruzaban las calles de lado a lado. Banderas y llantas fueron usadas también para bloquear las vías.

Si bien esas manifestaciones no eran tan radicales, con el pasar de los días, las mismas adquirieron contundencia, copando muchas calles y avenidas de diferentes ciudades centrales e intermedias del país.

Uno de los momentos que detonó el conflicto fue cuando Morales lanzó declaraciones acerca de estas protestas, señalando: “Me he sorprendido, ahora dos, tres personas están amarrando ‘pititas’, poniendo ‘llantitas’. ¿Qué paro es ese? Soy capaz de dar talleres, seminario de cómo se hacen las marchas a ellos, para que aprendan”, dijo en una concentración realizada en Cochabamba.

Al grito de “¡Quién se rinde! ¡Nadie se rinde! ¡Evo de nuevo...!” Cientos de personas, sobre todo jóvenes, masificaban las medidas de presión para que se realizaran nuevas elecciones. Paralelamente se efectuaban las manifestaciones del MAS, en respaldo a los resultados que el Órgano Electoral Plurinacional (OEP) dio a conocer, mismo que reconocía como ganador a Morales en primera vuelta.



Las movilizaciones ciudadanas hacen escuchar su voz
Foto: Los Tiempos

Cabildos y amotinamientos

Ya con los dos bandos movilizados, se produjeron violentos enfrentamientos en distintos lugares del país. Un cabildo cívico nacional en La Paz pidió la renuncia de Evo Morales. Dos días después, otro cabildo en Santa Cruz, a la cabeza de Luis Fernando Camacho, le daba un plazo de 48 horas al entonces mandatario para dejar el gobierno. En contraparte, Evo Morales amenazaba con cercar las ciudades, en el caso de que el paro cívico, los bloqueos y manifestaciones continuaran.

Ya cuando el conflicto social y político alcanzaba altos niveles de tensión, la Unidad Táctica de Operaciones Policiales (UTOP) se amotinó en Cochabamba. Luego de esta medida se sumaron todos los efectivos policiales en los nueve departamentos del país. Pedían que se realizaran nuevas elecciones.

Sin otra salida y luego de que la OEA emitiera un informe preliminar de la

auditoría electoral que detectó serios indicios de fraude en las elecciones del 20 de octubre, Evo Morales acaba renunciando a la presidencia del Estado. Repentinamente, en medio de las noticias nacionales, la imagen del entonces primer mandatario de Bolivia aparece en la televisión, con un papel en las manos y acompañado del vicepresidente Álvaro García Linera y la ministra de Salud, Gabriela Montaña, para anunciar esta determinación.

La violencia desatada

Posterior a ello Morales sale del país con dirección a México, y mientras algunos sectores de la población celebraban, otros no aceptaban la derrota. Es así que comenzó la confrontación entre bolivianos y la violencia se apoderó de las calles. Se iniciaron una serie

de saqueos y disturbios en todas las ciudades. La Policía era rebasada y el caos se apoderaba del país, debido al vacío de poder.

Los vecinos se organizaban, haciendo vigiliias permanentes, prendiendo fogatas y poniendo barricadas, por el temor al saqueo y la violencia que se había generado. Las alarmas y los petardos se hacían constantes, así como la incertidumbre y el temor.

En medio del caos que enfrentaba el país, los tres funcionarios de mayor rango en el MAS renunciaron a su cargo. Consecuencia de ello, dejaron vacante la línea de sucesión a la presidencia, resultando, la vicepresidenta del senado, Jeanine Añez, presidenta del país, bajo la línea sucesoria constitucional.

CRÓNICA DE UNA CAÍDA ANUNCIADA

Marco Paredes

El gobierno de Evo Morales mantuvo un discurso de democracia y Estado, impregnado por pugnas por el poder. Es así que la ideología del partido oficialista de entonces, dejó de lado el concepto aristotélico de política y democracia, anteponiendo los intereses de un partido al bien común.

La crisis social, consecuencia de una elección realizada en un entorno de incertidumbre, se hace presente con la convulsión social que, a lo largo del tiempo, se convierte en un detonante de la crisis política. Esta sucesión de eventos logra el debilitamiento de un gobierno que terminó —además de su periodo de legitimidad— en la renuncia obligatoria y posterior salida del ex presidente de Bolivia, Evo Morales, quien luego de haber logrado una victoria dudosa en las elecciones generales del 20 de octubre de 2019, se refugió en México, junto al ex vicepresidente Álvaro García y la ex ministra de Salud Gabriela Montaña.



Protestas en Bolivia el 2019 (Foto revista Turbulencias).

El inicio del fin

Luego de haberse realizado el referendo constitucional, el 21 de febrero de 2016, para aprobar o rechazar una reforma a la Carta Magna, que permita una segunda repostulación a la candidatura a Evo Morales el 2019, los resultados fueron contundentes, pues el NO obtuvo una mayoría del 51,31%, lo cual era una muestra del debilitamiento del gobierno del MAS.

La CPE señala, en el artículo 168: “El periodo de mandato de la presidenta o del presidente y de la vicepresidenta o del vicepresidente del Estado es de cinco años, y pueden ser reelectas o reelectos por una sola vez de manera continua”. Es decir, que estas autoridades de gobierno pueden ser reelegidos una sola vez de manera continua, lo matemáticamente correcto es que se gobierne un máximo de diez años, cumpliendo a cabalidad lo que la asamblea de entonces había establecido en la Constitución. Pero los hechos nos muestran tres periodos de gobierno del MAS, que se mantuvo en el poder durante 14 años consecutivos.

Este hecho no fue olvidado por la población, a ello se sumaron los actos de corrupción como el “caso Zapata” y “caso Fondo Indígena”, los cuales, entre

muchos otros, fueron la mecha que encendió el rechazo del pueblo hacia el gobierno del MAS.

En una conferencia de prensa, días después del referendo del 21 de febrero de 2016, Evo Morales afirmaba: “hemos perdido una batalla, pero no la guerra”, asegurando que se respetaría el resultado de la consulta. Pero, su insistencia a la repostulación a la presidencia, por cuarta vez consecutiva, lo lleva a plantearla como un derecho humano.

La aprobación del Tribunal Supremo Electoral (TSE) para la postulación a la presidencia de Evo Morales en las elecciones del 2019, dio inicio a una serie de protestas que irían en contra de tal decisión, reivindicando los resultados del referéndum del 21 de febrero de 2016, denominado desde entonces como 21F.

Una victoria pírrica

Cuando se llevaron a cabo las elecciones del 2019, los resultados, al 83.76% del conteo total, mostraban al candidato de Comunidad Ciudadana (CC), Carlos Mesa, con el 38.16% de los votos y a Evo Morales con el 45.28%. Dado que ninguno había obtenido la mayoría absoluta (el 50% más 1) o, al menos, el 40% de la votación total, con una diferencia mayor o igual al 10% del segundo, era inminente una segunda vuelta.

Sin embargo, antes de concluir el conteo de votos, el sistema de Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP) es interrumpido

y luego de reiniciarse, el Órgano Electoral Plurinacional (OEP) muestra un resultado completamente diferente, favoreciendo al MAS con el 47,08%; quedando Comunidad Ciudadana con 36,51%. La diferencia de 10 puntos porcentuales entre el primer y segundo lugar, anunciaba la victoria del partido oficialista en primera vuelta. Todo esto, incluyendo el informe que presentó la Organización de Estados Americanos (OEA), pone de manifiesto la desconfianza en la transparencia de las elecciones. La ciudadanía comenzó así con una serie de protestas, exigiendo la anulación de tales elecciones y la renuncia de Evo Morales.



La ciudadanía en las calles (Foto Bitácora memoriosa).

Una caída anunciada

Las calles se mantenían bloqueadas, los enfrentamientos entre la población que se encontraba inconforme por la falta de transparencia en las elecciones y los simpatizantes del MAS, se convirtieron

en el pan de cada día, desembocando en excesos que se tradujeron en atentados contra las casas de algunos periodistas como la de Casimira Lema y de algunos personajes políticos, incluyendo al ex defensor del pueblo y ex rector de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Waldo Albarracín.

El domingo 14 de noviembre, se pone en transmisión la renuncia de Morales ante las pantallas del canal estatal Bolivia TV, en la que se explica que las

causas de la misma es un “golpe cívico, político y policial”. Al día siguiente, ya se mostraban imágenes de su salida del país, en un avión que lo llevaría a México, donde permaneció como asilado político.

La gestión gubernamental de Evo Morales dejó como resultado un masivo rechazo de la población a su gobierno, un país dividido y sumido en una profunda crisis, que pronto se agravaría con la llegada de la pandemia.

Copa Libertadores de América

BOLÍVAR: A MEDIO CAMINO ENTRE LA GLORIA Y LA REALIDAD

Deyna Daza Rojas



El grito de gol en el equipo celeste. Fotos: Club Bolívar.

Cerca de las 20:30 del 15 de mayo del 2014, en el gigante miraflorentino se escucharon gritos, se derramaron lágrimas de alegría, los abrazos entre desconocidos no se dejaron esperar... se estaba logrando un anhelo... ¡La academia está por primera vez en semifinales de la Copa Libertadores!

El sueño empezó el 12 de diciembre de 2013, en la ciudad de Luque, Paraguay, donde se realizó el sorteo de grupos para la Copa Libertadores 2014. Uno de los representantes bolivianos, el Club Bolívar quedó en el grupo 7, donde se encontraban: Flamengo de Brasil, Emelec de Ecuador y el León de México.

En Bolívar, tras la renuncia de Miguel Ángel Portugal como director técnico,

la dirigencia contrató a Vladimir Soria como su reemplazante, con quien Bolívar inició su participación en la copa, jugando de visitante contra Emelec de Ecuador, el 12 de febrero de 2014. El encuentro terminó con una derrota de 2 a 1 para el conjunto boliviano.

Después de ese encuentro, el 19 de febrero la academia debutaba como local en el estadio Hernando Siles, enfrentando a León de México. Ese partido acabó empatado, gracias a la intervención del arquero Romel Quiñones, quien se convirtió en la figura del evento, al atajar un penal de Rafael Márquez. Sin embargo, ese resultado dejó un sabor amargo en el equipo celeste.

De subida en la lista con Askargorta



*Askargorta en Bolívar.
Foto: Periódico digital Erbol.*

Con malos resultados en la Libertadores y también en el torneo local, el 8 de marzo la dirigencia de Bolívar confirmó la llegada de Xavier Askargorta —el mismo que llevó a la selección boliviana al Mundial de 1994— quien asumiría como director técnico, con la ayuda de Vladimir Soria.

El 12 de marzo, la academia se enfrentaba a Flamengo en el estadio Maracanã de Brasil, donde el equipo celeste consiguió un valioso empate de 2 a 2.

La cuarta fecha de la copa se disputó el 19 de marzo. Bolívar volvió a jugar con Flamengo, esta vez en el estadio Hernando Siles, ganando el encuentro por 1 a 0, con el penal convertido por Juan Carlos Arce.

El 26 de marzo, el conjunto boliviano se enfrentó a León de México en Guanajuato. Un partido de vital importancia para la academia. Con un

gol de William Ferreira en el minuto 72, Bolívar triunfa y se impone como puntero del grupo, con ocho puntos.

El 9 de abril, la academia jugó de local contra Emelec, saliendo victorioso con dos goles; uno de William Ferreira y el otro de Juan Miguel Callejón, contra uno de su rival. Con este resultado el equipo celeste selló su pase a octavos de final de la Copa Libertadores.

Ya en la segunda fase, el club Bolívar volvió a jugar contra León en México, el 16 de abril. En el partido de ida consiguió un empate de 2 a 2. Mientras que en el de vuelta, jugado en La Paz, empató 1 a 1 con el gol de Ronald Eguino. Así, el 22 de abril, la academia se instalaba en cuartos de final de la Libertadores.



El plantel celeste luego de uno de sus partidos. Foto: Conmebol

En esa fase el equipo celeste jugó, también, contra Lanús, el 8 de mayo, en el estadio Ciudad de Lanús – Argentina. El partido terminó 1 a 1. Empate que favoreció a la academia.

Llegó el día decisivo. Bolívar enfrentó a Lanús en un Hernando Siles repleto de hinchas. A este escenario deportivo asistieron también autoridades nacionales, como el entonces presidente de Bolivia, Evo Morales. El partido se tornó difícil para la academia, sin embargo, como un milagro del cielo, en el minuto 87 llegó el gol que le permitió al equipo boliviano alcanzar el sueño de estar en la semifinal de la Copa Libertadores de América. Juan Carlos Arce era el autor del tanto que hizo vibrar de alegría a todo un país.



Algarabía el equipo de Bolívar y en todo un país. Foto: Historia del fútbol boliviano.

La Paz se vistió de celeste

La celebración apenas comenzaba, los festejos con caravanas repletas de hinchas tomaron las principales calles de la ciudad de La Paz y se instalaron en el Prado paceño, donde se escucharon diferentes cantos, como el conocido “Bolivarista señores soy yo”, del cantautor Jorge Eduardo. Los agradecimientos a los jugadores, cuerpo técnico y a la dirigencia, por haber brindado a todo el país, esa tan ansiada victoria, también se hicieron presentes. Tal fue la alegría de los hinchas, que el festejo se prolongó hasta altas horas de la noche.

La clasificación histórica de Bolívar a semifinales de la Copa Libertadores, desbordó la alegría por doquier, tanto así que el teleférico rojo, que une la ciudad de La Paz con El Alto, se vistió de celeste y en la Plaza San Francisco se colocó una gigantografía con la insignia de la academia. Así la ciudad vivía un ambiente futbolero.

Sin embargo, las ilusiones del equipo boliviano se quebraron, ya que después del mundial 2014 y tras la salida de jugadores importantes, como William Ferreira, la academia quedó eliminada en semifinales por el conjunto San Lorenzo de Argentina, que después se convertiría en el campeón de la copa.

EL RAPTO DE SAMANTA

Álvaro Ricardo Murga Mirabal



Yandira junto a su pequeña Samanta aquel día aciago. Foto Página Siete

El rapto de Samanta había provocado que se activaran los sistemas de control en fronteras, en terminales de buses y estaciones aéreas, y que la Policía iniciara operativos coordinados en todo el país, en medio de la aflicción por un nuevo caso de secuestro de menores de edad.

Aquel martes 8 de septiembre, Yandira, la mamá de Samanta tenía planeado tramitar el certificado de nacimiento de su hija. Nunca imaginó que tendría uno de los peores días de su vida.

La desconocida

Eran las 10:45. Yandira se encontraba en inmediaciones de la plaza Villarroel de la zona de Miraflores de La Paz. El cielo tenía un aspecto turbio, cuando una desconocida se le acercó con lágrimas en los ojos. Le contó que tenía una hija enferma y que había sufrido en la vida.

Para ganarse la confianza de Yandira, la desconocida le invitó a comer unas tucumanas. Estuvieron conversando por más de una hora. Luego le dijo que tenía un fuerte dolor de cabeza y la convenció para que fuera a comprarle un calmante, mientras ella cuidaba de la pequeña.

Yandira fue confiada y, antes de entrar a la farmacia, miró por encima del hombro y se aseguró que la mujer permanecía en el mismo sitio. Ese trajín no duró más de siete minutos. Al volver constató que la mujer había escapado con su bebé. Eran las doce del mediodía.

Con el mundo hecho trizas

La madre de Samanta, entre el desasosiego y la ansiedad, empezó a voltear la mirada para todos lados. Sentía que el mundo se le venía abajo, estaba aturdida, pues el miedo se apoderó de ella. Cerró los ojos, se sintió desmayar, pero alarmó de inmediato a las personas que la rodeaban. Era imposible dejar de pensar que había perdido para siempre a su pequeña. No supo a dónde dirigirse para encaminar la búsqueda. Apenas lograba recordar retazos de la conversación que había sostenido con la desconocida. No podía creer en lo ocurrido.

No fue el único caso

Casos como éste se habían registrado con anterioridad en Bolivia. El 15 de septiembre de 2015 un recién nacido había sido robado por una mujer disfrazada de enfermera del Hospital de la Mujer de la ciudad de Sucre. El menor tenía solo horas de nacido.

El hecho volvía a tocar las alarmas de una problemática pendiente en el país: la trata y tráfico de personas. Se repetían hechos como el sucedido el año 2006, en el Hospital San Juan de Dios, donde una persona también disfrazada de enfermera, raptó a un bebé.

Especializados en el tema comentan que estos raptos se aprovechan de las madres muy confiadas e inocentes como Yandira, que fácilmente acceden a ayudar a desconocidos.

Las vendedoras del lugar alertaron sobre el rapto a través de las redes sociales, pocos minutos después del hecho, sin tener éxito, pues la culpable ya había escapado, según dijeron en un taxi de color negro. Luego se supo que era un minibús blanco la que se la llevó, mismo que se dirigió hacia la avenida Busch, cruzó por uno de los puentes hasta la plaza Abaroa, donde terminó su servicio.

“Yo creo que me quería robar siempre a mi bebé”, lamentó Yandira, con pesar y desconcierto por haber depositado su confianza en aquella mujer que había acabado de conocer. Refiriéndose a la conversación que mantuvo con ella, trataba de explicar los motivos por los cuales se había llevado a la bebé: “me ha dicho que tiene una nietecita en el hospital y que no sabía si iba a vivir (...) La señora se ha puesto a llorar harto y me ha dicho que no sabía qué hacer y que el año pasado se había querido matar y que hasta su esposo le dejó”, agregó.

Presunta implicada o inocente

El nombre de Samanta había empezado a publicarse constantemente en los periódicos digitales y escritos, puesto que

su rapto conmovió a la opinión pública y movilizó a las fuerzas del orden. Sin embargo, las investigaciones iniciadas por las instituciones gubernamentales, para dar con el paradero de la captora, fueron mal encaminadas en un inicio.

El miércoles 9 de septiembre, autoridades del Ministerio de Gobierno y de la Policía difundieron el retrato hablado de la sospechosa y proporcionaron algunos datos sobre su edad, que se encontraba entre los 40 y 45 años; su estatura, que oscilaba entre 1.50 y 1.55 metros. Además se señaló que tenía una contextura regular y dos cicatrices diagonales en la parte anterior de la muñeca izquierda y que en el momento en que se llevó a Samanta, vestía una capucha y un barbijo de color negro, además de una chamarra blanca.

“Señora usted no va a poder salir de Bolivia”, advertía Luis Cuevas, director de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (FELCC) de La Paz y, con plena seguridad del trabajo policial que se había iniciado, dijo que el caso estaba por resolverse: “Estamos muy cerca de usted”.

Un día después del secuestro, el jueves 10 de septiembre, fue el ministro de Gobierno, Arturo Murillo, quien difundió la foto de la presunta responsable del secuestro de la bebé. Se activaron las alertas, sin embargo, horas más tarde la aludida apareció voluntariamente y aclaró que no era la culpable, por lo que la autoridad tuvo que disculparse, alegando que la imagen fue proporcionada por desconocidos. Es decir, que se había difundido una información sin haberla comprobado, mellándose así la imagen de una inocente. Los medios de comunicación habían incurrido en el

mismo error, preponderado la primicia noticiosa sobre la responsabilidad social y ética.



*El ministro Murillo difunde el retrato hablado de una mujer inocente.
Foto: La-razón.com*

Fue un escándalo. Otras autoridades también salieron a argumentar el error. “No tengo detalles de cómo se ha accedido a esta fotografía”, justificó el viceministro de Régimen Interior, Javier Issa. “Hay informaciones que llegan al ministerio y a veces no son, no vienen contrastadas”, añadió.

Gracias a la búsqueda de Samanta otros casos fueron resueltos

El caso se investigaba por el delito de trata y tráfico de personas y durante los operativos de búsqueda de Samanta, la Policía rescató a una adolescente reportada como desaparecida, el 9 de septiembre en Caranavi. Como resultado de los mismos, también se logró detener a una banda de traficantes de personas y se evitó que 15 personas, entre ellas tres menores, fueran llevadas hasta Brasil.

A pesar de ello, el objetivo de encontrar a la bebé Samanta se alejaba con el paso de los días, mientras salían a relucir más errores de las autoridades, como el cometido por el ministro Murillo, quien pidió a la población colaborar en la búsqueda de Samanta señalando que “la bebé de un mes que ha sido robada, tiene un mechón blanco y en la mano izquierda varias cicatrices (queloide)”.

De regreso a casa

Tras un mes de su desaparición, Samanta fue rescatada y entregada a su madre; mientras que su secuestradora, que se había cambiado el color de cabello para camuflarse, fue detenida.

Yandira recibió a su bebé envuelta en una chamarra. No pudo contener las lágrimas y le sonrió mientras lloraba. Agradeció a las autoridades y a los “dos ángeles anónimos” que denunciaron a la culpable y, con el miedo acumulado por tantas noches de angustia, pidió garantías, porque comprendía que el temor de que vuelvan a arrebatarse a su pequeña no se había ido, pues la raptora en su defensa justificó que se llevó a Samanta porque la amaba.



Tras 34 días de búsqueda la Policía halla a Samanta. Foto Jornada.com.bo

EL REPORTAJE

Ha pasado casi un siglo desde que Briton Hadden y Henri Luce echaron a andar el semanario Time, pero el reportaje no solo continua vigente, sino que se ha convertido en el subgénero interpretativo por excelencia, porque ofrece mayores posibilidades para lograr un eficaz análisis, contextualización y valoración de los acontecimientos.

Asimismo, este subgénero interpretativo brinda la oportunidad de integrar la exposición de datos, antecedentes y proyecciones, con narraciones testimoniales, diálogos y anécdotas. Pero, además de ello, conjuga el análisis de la realidad, con descripciones literarias sobre personajes y ambientes.

Durante todo este tiempo el reportaje ha logrado desarrollar una diversidad funcional, temática, compositiva y estilística, que lo convierte en uno de los subgéneros más completos y complejos del periodismo. Su versatilidad le brinda múltiples posibilidades para combinar procedimientos y recursos de escritura, tales como la narración, el diálogo, la descripción y la exposición conceptual.

En suma, el reportaje, no solo es el resultado de aportes que provienen de los antecedentes de los acontecimientos y el análisis comparativo de los mismos, sino también de las anécdotas y testimonios, que le aportan interés humano a la noticia.

EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

Elizabeth Cruz Mamani

“No obstante, el pan y el vino son productos culturales importantes, realmente expresan la vitalidad del ser humano. Representan un conocimiento cultural, que es el fruto de la atención, la paciencia, la industria, la devoción y la laboriosa instrumentación”.

Carl Gustav Jung



Joaquín Choque en plena faena.

Joaquín Choque asegura que su vida y la de su familia se construyeron a base de hacer marraquetas. Su expresión en el rostro confirma esta idea, porque cada palabra que dice sobre el pan es una mezcla de azúcar, harina y agua.

En esta tarde primaveral de octubre, en las calles de Tembladerani se escucha el bullicio de siempre. Un letrero antiguo, desapercibido a la vista de todos, cuelga a la entrada de una casa con fachada de ladrillo. En él se lee: “Horno caliente”.

Dentro de la casa, los esposos Joaquín Choque y Carolina Colque, amasan varios kilos de harina de trigo, mezclados con levadura, sal, agua y azúcar. Para el atardecer, la pareja ha horneado, con ayuda de sus tres hijos, cientos de marraquetas. Afuera, pocos saben que ésta es una familia de panaderos.

Joaquín manifiesta que el pan, y en especial la marraqueta, ha formado parte de su vida, que lo ha visto crecer desde sus 13 años y lo ha acompañado en todos los momentos de su vida, también cuando conoció a su esposa y cuando tuvo a sus tres hijos: Miguel de 16, Roberto de 14 y Carla de 11 años.

Mientras amasa, recuerda aquellos años, cuando dio sus primeros pasos como panadero. “Yo empecé desde niño a hacer los panes. Ayudé de trapero de latas en un horno en mi pueblo, Copacabana. Me vine acá, a la ciudad, cuando tenía 20 años”. Lleva puesta, una polera de color crema, un pantalón negro, un gorrito de panadero y un barbijo. Habla aimara y castellano, aunque este último con dificultad.

Joaquín derrocha ternura cuando habla de la marraqueta, sus ojos se abren un

poco más, sus manos no se cansan al amasar tantos kilos de harina y su sonrisa crece como la masa cuando tiene levadura. A pesar de que estamos en primavera, hace frío afuera, típico en la ciudad de La Paz. Pero dentro de la casa de la familia Choque, la temperatura sube. El horno está caliente.

Alicia, la madrina de matrimonio de los Choque, recuerda cómo eran sus ahijados cuando llegaron a la ciudad de La Paz. Joaquín era un joven callado, tímido y escurridizo. Carolina, al contrario, era divertida, sociable y habladora. Se conocieron en diciembre, cuando Alicia los invitó a la cena de Navidad.

Desde esa fecha empezaron a conversar y a pasar más tiempo juntos. Eso, no porque querían ser pareja, sino porque ambos trabajaban para Alicia que, en el 2016, se convertiría en su madrina. No salían juntos; pero amansaban la harina, hacían panes y construían su historia.

El pan también tiene historia

Toda comida tiene algo que contar, sea que ésta lleve los más exóticos ingredientes o los más simples. En el caso del pan, la misma historia lo denominó como el acompañante de la evolución del hombre. No tiene un origen fechado; sin embargo, se dice que se creó durante la edad neolítica. Otros afirman que lo inventaron los egipcios. Algunos sostienen que la técnica de su preparación fue mejorada por la cultura romana. Incluso, la Biblia lo menciona como el alimento que fue multiplicado y es parte fundamental del Padre Nuestro.

Es así que el pan está íntimamente vinculado al ser humano. Ha estado presente en conquistas, revoluciones, civilizaciones y descubrimientos, formando parte de la cultura universal del hombre.



La marraqueta, conocida en La Paz como el pan de batalla.

El pan fue, también, testigo de uno de los momentos que cambió el curso de la historia. “Mientras tanto, el pueblo de París moría literalmente de hambre, cada día, desde el fondo de esos negros barrios que la inquietud amenaza y habita la palidez, se veía salir, en grupos, desde las cuatro de la mañana, mujeres, niños, ancianos que imploraban a grandes gritos que querían vivir. Un pan era una victoria. ¡Y qué pan! Una masa cuyo color negruzco, cuyo sabor terroso, cuyo olor fétido anunciaban la harina viciada por mezclas asesinas. ¿Quién contará la desesperación de una madre cuando reposa en sus rodillas la cabeza de su hijo muerto de hambre?”, escribía, en su Historia de la Revolución Francesa, Louis Blanc.

Toda creación depende de una técnica

Joaquín Choque, continúa amasando. Tiene una especie de tina de madera lisa, en la cual hace este trabajo. Un mesón para sacar la masa y para que ésta, con el efecto de la levadura y la temperatura, empiece a crecer. El proceso de crecimiento depende de cuatro cosas: la cantidad de levadura, la calidad de la harina, la temperatura y las manos que la preparan.

Para Joaquín, la elaboración del pan involucra un proceso sistemático:

- Primero: se limpia la tina de madera.
- Segundo: se sacan los dos quintales de harina de la bodega que tiene detrás del horno.
- Tercero: se los vierte en la tina de madera.
- Cuarto: una vez vertida la harina, se echa el azúcar, aproximadamente tres kilos. Posteriormente la sal, cuya cantidad depende del gusto de Joaquín.
- Quinto: se echa la levadura, cuya cantidad debe, también, estar acorde con la cantidad de harina.
- Sexto: se vierte el agua. El número de litros dependen de la cantidad de harina, del azúcar y la levadura.
- Por último: se mezclan todos los ingredientes para tener una masa, que luego es sacada al mesón de madera, donde empieza a crecer.

Pero esta tarea va más allá de mezclar ingredientes, amasar, hornear y vender el pan en el mercado y las tiendas de barrio. La habilidad para elaborar un pan y sobre todo una marraqueta, exige mucho talento y técnicas específicas, por parte de panaderos como Joaquín.

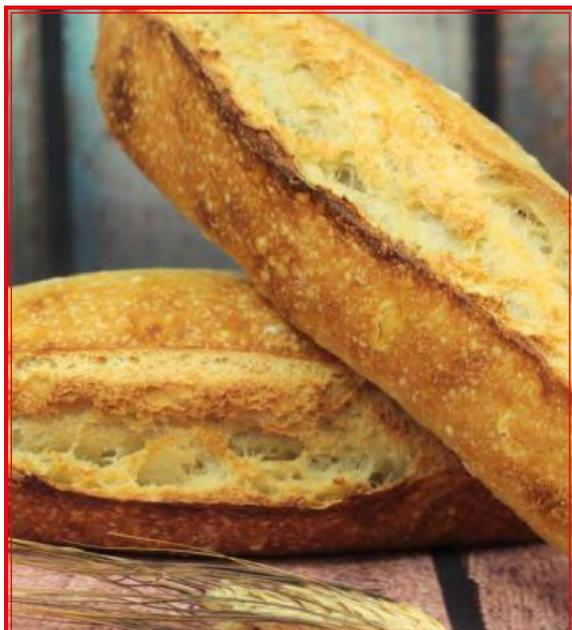
La masa crece y crece, conforme pasa al tiempo. Es un proceso que lleva, según Carolina, unas tres horas. Miguel, el hijo mayor, se acerca para preguntarme si alguna vez hicimos pan en casa. La respuesta es afirmativa, pero confieso que lo hacíamos en pocas cantidades y usábamos manteca para hacer las sarnitas.

“Eso sí. Eso es para las sarnitas, pero para las marraquetas no se pone manteca. Por eso la masa es pegajosa. Se pega mucho a las manos. Por la misma razón, cuando hacemos las bolitas, usamos harina para que no se pegue al mesón y a nuestras manos”, explica Miguel.

Ese pan crocante que no solo se consume en Bolivia

La marraqueta es un pan con historia y Joaquín lo sabe, es por eso que, sin dejar de amasar, comparte algo de la misma. “A nosotros, en el sindicato de panaderos, nos dijeron que este pan llegó de Francia. Ellos lo trajeron y nosotros lo mejoramos”. Por su parte, la historiadora, Florencia Duran de la Vega, en una publicación del 10 de julio del 2013 del periódico Opinión, asegura que la marraqueta fue traída a esta región del mundo, por el inmigrante griego Constantino Callisperis, a inicios del siglo XX.

El semanario El Fulgor publicó, el 19 de mayo de 2019, una entrevista realizada al extinto escritor boliviano, Antonio Paredes Candia, en la que se atribuye el principio de la marraqueta a los hermanos Andrés y Wigo Rasmussen de Dinamarca, panaderos y pasteleros de la Universidad de Copenhague, quienes llegaron a La Paz en 1920. De la misma forma se indica que el origen de su nombre se debe a los hermanos Marquette, quienes llegaron de Francia y se establecieron en Valparaíso, Chile, en el siglo XIX; aunque no se encontró ningún documento que demuestre la veracidad de este último.



*La marraqueta boliviana tiene gran similitud con el pan francés.
Foto: recetasquefuncionan.com*

La marraqueta boliviana tiene gran similitud con el pan francés, ambos llevan los mismos ingredientes. La variante es que la masa del pan francés, se coloca en un bowl aceitado, para luego cubrir con un repasador y dejar

en un lugar tibio hasta que doble su tamaño. Posteriormente se divide la masa en cuatro hogazas alargadas para llevarlas a los moldes, también aceitados. Seguidamente se realizan cortes diagonales sobre las mismas, además de pincelarlas con la mezcla de un huevo batido y finalmente llevarlas a cocción en horno.

Pero, este pan que ha formado parte de la historia de amor entre Joaquín y Carolina, se elabora también en Perú y Chile. En Chile se prepara una marraqueta muy parecida a la boliviana y con casi los mismos ingredientes pero, a diferencia de la nuestra, ésta lleva manteca. Y, aunque el procedimiento para su elaboración también es el mismo –ya que se hace reposar la masa de la misma manera– la cocción es diferente, puesto que la marraqueta chilena se hornea en latas; mientras que la boliviana se la hace directamente en el piso del horno,

En Perú, la marraqueta solo se consume en Tacna, como complemento del picante a la tacneña, plato típico de la región. En un artículo publicado el 2012, Renato Gago, afirma que después que terminó la Guerra del Pacífico, la ciudad fronteriza entre Perú y Chile fue ocupada por este último país, durante 50 años. A lo largo de ese tiempo, la comida escaseaba y se procedió a la elaboración de la marraqueta chilena, pero a base de los excedentes de la harina de trigo. Como el almidón era limitado, se intentó aumentar el volumen de la masa incrementando el contenido de agua. Este proceso dio un efecto positivo, pues la marraqueta resultó con una textura más crocante.

En nuestro país, la marraqueta es conocida como “pan de batalla”. Hay quienes explican que este denominativo se debe a que los soldados que fueron a la Guerra del Chaco (1932 - 1935), consumían este pan crocante. Desde entonces lleva ese apelativo.

Es así que los chilenos hacen las marraquetas “mantecanis”, y los bolivianos hacemos el “pan de batalla”, añade Joaquín y sonriente nos pide que observemos el momento en que las marraquetas comienzan a tomar forma.

Las manos de este panadero y de su esposa arrancan pequeñas porciones de masa, para hacer bolitas con ellas. Sus manos trabajan rápidamente, marcando una especie de sincronía musical, un compás de 1, 2, 3; 1, 2, 3; 1, 2, 3... así como el cha cha cha.

Al momento de hacer las bolitas de masa para la marraqueta, éstas son colocadas en una tira de mantel, que sirve para que no se peguen entre sí.

Todo es un proceso

El colocado de la masa sobre el mesón de madera, la realización de las bolitas de masa, el tendido en la tira de tela de las mismas, el corte característico que se les hace, para luego ser introducidas

al horno y posteriormente retiradas de éste, es un proceso, una serie de pasos que se deben cumplir meticulosamente para que el producto sea el esperado.

Para Joaquín es muy fácil responder a cualquier pregunta que se le haga sobre la elaboración de su pan preferido. Por ejemplo ¿cómo es que la marraqueta tiene la hendidura en medio? “Eso no es más que una cortada con el ‘maleante’”, responde, haciendo referencia a una especie de navaja, que sostiene en sus manos. “Esto es filoso y peligroso. Una vez me corté con esto”, recuerda y ante la siguiente interrogante sobre el porqué de ese nombre, contesta que ese instrumento es el arma que usan los “cleferos” (personas adictas a la inhalación de clefa) y los ladrones. En general, todos los maleantes, señala Joaquín.

Joaquín Choque toma el “maleante” para cortar las bolitas de la masa, mientras su esposa las enfila. Después de todo este proceso, se llevan los panes al horno. Posterior a su cocción, el resultado es satisfactorio. De tan solo ver las marraquetas tan crujientes, no hay como resistirse a probarlas. Sin duda, este es el trabajo diario de toda una familia. Los Choque Colque preparan muy bien el pan nuestro de cada día. Nuestro “pan de batalla”.

Rituales y costumbres en Huarina

DETRÁS DEL CULTIVO DE PAPA

Carla Marina Rojas Fernández

“El patrimonio cultural refleja nuestra continuidad e identidad, y representa lo que tenemos derecho a heredar de nuestros predecesores y nuestra obligación de conservarlo a su vez para las generaciones futuras”.

(Manuel Vázquez)



El ritual está listo para la siembra de la papa.

Gladys Salluca Quispe asegura que su vida y la de su familia se sustentan en el cultivo de la papa, producción que en la cultura aimara se inicia con rituales ceremoniales. Lo confirma tocándose el pecho con ambas manos y señalando los suelos de Huarina, localidad ubicada a orillas del Lago Titicaca, perteneciente al departamento de La Paz.

Gladys es una mujer de pollera, esposa de Agustín Katari Mamani y madre de tres hijos: George, Sandra y Wara. Todos ellos conforman una familia aimara, como ellos se identifican. Hablan su lengua nativa y también un castellano algo difuso.

Es una tarde primaveral de noviembre, cuando la familia Katari Salluca comienza con la siembra de la papa. Es en el camino hacia las pampas de Huarina, donde Gladys comenta que nos mostrará cosas que muchos no

conocen. Lo dice con un rostro lleno de orgullo. “...Se enterarán y sobre todo se admirarán de lo que nosotros, los aimaras, realizamos antes de la siembra de la papa. Detrás de la siembra hay montones de ritos para nuestra Madre Tierra”. Éstos tienen el objetivo de solicitarle permiso a la Pachamama, para sembrar y agradecerle por los beneficios que proporcionará, “... nosotros le tenemos mucho respeto, es ella quien nos da de comer cada día. Debemos pedir permiso y también agradecer. Todo lo que les mostraré es gracias a mis ancestros”, asegura Gladys con mucha fuerza en la voz.

Huarina, población aimara

Noel Coronel Gutiérrez, en su libro Desmitificación de la Cultura Aimara, señala que los señoríos de esta cultura se expandieron por el altiplano boliviano, el norte chileno, el sur de Perú y el

noroeste argentino. A mediados del siglo XV fueron conquistados por los incas y pasaron a formar parte del Kollasuyo. En 1533 comienza la conquista española, encabezada por Francisco Pizarro y los aimaras corren la misma suerte que las demás naciones indígenas de la región: pierden sus mejores tierras y son explotados laboralmente.

En la actualidad, un amplio grupo de esta etnia se concentra en los municipios de la región del Lago Titicaca, entre Perú y Bolivia. Tal es el caso de Huarina, ubicado en la provincia Omasuyos del departamento de La Paz, a orillas del lago más alto del mundo (3.840 metros sobre el nivel del mar).

Huarina es una población altiplánica, llena de hospitalidad, belleza natural, rodeada de playas y dedicada a la piscicultura, agricultura y ganadería. Lugar donde el viento, casi siempre, corre de izquierda a derecha.

La siembra desde la antropología

La antropóloga oriunda de Huarina, Blanca Quispe Fernández, nos brinda información respecto a la siembra desde la cosmovisión aimara, para la cual, la Madre Tierra o Pachamama, con toda su biodiversidad, tiene calidad y rango de cuerpo vivo. Es generadora de flora, fauna y humanos. Es la "...Madre Tierra, porque nos da de comer y beber, nos da la vida", asegura Quispe.

De igual manera, señala que sus ancestros, antes de la Colonia, realizaban el sembradío de papa manualmente. La yunta (par de animales que se usan en el cultivo de la tierra), fue implementada

después de la llegada de los españoles a América. Cabe destacar que no se había evidenciado la presencia de la vaca en esta cultura, razón por la cual no existe su traducción en el idioma aimara, solo se la denomina: waka.

Día perfecto para la siembra

Gladys, que viste polleras y enaguas descoloridas, se carga a la espalda un mantel de colores, parecido a un arcoíris. Este es el aguayo, muy característico en las mujeres aimaras. "Listo, vamos", dice sonriendo.

Llegando al terreno de la familia Katari Salluca, Gladys se sienta entre los pastizales y relata cómo se debe identificar el día correcto para la siembra. Cuenta, que primero se debe observar las fases de la luna en el calendario, ya que no se puede sembrar en luna llena o nueva, porque no habría buena producción "Janiw urt'an, jayrina, janiw suma achkapati", lo dice en su idioma.

Todo se previene antes de la siembra. "Nosotros observamos todo esto antes de venir. Hoy es un buen día", afirma Gladys y se levanta al ver que llegaron sus ayudantes.

Personajes en la siembra

En el terreno se observa muchas personas, entre hombres, mujeres y niños, pero la estancia de cada uno de ellos tiene una explicación. Gladys indica que tres mujeres y dos hombres son los ayni, es decir, colaboradores en el marco del precepto ancestral aimara "yo te ayudo y tú me ayudas".



La yunta abriendo surcos.

Gladys señala a otras dos mujeres. “Ellas son las minkas, a quienes se les pagará por trabajar”. Y por último, muestra a un hombre, que arrea dos toros. “Él es el yuntani, abrirá los surcos y los cerrará con la ayuda de los toros”, añade.

El yuntani, con un palo y sogas, une las cabezas de los dos toros. Entre ellos introduce un tronco en forma de gaviota para poderlos conducir. Y es así como comienza la siembra, abriendo tres surcos en el terreno de tierra removida.

Ritos centrales

Gladys, mientras carga unas bolsas blancas en la espalda, dice que primero se debe vaciar al suelo toda la semilla formando un montón y, en otro, el guano de vaca para comenzar el ritual principal.

En ese momento Gladys y su esposo, Agustín sacan la coca, vino y alcohol y dicen a coro: “Ampi yuntani win taxpachanir likiram” (por favor yuntani, reparta el vino a todos). Y es así, cada una de las personas presentes ch’allan (bendicen) las semillas. Cada una va

girando alrededor de ellas, pidiendo buena cosecha.

A continuación, el yuntani toma entre sus manos un vaso lleno de vino e invita a todos a introducir unas cuantas hojas de coca en el recipiente. Luego, lo lleva hacia los tres surcos que abrió anteriormente, donde lo entierra, mientras cierra los ojos y mueve los labios como susurrando una oración.

Después de lo mencionado, todos los ayudantes se sientan en un círculo y empiezan el acullico o mascado de coca. En medio de ello, se escucha “pirmisumampi mama Gladysa suma achu marapan” (permiso señora Gladys, que sea un buen año de cosecha). Es de esa manera que se pide autorización a los dueños de los sembradíos para consumir la coca.

De pronto una de las minkas regaña a su niño por un mal comportamiento, Gladys le dice entonces: “jan wawar tuqimti yaputak sumaw yattaw jan uk lurañamakiti” (no regañes al niño, porque su presencia es un buen augurio para la siembra. Sabes que no debes hacer eso).

Las manos femeninas

Ya todos se alistan para la siembra, en la que las mujeres ocupan un papel muy importante. Son ellas las que deben echar las semillas al surco, ya que éstas tienen el poder de la reproducción. “Jamás van a observar que un varón ponga las semillas, porque nosotras las mujeres somos las que damos a luz a nuestros hijos. De igual manera las papas se reproducirán”, dice Gladys tocándose el vientre.

Es así que las mujeres recogen las semillas y las cargan en sus aguayos. Los varones agarran manteles llenos de guano y juntos se dirigen hacia los surcos.

Las mujeres van poniendo en el suelo las semillas, una por una; a unos 30 centímetros de distancia entre sí, mientras los varones van derramando el guano sobre ellas, en tanto que el yuntani, va tapando los surcos con la ayuda de los toros.

Una vez terminando el sembradío, todos se sientan en un círculo y las mujeres sacan de sus aguayos el fiambre, que consta de papa, chuño, tunta, queso, carne y el infaltable pescado de Huarina.

Gladys, entre sonrisas, concluye con la siguiente frase: “Akhamwa yapuchapta, saraskakiñani irpawisanakasampi, yuntalantin traktura ukankani, yuspaharaskakiñani Pachamamaru. Aka irpawinaka achachilanakasaw jaytawaystu. Aymaratawa, aymara jiwa. ¡Jallalla Huarina!” (De esta manera realizamos la siembra, sigamos con nuestras costumbres. Si en vez de una yunta estará un tractor, de igual manera, no dejemos de agradecer a la Madre Tierra. Todas estas costumbres que nos dejaron nuestros abuelos. Yo soy aimara y aimara moriré. ¡Que viva Huarina!).



Las mujeres como parte fundamental en la siembra.

Las “ñatitas” tradición y leyenda

LOS MUERTOS NO SE OLVIDAN

Alejandra Chata Choque

Oscar Henry Marquez Hilaya



Las ñatitas ataviadas para la celebración.
Foto: Agencia Municipal de Noticias.

Ataviados con sombreros, gorros de lana, lienzos y flores, una fila de cráneos humanos espera la celebración de la misa y las bendiciones del sacerdote, en la víspera del primer domingo después de Todos Santos. Luego de este acto los devotos de las denominada “ñatitas” o narices chatas, protagonizarán el festejo que se prologará por tres días. Estas cabezas que, en algún momento fueron parte del cuerpo de seres humanos, llegan a la capilla del camposanto, para ser objeto de la devoción de quienes fueron sus allegados desde hace mucho tiempo, los cuales creen que son protectores de sus casas e, incluso, artífices de muchos milagros.

La festividad

Las “ñatitas” representan a la muerte, entidad a la que se le confiere poderes milagrosos, razón por la cual se les “hace pasar misa”. Es así que el Cementerio General de la ciudad de La Paz –fundado en 1826– se convierte cada año en el epicentro de la visita de unos 20 mil devotos que celebran esta festividad. Todos ellos prenden velas a las “ñatitas”, les preparan alimentos y les dan a mascar la hoja de coca, para luego bailar al son de la música con grupos autóctonos y pasar la fiesta grande o preste en su honor.

En la puerta del cementerio, señoras de pollera abordan al visitante para venderle coronas de flores, velas y medallones, accesorios indispensables para las “ñatitas”. El carácter pomposo de la celebración no solo se enmarca en la indumentaria de los cráneos, ya que sus propietarios compiten por decorar de la mejor manera posible los altares y urnas donde se los transporta.

Pero ¿a quiénes les correspondieron estas calaveras? Algunas personas las recibieron como regalo “de buena ventura”; otras acudieron al cementerio para hacerse con ellas, pero la mayoría, corresponde a familiares que fallecieron y sus allegados simplemente no quieren desprenderse de éstos.

Sonia Cárdenas de 40 años, madre soltera y creyente de esta festividad, nos cuenta que es propietaria de dos “ñatitas”. Una que le regalaron hace tres años y la otra que corresponde a su fallecido esposo, que la acompaña hace un año.

La misa y las bendiciones que reciben son importantes para ellas, porque, de acuerdo a la opinión de Sonia, las “ñatitas” tienen más poder y sabiduría que los dioses, los santos o los demonios. Poder que les fue otorgado durante su paso por ésta y la otra vida, “las ñatitas son muy milagrosas”, añade.

Se cree que esta tradición se inició en la época precolombina. Esta celebración se lleva adelante bajo la vista y paciencia de la Iglesia Católica, que debido a su aceptación, se ve obligada a tolerarla.

Debido al Covid-19, este año no hubo fiesta, solo una misa para las almas, celebrada en el Cementerio General. Las autoridades municipales suspendieron también una actividad ya tradicional en la ciudad que reúne a decenas de personas, donde un sacerdote oficia un servicio religioso y luego las calaveras son expuestas al público en sus mejores galas, con urnas relucientes, lentes y envueltas en finas telas.

Fuente de consulta y protección

La costumbre de venerar a las “ñatitas” se da en diferentes regiones de nuestro país, sobre todo en las áreas andinas y de los valles, abarcando tanto a zonas urbanas como rurales. Pero la devoción hacia ellas se manifiesta en todo el mundo andino, traspasando las fronteras del país para llegar a Perú y Chile.



*Centenares de paceños celebran este día con flores, velas y medallones.
Foto Primera Hora.*

Milton Eyzaguirre en su investigación titulada: Los rostros andinos de la muerte. Las ñatitas de mi vida, señala que “Hilario Sánchez, yatiri de la comunidad de Chu’sumarka, tiene tres cráneos o riwutus, cuya labor es recibir plegarias, para encontrar objetos perdidos y capturar a los ladrones”. Es así que las “ñatitas”, después de los achachilas, son la segunda fuente de consulta de los yatiris. Son como las intermediarias o las mensajeras.

Desde tiempos remotos, sobre todo en el mundo andino, el cuerpo humano se ha constituido en objeto de culto para salvaguardar la vida, tanto individual como colectiva. Desde la época prehispánica, poseer la cabeza de una persona suponía adueñarse de su alma. Eyzaguirre señala al respecto que “la

cabeza ha sido siempre más importante que las otras partes del cuerpo, por permitir la comunicación con los dioses; de hecho, la cabeza se convierte en una especie de Dios". Ésta le otorgaría al que la posee la posibilidad de pedir deseos relacionados con el bienestar humano.

Las mediadoras

Las calaveras simbolizan, asimismo, la continuidad entre la vida y la muerte, algo así como un portal entre los vivos y muertos. En algunas regiones del Altiplano los yatiris y ch'amakanis (aymaras de las provincias Omasuyo e Ingavi del departamento de La Paz), consideran a

las "ñatitas" como intermediarias entre éstos y los achachilas. Sin embargo, en el contexto urbano esta concepción fue modificada para quedar solamente como protectoras y procuradoras de las más sentidas aspiraciones.

Es así que los devotos las ven como guardianas que pertenecen a un pasado mitológico y que tienen la posibilidad de brindar protección y conceder deseos. No olvidemos que antiguamente se acostumbraba guardar los restos mortales de los familiares dentro de la casa, para que éstos protegieran a la familia. En la actualidad, las "ñatitas" desempeñan el mismo papel.

Vulneración

LA REALIDAD DEL TRABAJO SEXUAL TRANS

Daniela Yasmin Asistiri.

José Manuel Rojas Ticona.

Andrea Lee Puro Conde.



*Ante la falta de oportunidades laborales,
Fernanda optó por el trabajo sexual.
Foto: Los Tiempos*

Desde los 25 años, Fernanda —nombre ficticio— cambió sus sueños de ejercer su profesión como diseñadora gráfica por una cartera, un labial y preservativos, como principales herramientas de trabajo. La vida la dejó sin más opción, debido a las escasas o nulas oportunidades laborales que le brindó, “mi carnet tenía el nombre de un varón; mi rostro era el de una mujer”. Estos fueron los motivos por los cuales nunca la contrataron en diferentes fuentes laborales.

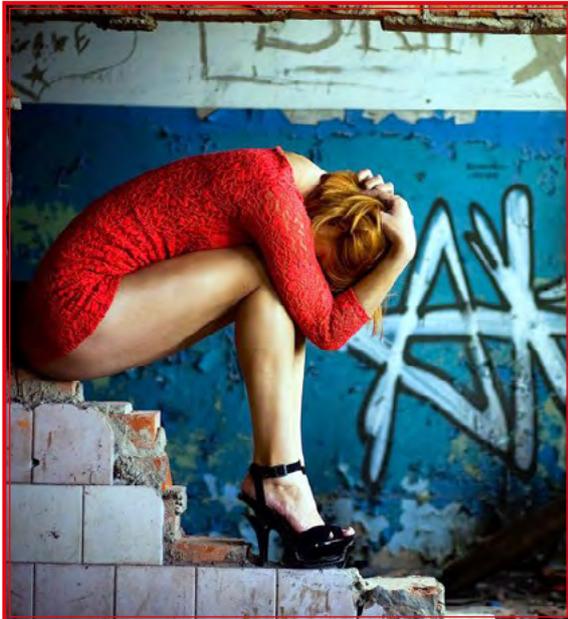
“Desde los siete años supe que era mujer y mi familia no lo aceptó”, dice con

un gesto de resignación; mientras relata pasajes de su niñez, adolescencia y parte de su adultez. El trabajo sexual que ejerce, agravó la discriminación que sufrió siempre, no solo en el ámbito familiar, social y económico; sino también y con mayor impacto, en el campo de la salud y judicial, que es donde más se vulneran los derechos humanos.

Parias del siglo XXI

Al respecto, Venus, trabajadora sexual de la ciudad de La Paz, comentó durante una entrevista al portal digital Corresponsales Clave que “las mujeres trans que no son echadas de casa, son afortunadas”.

En Bolivia, el año 2010, se promulgó la Ley contra el racismo y toda forma de discriminación (Ley 045), misma que sustenta la igualdad y protección para todas las personas. Sin embargo, un sector en particular permanece excluido: las trabajadoras sexuales trans (transexuales y transgénero), debido a que su realidad está inmersa en la discriminación en distintos ámbitos: económico, social, laboral, cultural y hasta judicial. Según la nota del portal digital de Los Tiempos, La múltiple discriminación, la sociedad cataloga a este sector vulnerable de la sociedad como “parias” del siglo XXI.



*El trabajo sexual es el espacio donde más se vulnera los derechos humanos.
Foto: Las2orillas.co*

En nuestro país, no se halla un estudio actual sobre las condiciones en las que trabaja la población Gais, Lesbianas, Bisexuales y Transexuales (GLBT). Según el periódico El País, el último, fue elaborado por la organización Conexión Fondo de Emancipación, el año 2010. El mismo indica que existen aproximadamente 500 mujeres trans en Bolivia —segregadas en las diferentes organizaciones de esta índole— de las cuales el 10 por ciento se dedica al trabajo sexual, manteniéndose en el anonimato.

Según el estudio mencionado, si bien éste es un medio de subsistencia económica, el mismo se convierte en un espacio donde se vulneran sus derechos, poniendo inclusive sus vidas en riesgo, no solo porque deben enfrentar agresiones físicas y psicológicas, sino también porque, debido a la pandemia se han reducido sus posibilidades laborales.

Realidades transfóbicas

La inestabilidad económica no es el único problema que debe enfrentar este sector vulnerable de la población, pues también debe soportar la transfobia que aún está arraigada en sociedades como las nuestras. Durante una entrevista en el medio televisivo Bolivisión, el candidato por el Partido Demócrata Cristiano (PDC), Chi Hyun Chung, calificó al sector GLBT como “un grupo con disturbios psicológicos”, considerando que “el 90 por ciento de esta comunidad está metida en la prostitución y una persona normal no lo está”.

Sin embargo, desde el año 2013, el trastorno de identidad de género, denominativo para la condición de las personas trans, fue retirado del Manual diagnóstico y estadístico de enfermedades mentales (DSM) de la Asociación Americana de Psiquiatría. En lugar de éste, se aplicó el término disforia de género, el cual infiere en la angustia o depresión, que una persona sufre cuando su sexo no coincide con su identidad de género, haciendo evidente que las declaraciones del candidato Chung, no eran más que un resabio de transfobia contra esta población.

El trabajo sexual en tiempos de pandemia

Las personas trans, al ser el rostro más visible dentro de la población GLBT, combaten constantemente contra la discriminación, lo que les ocasionó en tiempos de pandemia una crisis económica. Según el portal digital Corresponsales Clave, las trabajadoras

sexuales se expusieron a un mayor riesgo de contagio, porque no dejaron de trabajar durante la cuarentena, pues su difícil situación económica les impedía hacerlo.



*Asociación Civil de Desarrollo Social y Promoción Cultural Libertad (Adesproc)
Foto: diario Página Siete*

El trabajo como meretriz, durante la pandemia, exigía esfuerzos para llevarse a cabo. Fernanda se transportaba en una bicicleta para prestar sus servicios, exponiéndose mucho más que cualquier otra persona, porque no utilizaba medidas de bioseguridad, según explica.

Ante la crisis sanitaria, la Asociación Civil de Desarrollo Social y Promoción Cultural Libertad (Adesproc), elaboró planes de ayuda a favor de estas trabajadoras, otorgando pequeños canastones para tratar de reducir el impacto económico que causó el Covid-19.

Esta actividad se llevó adelante con el apoyo de diversas organizaciones, entre ellas, Metamorfosis y Hombres trans de Bolivia, las cuales, tuvieron que elaborar

los protocolos correspondientes, “pese a que no proyectamos que la cuarentena se extendería por más de tres meses”, afirma Carolina Miranda, psicóloga de Adesproc.

Beneficios que no llegaron

Conforme la pandemia se fue extendiendo, se vio interrumpido el flujo continuo de trámites en Bolivia. “En muchos casos la tramitación para el cambio de identidad de género se vio congelada por lo que no se pudo cobrar el Bono Universal”, explica el presidente de la Organización Colectivo GLBT de Bolivia, Rodolfo Vargas en el diario Página Siete.

El 5 de mayo, el gobierno transitorio de la ex presidenta Jeanine Añez, dio luz verde al pago del Bono Universal, mismo que buscaba solventar el paro económico y laboral en Bolivia. Según Fernanda, este bono no benefició a todos, porque una persona trans lleva un nombre y género diferente en el documento de identidad, lo que imposibilitó el cobro del mismo.

Las personas GLBT, también sufrieron discriminación en las entidades financieras, “salí furiosa del Banco. Esos 500 bolivianos pudieron haberme ayudado mucho en un momento tan crítico que afectó mi economía”, comentó con impotencia la trabajadora sexual, viéndose obligada a continuar con su trabajo durante y después de la cuarentena. “Tuve que usar ropa de varón para ser beneficiada con el bono universal”, indicó Fernanda, quien aún no contaba con su cédula de identidad como mujer.

El apoyo es aún insuficiente

Pero ésta no era la única razón que movía a Fernanda a incrementar sus ingresos, lamentablemente su adicción al consumo de bebidas alcohólicas se agravó durante la cuarentena y la expuso a una mayor discriminación y violencia. “Traté de sobrellevar mi alcoholismo, pero por culpa de la cuarentena volví a recaer” relató Fernanda. Salir de él fue otro problema, ya que una persona trans puede recibir muy poco apoyo: “Cuando busqué ayuda en la Organización por los Derechos Fundamentales de personas Transexuales, Travestis y Transgénero (OTRAF), me derivaron a Alcohólicos Anónimos, donde también sufrí discriminación en los grupos de ayuda (...) yo era la única trans, con suerte había un homosexual en mi grupo”.

Las organizaciones en pro de la comunidad GLBT no cuentan con una especialización para mitigar estas enfermedades. “Lastimosamente nuestras organizaciones no se especializan en los vicios, con las justas podemos brindar apoyo psicológico y legal” argumentó Miranda de Adesproc.

Acostándose con el enemigo

Como medida de seguridad para este trabajo fue pertinente segmentar la preferencia de clientes, “trato de trabajar con personas mayores de 30 años, porque los jóvenes son inestables y pueden agredirte físicamente. Eso ya lo viví”, comenta Fernanda.

La muerte no se aleja de la realidad que viven las trabajadoras sexuales. “Él

estaba drogado, comenzó a cortarse las manos e intentó desfigurarme el rostro”. El 19 de octubre del 2020, se registró un caso más de trans feminicidio —término que hace referencia al asesinato de una mujer transexual— ya que, en un alojamiento, ubicado en Villa Adela de la ciudad de El Alto, Gabriela recibió 19 puñaladas a manos de su cliente, quien aún no fue identificado y se desconoce su paradero, informó Pagina Siete, el día siguiente de haberse suscitado el hecho.

Además de correr riesgos con los clientes, las trabajadoras sexuales GLBT, también deben cuidarse de sus colegas de trabajo, debido a rencores y envidias que existen entre ellas, “cuando están ebrias comienzan a insultarte, a agredirte y discriminarte (...) pueden ser capaces de cortarte el cabello o, en el peor de los casos, asesinarte”, afirmó Fernanda.

Las trabajadoras sexuales trans de la ciudad de La Paz, siguen sufriendo la vulneración de sus derechos —desde sus orígenes en el siglo XX—. Los vacíos legales en la legislación boliviana continúan afectando a este sector, así como el escaso apoyo de sus familias en el ámbito emocional, a lo que se suma las escasas oportunidades laborales que tienen. Las organizaciones como Adesproc, OTRAF y Libertad, no solventan del todo las necesidades reales que afrontan las personas trans. Consecuencia de todo esto, permanecen conviviendo con el peligro y la discriminación en distintos niveles.

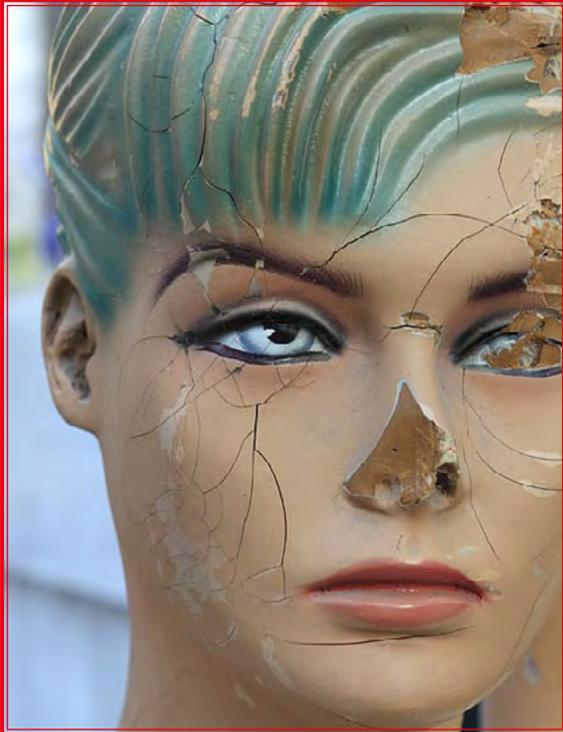
Un virus invisible

VIOLENCIA DE GÉNERO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Michel Greasy Luna Bustillos

Belén Pérez Siñani

Luis Augusto Quisbert Cachaca



La violencia se incrementa a causa de la pandemia. Foto: página DMC.

Durante el confinamiento a causa de la pandemia, se incrementaron los casos de violencia contra la mujer en el país y el resto del mundo. Crecieron los hechos de agresión física, psicológica y sexual, porque las víctimas se encuentran bajo el control de su agresor y viven con miedo. “No me sentía segura en mi casa, era una cárcel de la que no podía huir, temía ser asesinada por mi esposo y no poder volver a ver a mis hijos”, comenta entre lágrimas, Carmen Limachi Quispe, una

mujer de 33 años, esposa, ama de casa y madre de dos hijos, que vive en la zona de Villa Dolores de la ciudad de El Alto.

En el seno de su hogar habría sufrido, durante muchos años, maltratos físicos y psicológicos por parte de su marido, David Limachi Condori, quien tenía conductas violentas a consecuencia del consumo de bebidas alcohólicas.

Carmen indica que, durante los siete años de casada que llevó, cada día era el mismo martirio, sobre todo durante la cuarentena rígida. Los insultos, golpes y hasta los abusos sexuales aumentaron gradualmente, ya que su marido pasaba mayor tiempo en su hogar. Se sentía acorralada.

La decisión

Hubo un momento, en el que pensó dejar el “infierno en el que vivía”, pero tenía miedo de denunciar y perjudicar a su agresor y tampoco sabía cómo sobreviviría cuando se acabara la relación, ya que, al no tener el apoyo de su familia, no contaba con un lugar donde refugiarse con sus hijos.

Pasó el tiempo y las cosas empeoraron. El 1 de abril de 2020, David había bebido con su vecino, y alrededor de las 9:30 de la noche, regresó a su casa y discutió con su esposa. “Cuando le comencé a

reclamar por lo que había tomado, me acorraló para que no pudiera escapar, me dio una bofetada y me tiró al suelo y comenzó a patearme sin compasión. Intenté defenderme, pero David agarró el cuchillo de la mesa y me apuñaló en el estómago, mientras me decía que no valía nada (...) No me dolían los golpes, me dolía que lo hubieran visto mis hijos”, se quiebra en llanto.

Aquel día, Carmen tomó valor y llamó a la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV). Detuvieron a David por agresión física e intento de feminicidio. Después de tanto dolor y sufrimiento, ella piensa seguir adelante por sus hijos.

Los casos se incrementan



La violencia es un círculo vicioso que debemos romper. Foto: ámbito.com

En Bolivia, se encuentran muchas víctimas de violencia y son pocas las mujeres que tienen el valor de denunciar a su victimario. Algunas son auxiliadas

por sus vecinos, a través de una llamada telefónica a la FELCV.

Según la página Peninsular Digital, la violencia de pareja empieza por los celos, control y dominio, que con el pasar del tiempo, conducen a una relación tóxica y violenta. Estos actos indirectamente involucran a los hijos y ellos posteriormente podrían formar parte de un círculo vicioso de violencia sin fin.

El Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA) señala que, de acuerdo a los reportes emitidos por las fiscalías departamentales, entre el 21 de marzo y el 12 de abril de 2020, se registraron 545 casos de violencia intrafamiliar, correspondiendo al departamento de Santa Cruz 221, a La Paz 105, a Cochabamba 82, a Beni 56, a Potosí 23, a Tarija 20, a Pando 11, a Chuquisaca 16 y a Oruro 11 casos.

En el reporte del 2 de agosto del mismo año, la Fiscalía General informó que se registraron 8.133 casos de delitos contra la mujer.

Según la Ley para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia (Ley 348), la violencia es una de las más graves vulneraciones a los derechos de este sector, pues al menos una de cada tres mujeres en el mundo, ha padecido a lo largo de su vida, un acto de agresión por el solo hecho de ser mujer. En Bolivia, datos oficiales señalan que 7 de cada 10 mujeres, sufren algún tipo de violencia en sus hogares.

El suboficial Bonifacio Lucana, de la FELCV, indicó que, a raíz de la suspensión de actividades durante la cuarentena, las mujeres han tenido

dificultades para reportar los hechos de violencia que sufren. Si bien existe la ley y diferentes campañas que apoyan y protegen a las mujeres, los feminicidios no han parado.

Una sociedad machista

La representante del Colectivo Mujeres de Fuego, Ángela Nogales, dijo que en La Paz tenemos “una sociedad con características machistas y patriarcales”, la misma que se expresa a través de la violencia, entendida ésta, como una medida disciplinaria para las mujeres, para “establecer dónde tienen que estar, qué deben decir y qué deben hacer”.

Ana Rosario Adrián Vargas, activista de Mujeres Creando, dio a conocer que hasta esta institución, llegan mujeres a pedir ayuda. Todas ellas relatan las traumáticas experiencias que viven al lado de sus parejas, sin embargo, terminan perdonando a su agresor.

Mujeres Creando, brinda información y orientación sobre los derechos que asisten a las víctimas de violencia. Sin embargo, de acuerdo a la activista, se debe evitar influir en las decisiones de las agredidas y presionarlas para que demanden a su victimario, cuando psicológica y emocionalmente, no están listas para hacerlo. “Lo más importante es que no se sientan desprotegidas ante hechos de violencia. Es importante fortalecer la autoestima de las víctimas, para que se empoderen y sean autónomas en la toma

de decisiones, proporcionar información real y fehaciente”, sostuvo Adrián.

Lucha contra la violencia hacia las mujeres en Bolivia

Si bien Bolivia ha firmado varios convenios internacionales y es parte de instituciones que luchan contra la violencia hacia la mujer, tales como el Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés), la equidad de género es aún un objetivo inalcanzable.

La pregunta que cabe hacerse es: ¿Por qué los programas que incentiva la Organización de las Naciones Unidas (ONU) contra la eliminación de la discriminación hacia las mujeres en Bolivia no han mostrado adelantos significativos? La respuesta es que no se han cambiado las estructuras sociales y no se visibiliza el papel que desempeña la mujer en la sociedad, en la política y en la economía.

En Bolivia, como en muchos países, se ha luchado por años contra la discriminación y la violencia de género. Desde el gobierno se ha logrado avances en su esfuerzo por derribar las barreras que enfrentan las mujeres y, aunque existe un compromiso por erradicar completamente la desigualdad y la violencia de género, las cifras de feminicidios continúan creciendo alarmantemente.

La involución de la programación infantil

VULNERABILIDAD DE LA NIÑEZ ANTE EL CONTENIDO TELEVISIVO

Desde la primera emisión televisiva del 30 de agosto de 1969 en Bolivia hasta hoy, los programas infantiles han pasado por distintas etapas, sin embargo, en esta última década los contenidos destinados a la programación infantil, han dejado de lado la educación, la cultura, la imaginación y el sano entretenimiento, para limitarse a difundir, entre otras cosas, música y bailes no adecuados para niños.

Marco Paredes

La programación televisiva en Bolivia pasó por distintas etapas, llegando a su modernización el siglo XXI. Así también los programas infantiles fueron evolucionando hasta hoy, sin embargo éstos parecen haber dejado de lado su contenido educativo, a pesar de que existen normativas municipales y nacionales que señalan que éstas se deben cumplir.

Según el sitio web del canal estatal Bolivia TV, durante la década de los años setenta la producción nacional daba sus primeros pasos. Mabel Rivera, directora del teatro El Arlequín implementó un programa infantil, en el que cada semana se presentaban cuentos como, Blanca Nieves, Caperucita Roja y otros.

Otro conductor, que es parte de la historia de la televisión boliviana y los programas infantiles, Constantino Lozada, conducía El show del abuelito Tino, personaje querido y admirado por los niños en la década de los setenta. Las características principales del programa eran la promoción de valores y la participación de niños, que mostraban sus talentos.

Entre la educación y el entretenimiento



*El show de Jacky. Uno de los primeros programas infantiles en Bolivia
Foto: El Diario*

Con el surgimiento de los auspiciadores y la publicidad, el formato antes conocido —en el cual la educación era primordial— cambió para cederle espacio al entretenimiento. Es así que, a finales de los ochenta, inicia el programa El show de Disney, que fue la revelación de los programas infantiles, con la conducción de Jaqueline Jiménez, hija del recordado comunicador Micky Jiménez.

Luego de su paso por Telesistema Boliviano, la presentadora es contactada

por la Red ATB, para llevar adelante el proyecto denominado El show de Jacky, que no deja de ser memorable, por el carisma y el talento mostrado por su conductora en los días de emisión. Cada tarde, luego de salir de la escuela, muchos niños llegaban a casa para encender el televisor y compartir momentos de canto, baile y juegos, imitando los pasos de sus Jakiers y cantando al unísono El ratón chiquitín o El ratón Pérez.

En enero de 1997, Jacky experimenta la pérdida de su padre y se siente tan afectada que ya no puede continuar con la función. Es así que, con el dolor de esta irreparable pérdida, entrega su renuncia a la producción de ATB, dando por finalizado su ciclo como conductora en la televisión.

Otro programa, que también tuvo mucha audiencia y que continuó con el formato de entretenimiento infantil, fue Sipiripi, conducido por Laura Serrano, quien actualmente radica en Chile. Este formato presentaba concursos para los niños, que asistían al set del canal y se contaba con un cuerpo de baile: las Sirinas, quienes se encargaban de animar a los asistentes a lo largo de la programación.

Aunque su paso por el show televisivo fue breve, Laura se siente contenta por haber aportado al entretenimiento infantil con sana diversión. Una parte de la música difundida en este programa, también, incluía la recopilación de temas infantiles conocidos por todos los niños, quienes las cantaban al unísono, desde el estudio o en la casa. “Ya no hay

programas de ese tipo”, asevera Laura, quien, en la actualidad, realiza podcasts de cuentos infantiles.



*Laura Serrano, presentadora del programa infantil Sipiripi.
Foto: Laura Serrano*

Estos formatos, que trataban de equilibrar el entretenimiento con la educación, estaban a punto de finalizar su ciclo.

Similar esquema llevaba el programa infantil Chispitas, que estuvo en el aire desde 1997 hasta el 2001. En su sector de las Chispinotas, se reflejaba los talentos de niños y adolescentes. El show también incluía baile y caricaturas. Durante cinco años, Angélica Mérida y Fabiola Landívar se encargaron de entretener a los niños y, junto a un elenco de chicas y chicos, se hicieron conocer en varias ciudades de Bolivia. Sin embargo, fueron alejándose de la estructura con la que iniciaron los programas infantiles y, más aún, del contenido que incluía un gran porcentaje de educación y difusión de valores humanos, para enfocarse de lleno en el entretenimiento.

Contenidos inapropiados para niños

Hoy en día, la programación televisiva tiene un gran contenido de entretenimiento combinado con publicidad, que si bien es muy entretenida; puede dañar el desarrollo integral de los niños, colocándolos en una posición de consumidores asiduos e inconscientes de pornografía disfrazada. Estos programas infanto-juveniles, que se emiten en horario apto para todo público, involucran música y coreografía reguetonera (con letra y pasos de baile con contenido sexual), además de modelos y bailarinas con poca ropa.

Para la sicóloga Susan Bello, activista contra la violencia y coordinadora de la organización Rajem (Pando), más de tres horas diarias frente al televisor, puede ocasionar un rendimiento académico bajo. Esto, debido a un retraso del proceso madurativo y una reducción en la capacidad de abstracción. Por otro lado, los contenidos difundidos por los programas infantiles, crean estereotipos y modelos de convivencia no adecuados, además de valores y actitudes no relacionados con la realidad social. Además de ello, el contenido violento de este tipo de programación, influye en las actitudes del niño, a tal punto que podría impulsarlo a la agresividad. Para la sicóloga, cuanto mayor sea la exposición a la violencia, mayor es el riesgo de desarrollar una conducta violenta en los niños.

Mientras no exista la regulación del contenido sobre la programación (incluyendo programas infantiles), que

involucran música y coreografías con letra y pasos de baile con contenido sexual –mismos que, de paso se realizan con ropa inadecuada y en horas tempranas–, se pone en peligro el sano desarrollo de los niños, debido a que se estaría provocando un precoz despertar sexual, induciéndoles incluso a un comportamiento no acorde para su edad.

Leyes que quedaron en el olvido

En el Código del menor, del 18 de diciembre de 1992, se tenía establecido que los contenidos educativos debían estar presentes en las emisiones televisivas y radiales, del mismo modo, se cuidaba a la niñez de los contenidos dañinos en la programación de estos medios. Los artículos referidos a la prevención, atención y protección de la niñez que señala esta norma son:

- Artículo 162°.- (Programación) Las emisoras de radio y televisión destinarán emisiones culturales, artísticas informativas y educativas dirigidas al menor.
- Artículo 163°.- (Cintas de video) Las personas o empresas que vendan, alquilen o truequen cintas de video a menores, cuidarán que dichas transacciones no estén en desacuerdo con la clasificación realizada por el organismo competente.
- Artículo 164°.- (Revistas y publicaciones) Las revistas y publicaciones que contengan material inadecuado o impropio para menores deberán ser comercializadas sin exhibirse.

- Artículo 165°.- (Revistas y publicaciones para menores) Las revistas y publicaciones destinadas al menor, no podrán contener ilustraciones, fotografías, leyendas, crónicas o anuncios de bebidas alcohólicas, cigarrillos, armas y municiones.

Pese a los esfuerzos por mejorar las regulaciones de protección al menor, en el Código, niño, niña y adolescente (Ley 548), del 14 de octubre de 1999; todavía se advierte algunos vacíos e indeterminaciones respecto a un establecimiento concreto de control. A continuación, los artículos relacionados:

- Artículo 160.- (Diversiones, medios de comunicación y espectáculos públicos) Los gobiernos municipales reglamentarán las diversiones, espectáculos públicos y programación de medios de comunicación, analizando e informando sobre su naturaleza; grupos etarios a los que van dirigidos y los horarios en que su presentación sea adecuada para niños, niñas o adolescentes.
- Artículo 162.- (Obligación de los medios de comunicación) Los medios de comunicación oral, escrito y televisivo están obligados a emitir y publicar programas y secciones culturales, artísticos, informativos y educativos dirigidos a la niñez y a la adolescencia, de acuerdo a reglamentación.

Esta norma además señala que toda emisión de programas que atente contra

la formación y salud mental del niño, niña o adolescente, así fuere publicidad de tabaco o bebidas alcohólicas, solo podrá ser emitida en horarios destinados a adultos. Ninguna persona, empresa u organización podrá utilizar imágenes de niños, niñas ni adolescentes en la publicidad de esos productos u otros similares, bajo sanciones contenidas en ese código y demás disposiciones vigentes.

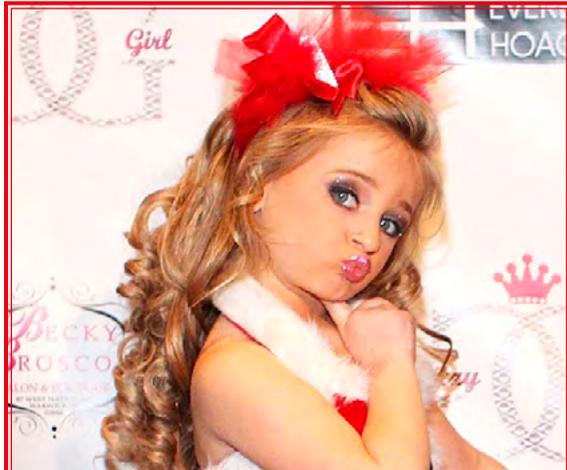
A pesar de la vigencia de este código, los medios de difusión están lejos de cumplirlo, pues éstos emiten imágenes y programación indebida en un horario inadecuado y con contenido que daña a la niñez. Por su parte, los municipios, que son los encargados de restringir y controlar estos aspectos, lamentablemente no lo hacen.

Una lucha contra la hipersexualización y el erotismo

La hipersexualización está definida por el estudio británico Informe Bailey, como la “sexualización de las expresiones, posturas o códigos de la vestimenta, considerados como demasiado precoces y atentatorios al desarrollo de la infancia”.

El constante incremento del uso de imágenes de menores de edad, en las que se resalta la apariencia física sobre las habilidades, está presente en todo el mundo y también en la ciudad de La Paz y son difundidas en eventos de diferente naturaleza, como concursos de belleza, modelaje y otros. Al respecto, el Concejo Municipal de esta ciudad, señaló que una de las consecuencias negativas de la hipersexualización es la “falsa convicción de que, en particular

la mujer, se constituye en un objeto de satisfacción, sujeta a la opinión sexista masculina, lo cual en criterio de especialistas sicólogos y sociólogos, puede generar trastornos alimenticios, por encontrarse afectada su auto valoración”.



*El abandono de la niñez antes de tiempo
Foto: bebés y más.*

Bajo esa perspectiva es que se elabora la Ley municipal del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (Ley 294), la cual intenta llevar a cabo la efectiva protección a la niñez y adolescencia. Si bien en ella se establece las responsabilidades inmediatas para padres, madres y tutores, (Artículo 7); lo más cercano a la protección contra las emisiones televisivas dañinas se especifica en el Artículo 13, sobre sensibilización, prevención y responsabilidad de control, el cual establece:

II. Asimismo, el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz deberá generar espacios de sensibilización, orientación y prevención para jardines

infantiles, centros educativos, centros municipales de desarrollo infantil y unidades educativas públicas, privadas o de convenio, animadores, payasos y conductores de espectáculos para niñas, niños y adolescentes, respecto a las formas y medios de distracción utilizados, debiendo los mismos ser de carácter lúdico y formativo, evitando el uso de canciones y otras formas de expresión, con contenido inapropiado, así como el estímulo de imitación de conductas y/o actitudes propias de las personas adultas.

Los niños están bajo el cuidado y protección de sus padres, madres y tutores, pero debido a que éstos deben atender las necesidades económicas del hogar y salir a trabajar, se ven obligados a dejarlos solos en casa. Esto convierte al niño en un blanco fácil de los mensajes inadecuados, provenientes de los medios de difusión. Así la televisión se convierte en el actor más influyente para la niñez, lamentablemente desprovista de valores humanos, culturales y educativos. Pese a que la Constitución Política del Estado establece, dentro de los derechos fundamentales – previstos en el Artículo 15, el derecho a la integridad física, psicológica y sexual de las personas— el tema ha quedado en el papel, puesto que estas normas, como las relacionadas a la televisión mencionadas con anterioridad, no se cumplen en la práctica.

CULTURA KAWAII: EN BUSCA DE RECONOCIMIENTO

Katherine Daniela Chuyma Salamanca

“El mundo es un rompecabezas cuyas piezas cada uno de nosotros arma de diferente manera”

David Viscott



Harajuku Fashion Walk 2016

Bolivia es considerado un país que conserva sus raíces y cultura, sin embargo, con el paso del tiempo, ha ido evolucionando y adoptando prácticas y estilos foráneos. Los más influenciados por éstos son los jóvenes que, al buscar una identidad diferente y peculiar, han ido apropiándose de distintas expresiones culturales.

Solo en la ciudad de La Paz se encuentran seis grandes subculturas, también denominadas “tribus urbanas”, que son grupos de jóvenes que se juntan para compartir un interés en común, ya sea en moda, filosofía, música o ideologías.

Entre ellos encontramos a los skaters; que se reúnen para demostrar sus habilidades sobre una patineta o rollers. Por otro lado, están aquellos que se unen a través del hip-hop, que se expresa, tanto en el baile del break dance como en batallas improvisadas de rap. O los góticos; que se caracterizan por llevar

una vestimenta oscura y por su gusto por la música rock.

También encontramos a los k-popers; que son fieles seguidores de la música y moda proveniente de Corea del Sur, o los otakus; amantes de todo lo que es la animación e ilustración japonesas. Y, por último, tenemos a los grupos que se identifican con la “cultura” kawaii; que sin duda es la más joven y llamativa de todas las anteriormente mencionadas, la misma que se expresa mediante una gran diversidad de estilos y variedades en la moda.

En busca de la originalidad y autenticidad

Dentro de la “cultura” kawaii, existen a la vez, subdivisiones, porque podemos encontrar la moda harajuku, que tiene su origen en una calle que lleva el mismo nombre y se encuentra dentro del barrio de Shibuya en Tokyo, Japón. Esta vía pública, bulliciosa y repleta de personas,

está impregnada de muchos colores llenos de vida, que la ha vuelto muy popular, no solo en su país, sino en el mundo entero, porque se ha convertido en un espacio de moda alternativa. El nacimiento de ésta marcó una tendencia, que empezó a tomar forma allá por los años ochenta, alcanzando su mayor esplendor, veinte años más tarde.

Este fue un modo de ir en contra de la uniformidad en que vivían los jóvenes de ese entonces, y es que es muy conocido que, el país del sol naciente se caracteriza por ser increíblemente ordenado y jerarquizado. El uso de uniformes en todas las instituciones estudiantiles y laborales, lo llevó a conformar una sociedad sumamente homogénea.

Es por eso que, en la búsqueda de salir de lo cotidiano y lo monótono, varios jóvenes vieron en la vestimenta una escapatoria para expresar su identidad e individualidad. Fue tanto el impacto que generó esta tendencia, que todos los domingos se cortaba el tráfico de la calle

Harajuku, por la enorme cantidad de jóvenes y adolescentes que se reunían para exhibir sus creaciones, como si de un desfile de modas se tratara. Todos ellos reunidos, también aprovechaban para intercambiar ideas y consejos de moda.

Desde Shibuya a Bolivia

La variedad de estilos es tanta y tan variada, que se puede elegir el que más se acomoda a uno, pero ¿qué significa realmente harajuku? Para Kazumi Kawaii, promotora boliviana de la moda harajuku y la cultura kawaii, es “un conjunto de estilos que permite transmitir tu individualidad, creatividad y, si lo deseas, algún mensaje. La esencia de esta moda está en que cada uno se pueda expresar y dejar fluir su creatividad”, señala.

En nuestro país el denominado “boom asiático” tomó mucha fuerza en los últimos años, aunque la cultura japonesa se fue introduciendo muy sutilmente muchos años atrás, entre los setenta y noventa, ya que canales



*Kazumi Kawaii, paseando su autenticidad.
Fuente: Wara Vargas Lara.*

locales, importaban series como: Candy Candy, Heidi, Marco, Doraemon o Nopo y Gonta, que, además de cumplir con la función de entretener, enseñaban valores.

Con la evolución de los medios de comunicación y la tecnología, conocer lo que ocurría al otro lado del mundo se volvió una cosa tan simple como dar un clic. La moda harajuku empezó a dar sus primeros pasos por el año 2007, aunque ésta, solo era representada por Kazumi.

Kazumi y la comunidad Lolita

El inicio de esta moda en nuestra ciudad no fue sencillo. Kazumi no pudo librarse de las críticas, ya que al lucir una vestimenta con colores vibrantes y un cúmulo de accesorios coloridos, la mayoría de las personas pensaba que ella estaba viviendo en un mundo de fantasía y libre de responsabilidades, cuando en realidad era todo lo contrario. “Tengo la mente clara en cuanto a mis metas de vida, tanto como la tengo activa para diseñar mis trajes”, comenta.

Con el objetivo de buscar a otros jóvenes que tengan ese mismo interés por la cultura kawaii en Bolivia, Kazumi junto a un par de amigas, crearon la primera comunidad Lolita, y lograron reclutar a varias chicas que tenían la misma pasión.

Ese impulso convocó a la primera Harajuku fashion walk, el año 2015, con la esperanza de reunir a muchos seguidores de esta cultura. Objetivo que se cumplió en la primera versión del evento, ya que se contó con cien participantes, los mismos que no solo provenía de La Paz, sino que también,

de Oruro, Potosí y Cochabamba.

Quizá el factor común que todos comparten, además de tener la predilección por la cultura japonesa, es la autenticidad, ser únicos, originales, porque cada uno crea su propio estilo e identidad.

Dentro del harajuku se puede encontrar



*La cultura kawaii en medio de un mercado paceño
Foto: Wara Vargas Lara.*

también una variedad de estilos, uno de ellos es el Lolita, vestimenta muy elegante e inspirada en la moda antigua del rococó. Otros que llevan una influencia más casual, en los que los accesorios son la clave; como el mori kei. Están aquellos en los que los colores llamativos y vibrantes son los protagonistas y van acompañados con detalles pequeños, así como el estilo decora. Algunos otros llevan un maquillaje muy elaborado y brillante, como el kirakira makeup.

También existen estilos en los que los colores pasteles y el maquillaje totalmente blanco, puede emular a una muñeca de porcelana, éste es más conocido como shironuri. En tanto que existe otro, en el que el color

negro, vestiduras rasgadas, peinados extravagantes y maquillaje grotesco son su mayor atractivo, muy particular. Hablamos del estilo visual kei.

Entre awayos y tulmas

Algo que se destaca de la moda harajuku en Bolivia, es la fusión de la cultura japonesa con la boliviana. Un personaje que sin duda ha llevado estas dos características a otro nivel es Kazumi Kawaii quien, por su amor a su país, ha incorporado elementos tan propios de nuestra cultura, como los tejidos de aguayos, detalles con bordados de llamas y accesorios para el cabello, diseñados con tulmas de colores, muy llamativos. Esta amante de la cultura japonesa, ha logrado también diseñar vestimentas inspiradas en los trajes de bailes tradicionales bolivianos, como la diablada o los chutas.

Estos particulares detalles, son los que llamaron la atención de los japoneses, cuando Kazumi participó en el Concurso de moda Kawaii Harajuku Wonderland, el año 2016, en el cual ganó el título de Kawaii leader. Desde entonces, ella aprovecha cada espacio en diferentes medios de difusión para mostrar, no solo su trabajo, sino de todos los que integran esta comunidad en Bolivia.

Kazumi también ha sido la inspiración de muchas seguidoras de esta moda que, siguiendo sus pasos, han confeccionado sus propios accesorios con materiales inimaginables. Este es el caso de Yamira, una de las integrantes del colectivo Rainbow harajuku, quien innovó la manera de realizar rastas

postizas, elaborándolas con lana de muchos colores, de las que se usan en las preparaciones para las k'ooas. De esta manera Kazumi, como líder de la comunidad, promueve la creatividad, el arte y la tradición.

El Harajuku Fashion Walk se realiza cada año, desde su primera versión, con dos grandes propósitos, según indica Kazumi. El primero, es el de convertirse en un espacio, donde todo aquel que sigue o desee conocer la moda harajuku, comparta con la gente que gusta de estos estilos. El segundo, es el de invadir un espacio público, buscando compartir con quienes allí se encuentren, pues al caminar por una zona que está repleta de gente, se captura la atención del público que, en su mayoría, no conocía sobre este estilo de vida y se abre la posibilidad de explicar de manera directa el tema.

Es así como Kazumi Kawaii ha estado compartiendo y representando a Bolivia en varios eventos de nivel internacional, llevando en su vestimenta pequeños detalles muy representativos de nuestra cultura. Éstos se han convertido en un factor que llama mucho la atención donde quiera que vaya. Cada vez que Kazumi asiste a un evento fuera del país, muchos se asombran y le preguntan sobre esos detalles que lleva en sus atuendos. Kazumi explica el significado de cada uno de ellos, con emotividad y orgullo. La idea que tiene muy presente y la comparte es: "Apreciar la cultura japonesa sin dejar de lado nuestra cultura boliviana".

LA PROCRASTINACIÓN, AMIGA DE LA CUARENTENA Y ENEMIGA DE LAS PERSONAS

Abel Fernando Quipildor Crespo



No hacer las cosas a su tiempo puede provocarnos muchas dificultades. Foto: Opinión.com.bo

“No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy” es el refrán que las madres usan normalmente para sugerirles a sus hijos que no pospongan sus tareas pendientes. Si bien muchos la conocen, casi nadie la toma en cuenta, sin pensar que hacerlo podría evitarles estrés y ayudarles a ser más productivos.

Esta idea, está encerrada en una palabra que muy pocos conocen, pero que habla sobre la mala decisión que implica no hacer las cosas a su tiempo: la procrastinación, pero ¿qué significado tiene este concepto?

La palabra procrastinación proviene del latín procrastinare: pro, adelante y crastinus que es mañana. Significa postergación, es la acción de retrasar las actividades que se deben hacer, cambiándolas por otras más agradables.

Pero de acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (RAE), la palabra correcta es procrastinar, porque se origina del adverbio “cras”, que significa mañana o día siguiente. En otras palabras: dejar para mañana, posponer o aplazar una tarea.

Renzo Carranza y Arlith Ramírez, psicólogos de la Universidad Peruana Unión, citando a Ferrari y Emmons, en su texto Procrastinación y características demográficas asociadas en estudiantes universitarios, mencionan que este término se ha presentado con frecuencia a lo largo de la historia. Se lo consideró como algo usual en la conducta humana, con connotaciones negativas durante la Revolución Industrial y el advenimiento de la modernidad, cuando los sistemas productivos se convirtieron en la base del desarrollo económico de la sociedad.

La cuarentena, una oportunidad perdida

Desde que inició la cuarentena, causada por la pandemia del Covid-19, cambió la rutina y la forma de vida de la gente, la cual centró casi todas sus actividades en el hogar.

La psicoterapeuta y especialista en violencia de género, Katherine Quint Soliz, en una entrevista realizada a Brújula Digital, indicó que durante la cuarentena, de forma voluntaria o impuesta, muchas personas tienen la posibilidad de completar tareas que, por falta de tiempo quedaron aplazadas, pero optan por procrastinar.

Este concepto, que ha pasado a formar parte de la costumbre humana, podría tener un costo elevado, debido a que ocasiona retrasos y genera pérdidas en la productividad, pero es posible que también cause daños a la salud y estragos emocionales, disminuyendo la autoestima del que la practica a menudo, inclusive podría terminar también afectando a su entorno.

Durante la rutina diaria, aplazamos actividades, como ir al banco, hacer compras, visitar al médico, lavar la ropa, cortarnos el pelo, limpiar la casa, estudiar algo nuevo, entre otras cosas, porque la sensación que deja la cuarentena es que “hay tiempo de sobra”. Sin embargo, esta costumbre podría convertirse en una compañera de viaje difícil de abandonar y tarde o temprano podríamos sumergirnos en una sensación de caos y frustración, debido a la acumulación de las tareas pendientes.



*El tiempo puede ser nuestro mejor aliado o el peor enemigo
Foto: La rebelión del talento*

Retrasar las cosas empieza desde la adolescencia

A medida que una persona va creciendo, tiene más responsabilidades. Estudiar para el examen un día antes, aplazar una cita importante en el trabajo o dejar un proyecto final de carrera para el siguiente año, son algunos ejemplos de cómo se va dando la procrastinación durante la adolescencia.

Ante una tarea abrumadora, inquietante, desafiante, difícil, aburrida o tediosa, nos enfrentamos a una sensación de ansiedad y la dejamos de lado, pero esa postergación genera a su vez ansiedad y estrés.

Karla Jackelin Huanca, estudiante de la Carrera de Ciencias de la Comunicación

Social de la UMSA, confiesa que no conocía el significado de procrastinar, hasta que lo vivió por el confinamiento, “en la cuarentena me di cuenta que procrastiné, sobre todo cuando empezaron las clases virtuales. Daban trabajos y a veces trataba de hacerlos, pero me ponía a ver una película o hacer una video-llamada con los amigos, me distraía y dejaba mis tareas para último momento, se me acumulaban y me causaba mucho estrés”.

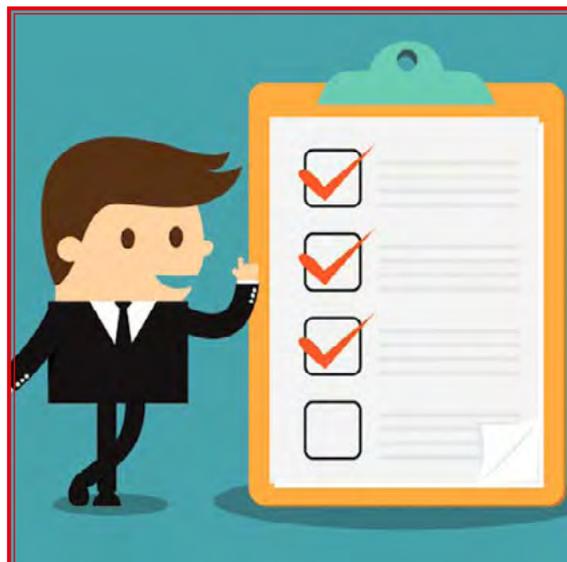
Katherine Quint explica el proceso en que se da la procrastinación. Señala que, en un primer momento, hay una tarea que nos genera incomodidad y el pensar en completarla nos provoca ansiedad, entonces, el cerebro busca algo más placentero en que ocuparse, justificando e inventando pretextos. En un segundo momento, ese deber viene a la cabeza con mayor fuerza y una gran carga emocional, es entonces que la culpa comienza a atormentar por no haberlo hecho. Se presenta el estrés y en ese instante el auto concepto y autovaloración se ven comprometidos y afectados.

La presión social

La sociedad, genera presión en la autoestima, porque se espera que uno tenga la vida llena de éxitos. No siempre sabemos diferenciar entre las cosas que son importantes y las que forman parte del ocio. Karla Jackelin recuerda uno de los momentos en que aplazó sus tareas, “me provocó bajones el hecho de pensar que no iba a terminar los trabajos y podía reprobado alguna materia, me enojaba, llegaba a desanimarme y a dudar acerca de mi carrera profesional”.

Aunque se consigan hacer las actividades propuestas en el último momento, queda un sentimiento de temor o culpa y una sensación de falta de voluntad. Nos importa tanto que nos quieran, nos aprueben y nos consideren importantes, que queremos dar gusto a todo el mundo y, es ahí cuando descuidamos las cosas importantes. “Puede surgir el miedo al fracaso, que se justifica con el deseo de alcanzar la perfección o simplemente la duda sobre la capacidad que se tiene para realizar la tarea”, indica Katherine Quint. .

La procrastinación tiene solución



*Es importante preponderar las tareas
Foto: El método gallardo*

La práctica y el compromiso pueden ayudar a cambiar este mal hábito. Para lograrlo se pueden imponer tiempos de trabajo diario y estricto, a partir de la división de tareas en sub-tareas, con plazos definidos que sean sencillos de manejar y evitando las distracciones.

Karla Jackelin comenta que encontró una solución, poniéndose una agenda,

para distribuir sus horarios de forma correcta y dándose incentivos por su esfuerzo. Siendo más estricta al dividir su tiempo con sus tareas, su familia, los amigos y con Dios.

Katherine Quint, añade que se debe priorizar lo urgente y lo importante. Estas tareas se identifican por el impacto que su postergación causaría en nuestra vida.

Pedir ayuda a terceros, para que colaboren en el control de los plazos, puede ser útil. Estos deben mantener una alta motivación, recordando a

la persona, el objetivo o el grado de importancia e impacto que tendrá en su vida, el cumplimiento de la tarea. También depende del esfuerzo propio para salir adelante, creando mejores hábitos.

La procrastinación es una actitud fácil y cómoda de adoptar y difícil de dejar, más aún en un aislamiento con mucho tiempo disponible, pero si no la abandonamos se convertirá en nuestro peor enemigo. Es momento de realizar un cambio, un paso a la vez. ¿Y tú, seguirás procrastinando?

Comercio y pobreza en El Alto

CUANDO LA NECESIDAD PUEDE MÁS QUE LA PANDEMIA

Álvaro Murga Mirabal



Comerciantes en la ciudad de El Alto.

Quedarse en casa, para no ser contagiado con el nuevo coronavirus, no es una opción para muchas personas que no poseen un salario fijo. El drama por el que atraviesan los comerciantes en el país, sobre todo los informales, es evidente. Este dilema surge a pocos días del inicio de la cuarentena, cuando muchos deben elegir entre acatar o no el confinamiento. Solo en El Alto, hay al menos, 100 mil comerciantes que se asientan en las calles y avenidas de la urbe alteña, para ganarse el pan de cada día, según datos de la Unidad de Asentamientos de la Alcaldía de esta ciudad.

El comercio informal ha sido uno de los sectores más golpeados durante la pandemia, desde el inicio de la cuarentena rígida. Representantes del sector apoyaron las medidas impuestas por el gobierno, pero conforme éstas se iban ampliando, los comerciantes informales salieron a las calles, pese a las duras críticas del resto de la sociedad. La urgencia por salir a vender sus productos no respondía a un simple capricho ni al deseo de acumulación de ganancias, sino a la necesidad de obtener ingresos económicos para sobrevivir y llevar un plato de comida al hogar.

Aunque las cifras de casos nuevos, por día, iban en ascenso en La Paz y en el resto del país, este sector debía salir a trabajar, dejando de lado la preocupación latente de ser infectado. No tenían otra opción.

Una doble crisis

La pandemia trajo consigo una doble crisis: la sanitaria y la económica. Eran varias las familias que pedían ayuda para poder continuar con las medidas de prevención, pero lamentaban que sus peticiones no sean escuchadas. “Nadie nos ayuda, ni el gobierno. No tenemos ayuda de ninguna clase, hasta debemos el alquiler, mejor morir con esta enfermedad”, clamaba Delia, una

comerciante de la ciudad de El Alto, que con la voz entrecortada, expresó la dura situación por la que atravesaba a mediados de mayo del año pasado. Afirmó que los bonos otorgados por el gobierno de Jeanine Áñez no alcanzaban, luego de más de dos meses de restricciones.

Al respecto, Florencia Gutiérrez, dirigente de la Asociación de Gremiales y Comerciantes Callejeros, mencionó que entiende el porqué de las restricciones en la lucha contra la Covid-19, pero para ella, quienes determinaron la cuarentena, no han tomado en cuenta que en la urbe alteña esa medida es casi imposible de cumplir, porque esta población hizo de la calle su espacio para generar ingresos económicos.

Luego de varias protestas y presiones, realizadas desde abril del 2020, el 25 de mayo de ese año, la Alcaldía de El Alto flexibilizó la cuarentena mediante la Ley transitoria No. 608. A pesar de que esta medida solo beneficiaba al sector del transporte; los comerciantes no dejaron pasar la oportunidad que brindaba esta “nueva normalidad” y salieron a las calles, por tiempos más prolongados, para vender sus productos, con la finalidad de reactivar su economía. Los puestos comerciales de las zonas: Villa Dolores y 16 de Julio abrieron sus puertas para atender al público, aún con el temor del contagio.

Eugenia Calderón, gremialista de la feria de Ciudad Satélite, comentaba que, desde el inicio de la cuarentena rígida, ya no tuvo la posibilidad de vender su mercadería, “antes (la feria) se llevaba a cabo los jueves y domingos, pero

ahora ya no se instaló”. Agregó que tuvo que sobrevivir con algunos ahorros que tenía, pero el dinero se acababa poco a poco. Por ello, se vio forzada a probar suerte en una nueva y pequeña feria, que se había instalado en la avenida Satélite. Pese a que no se ganaba igual, dijo que la ayudó a sobrellevar esos difíciles días.

“Los domingos eran los días en los que más vendía y, gracias a Dios, los dos anteriores no fueron la excepción, pude ganar casi la misma cantidad de lo que obtenía antes de la cuarentena”, Eugenia se mostró alegre al compartir esta noticia. “Pero aún tengo miedo a contagiarme, aunque cumplo con las medidas de bioseguridad, aun temo de contraer el Covid”, asegura.

La comerciante, junto a otras caseras del lugar, lamentó que durante estos tres meses, la gente las ha tratado de ignorantes, sin saber que la venta de productos es su único medio de subsistencia.

Tal ha sido la situación en El Alto, que el entonces director del Servicio Departamental de Salud La Paz, René Sahonero, señaló al matutino Página Siete (19 de mayo de 2020) que la indisciplina en las ferias, por parte de los comerciantes, podría incrementar los casos de infectados por el virus. “Preveamos que se incrementen los casos en El Alto en el transcurso de esta semana. Realmente los alteños se portaron muy mal”, declaraba. Los datos oficiales hasta el 13 de noviembre, en el municipio de El Alto, daban cuenta de 9.689 casos de Covid-19, de los cuales 315 fallecieron.



La preocupación de los comerciantes es la aglomeración de personas, ya que ésta podría implicar un contagio.

La necesidad obliga a reinventarse

Esta pandemia ha hecho que los comerciantes se adapten a los requerimientos de los clientes. Por un lado, el uso del internet ha facilitado el abastecimiento de productos durante los últimos meses, evitando así el contacto innecesario entre personas para precautelar la salud pública. Por el otro, la demanda de productos cambió, de ahí que los comerciantes se vieron en la necesidad de ofertar artículos como alcohol en gel, barbijos y trajes de bioseguridad, que ellos mismos confeccionaban de forma artesanal y con mucha creatividad.

Pobreza, pandemia y exclusión en El Alto

El Alto es uno de los municipios con mayor índice de pobreza del país, con 14.349 familias vulnerables, solo por debajo de Villa Tunari, que registra 15.273. En este sentido, muchas de ellas han encontrado la forma de ganar dinero, viviendo con el miedo de enfermarse y dejar sin sustento a sus dependientes, sobre todo en un país que ha desnudado sus falencias en el sistema de salud y económico a causa de la pandemia.

Si bien varias empresas dejaron de funcionar desde marzo del año pasado – con las correspondientes consecuencias que se evidenciarán a corto, mediano y largo plazo–; la economía informal boliviana –catalogada por el FMI, el 2018, como la más grande del mundo– ha sido el sector más afectado, debido justamente a que la gran mayoría de la gente vive de la venta diaria de productos.



Comerciantes a la espera de donaciones de alimentos, tras quedarse sin ingresos por la cuarentena. Foto: La Patria.

A pesar de todo

Pero la pandemia no pudo frenar el trabajo del sector informal que, en el periodo de la cuarentena rígida, continuó su actividad económica. Es el caso de los comerciantes de hortalizas y frutas, quienes instalaron sus puestos de venta desde las 7:00, hasta el mediodía.

José Hernández, conocido como Pepe, comentó que el ingreso al mercado de Ciudad Satélite nunca fue restringido por la terminación del número de cédula de identidad. “Con los demás vendedores nos organizamos y pusimos en cada entrada al mercado, un pequeño bañador, para que los clientes pudieran desinfectar sus pies. También hicimos carteles con mensajes importantes como: ‘mantén tu distancia` o ‘mantén tus manos limpias`”, agregó, a tiempo de lamentar la falta de compromiso de las autoridades.

Los comerciantes de este mercado no solo tuvieron problemas, sino también fueron blanco de una infinidad de ataques por parte de diferentes sectores, siendo el factor común la discriminación social, política y regional.

Faltan medidas estructurales

A más de un año de haberse decretado la medida de confinamiento, urge a las autoridades del gobierno central, llevar adelante políticas estructurales como: programas de empleo fijo o temporal, ampliación del acceso a los servicios de salud, así como medidas para paliar de alguna manera los efectos negativos de la Covid-19 en la economía del sector informal, tales como: la distribución de alimentos no perecederos, reducción o aplazamiento en el pago de impuestos, ampliación de los plazos para el pago de servicios básicos. Cabe destacar que en los últimos meses y luego de llevar adelante algunas movilizaciones, este sector logró conseguir ciertos beneficios.

En suma, no cabe duda que la crisis sanitaria desnudó las profundas desigualdades sociales y económicas en todos los departamentos del país, pero nadie puede decir que a los bolivianos, sobre todo a los alteños, les falta inventiva y voluntad para trabajar y salir adelante, aún en tiempos de crisis y coronavirus.

La necesidad catapulta de nuevos emprendimientos

CON LA IMAGINACIÓN DENTRO DE UNA BOTELLA

Gerald Rodrigo Vásquez Pedraza

“La confianza en uno mismo es muy importante para lograr el éxito. Y para tener confianza, es importante estar preparado”.

Arthur Ashe.



Jacob Granados Flores emprendedor y artesano.

Una botella de cristal recogida de una acera, madera balsa junto a una hoja de cartulina comprada de una librería, hilo de coser y una lija obtenida de una ferretería, son los materiales que utiliza Jacob Granados Flores para elaborar barquitos de madera e introducirlos en botellas de cristal.

En algún punto de su vida este joven emprendedor de 22 años, descubrió que había desarrollado la habilidad para darle forma de barco a un pedazo de madera balsa, la misma que luego introduce suavemente dentro de una botella. A continuación con unas pinzas, elaboradas por él mismo, inserta los demás detalles que le darán vida y esencia a este elemento decorativo.

Una salida ante la falta de empleo

“Llevo tres años dedicándome a la elaboración de estos adornos, los

que aprendí a hacer, viendo videos de internet. Mi inversión fue de 10 bolivianos. No pude conseguir empleo y mis necesidades económicas me apretaban. Fue esa la razón por la cual inicié (este emprendimiento). Los vendo en distintas calles de la ciudad de La Paz. Gracias a Dios me va muy bien”, comenta Jacob con una sonrisa dibujada en su rostro.

La habitación, sin más equipamiento que una cama, una mesa y una pequeña televisión, es para Jacob un taller, donde es capaz de crear estos increíbles adornos, que invitan a imaginar, a más de uno, sobre la manera en que fue posible introducir un barco dentro de una botella.

A pesar de no contar ni con los recursos ni con las condiciones necesarias para llevar adelante un emprendimiento,

jóvenes como Jacob dan rienda suelta a su creatividad y ganas de superación, no solo para lograr el sustento diario, sino para realizar sus sueños de echar a andar su propio negocio.

De acuerdo a datos de la Confederación Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (Conamype), la edad promedio de los emprendedores en Bolivia oscila entre los 18 y 41 años de edad. La falta de empleo, las responsabilidades económicas, facturas que pagar y una familia que mantener, son los principales motivos para que una persona opte por crear su propio negocio, con un capital de arranque menor a dos mil bolivianos. Es decir que, en este punto nace un emprendedor artesanal, sin maquinaria, sin un taller, solo un par de herramientas y mucha creatividad.

Según los resultados de la encuesta continua de empleo, publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la tasa de desempleo alcanzó el 11, 8% en julio de 2020. Este dato es alarmante, puesto que habría sobrepasado el estimado del 4%, de acuerdo al director general de esta institución, Yuri Miranda, “sin los efectos de la pandemia la tasa de desocupación hubiese sido de 3,9%, pero como resultado de la cuarentena, se presenta un incremento de 7,9%”, señala.

Ante esta problemática, la directora del Instituto de Investigación Socio-económica (IISEC), Fernanda Wanderley comenta que “los emprendedores se hacen por la necesidad de generar ingresos, puesto que en Bolivia no hay trabajo”.

A puro pulmón

En nuestro país tenemos bastantes emprendedores jóvenes, lo cual es un orgullo porque, a escala internacional, los bolivianos son vistos como gente trabajadora, capaz de levantar sus propios negocios, simplemente con un poco de imaginación. Esto se contrasta con la realidad desgarradora dentro un país que no cuenta con un desarrollo económico estable, capaz de generar empleo para su población, dejándola a expensas de su propia suerte.

Una encuesta realizada por la compañía Herbalife Nutrition, junto a la empresa de investigación de mercado OnePoll en el año 2019, reveló que el 80% de los jóvenes bolivianos son emprendedores unipersonales. Dicho estudio fue publicado por el portal Xinhuanet, bajo el título “El 80% de los bolivianos aspiran a tener su propio negocio”.

Jorge Velasco Terán, docente de la Universidad Mayor de San Andrés, mediante un contacto telefónico, expresa que no hay una economía favorable para los emprendedores en Bolivia. “Un ecosistema económico no favorable es un problema para un país, porque da lugar a que los nuevos emprendedores desaparezcan; en vez de despegar y crecer”, sostiene.

Por más pequeños y simples que puedan parecer algunos emprendimientos, la constancia, esfuerzo y dedicación hacen que, en algún punto, ya no sea tarea de una sola persona, sino de muchas. Estas iniciativas, si son de largo plazo, pueden convertirse en

una fuente generadora de empleo para otras personas, todo ello depende de la actitud y las ganas de superación que posea este pequeño empresario. “Los emprendimientos son un motor en el desarrollo de creación para nuevas actividades económicas y generación de empleos”, añade Wanderley con ímpetu optimista y una visión futurista en apoyo a los nuevos emprendedores.

¿Dónde comercializar los productos?

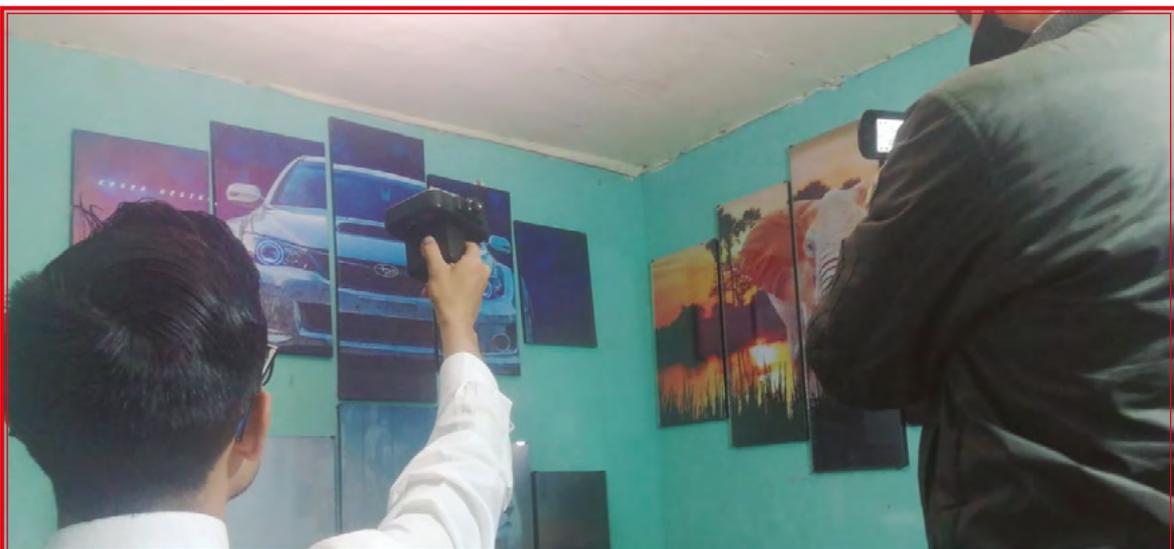
En las calles frías de la ciudad de La Paz, a muy tempranas horas justo antes de que el astro sol salga del horizonte, se encuentran alistando sus productos, los jóvenes artesanos para la venta de la jornada. Para todos ellos, basta un mantel de aguayo, extendido de manera cuidadosa sobre el suelo, para exponer los productos que serán comercializados.

Un verdadero reto para los emprendedores es buscar espacios donde exhibir su mercancía, ya que no cuentan con una tienda, deben

conformarse con exponer sus trabajos en las aceras, plazas o parques de la ciudad. “El reto más difícil para nosotros los artesanos, es hacernos conocer y poder vender nuestros productos”, explica Jacob.

Las historias detrás de los emprendedores son muy variadas, pero todas ellas tienen algo en común, no haber encontrado un trabajo fijo en algún punto de su vida.

Tener una familia que mantener y un bebé a quién alimentar, no es tarea fácil, comenta Luigi David Chambi, de 23 años quien, junto a su esposa Jazmín Torrelio Zalles, de 21, se dedica a la elaboración de cuadros de cinco piezas sobre la base en fotografías personalizadas hechas en cuero. “Iniciamos nuestro emprendimiento con 150 bolivianos. No teníamos nada para comer y la necesidad nos apretaba. Muchas veces salíamos en busca de trabajo, pero fue en vano, nadie quiso contratarnos porque veían a nuestro bebé y nos rechazaban. Aprendimos



De visita en el hogar de la familia Chambi.

a elaborar estos cuadros gracias a mi papá, quién nos enseñó”, comenta Luigi.

Una vivienda humilde de solo dos habitaciones alberga a tres personas. Donde, desde muy temprano Luigi y Jazmín, alistan aquellos cuadros que, noche antes terminaron de ensamblar. Y cargados en mochilas, aguayos y bolsas de lona, los llevan a la ciudad de El Alto, donde serán vendidos en un rincón de la feria más grande de La Paz: la 16 de Julio.

Así como Jacob y Daniela, muchos emprendedores hacen de su imaginación, creatividad e iniciativa elementos suficientes para llevar adelante proyectos propios y de esta manera hacerle frente a la pandemia y a la crisis económica que se han profundizado en nuestro país.



*Cuadros de Daniela Torrelio,
emprendedora artesana.*

La Carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), desde la primera reforma curricular, realizada en 1997, puso de manifiesto su preocupación por vincular de manera directa la teoría con la práctica. Desde la asignatura de Redacción III. Géneros periodísticos interpretativos (Paralelo “E”, gestión 2020) se intenta aportar a esta importante iniciativa con el presente trabajo, denominado La entrevista de perfil, la crónica y el reportaje. El mismo que no hubiera sido posible sin la participación efectiva de los estudiantes, quienes durante toda la gestión llevaron adelante la realización de sus trabajos periodísticos de manera responsable, esforzada y disciplinada.

No debemos olvidar el apoyo desinteresado del Consejo de Redacción del curso, compuesto por nueve estudiantes que, demostraron que es posible desarrollar no solo competencias desde el saber conocer y el saber hacer, sino también desde el saber ser, ya que con su desempeño colaborativo, desinteresado y comprometido, aportaron al desarrollo de habilidades de sus compañeros de curso.

Pero esta tarea no se hubiera podido materializar en esta publicación, sin el apoyo invaluable del Instituto de Investigación Posgrado e Interacción Social en Comunicación (Ipicom), al cual manifestamos nuestro profundo agradecimiento, ya que ni bien se concretaron estos trabajos, esta institución nos abrió las puertas de la Cátedra Ipicom para que tres de los mejores trabajos, que aquí se presentan, sean expuestos en ese espacio. Hacemos extensivo este agradecimiento a la Dirección de Carrera, por su constante trabajo en contribución a la formación académica de los estudiantes.

ISBN: 978-9917-0-1190-3



Instituto de Investigación Posgrado e Interacción Social en Comunicación
CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL - UMSA



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES



CARRERA DE CIENCIAS DE
LA COMUNICACIÓN SOCIAL
UMSA